

1. PLATÓN (Atenas, 427 -347 a.C.)

1. CONOCIMIENTO, ONTOLOGÍA, METAFÍSICA.

Platón distinguirá dos ámbitos de realidad: el de los seres múltiples, sometidos al cambio (**mundo sensible**) y el de los seres ideales, que son inmutables (**mundo inteligible**). La tesis fundamental es que **el ámbito de lo sensible es un reflejo del ámbito de lo inteligible**. Es en esto en lo que consiste básicamente la teoría de las formas o de las ideas. En resumen, el mundo real será el mundo inteligible (las ideas son cosas reales, constituyen el mundo real) y el mundo sensible será el mundo de la apariencia, de las cosas aparentes.

¿Cómo surge la teoría de las ideas, el mundo inteligible? Platón consideró que con los sofistas, para los cuales no había más mundo que aquel en el que nos desenvolvemos y donde hay múltiples cosas, se perdía la concepción presocrática de la verdad entendida como desvelamiento a través del cual se nos muestra el *arjé*, el fondo del que todo surge. Así que Platón intenta volver a explicar el problema del conocimiento y de la verdad: **conocer será conocer lo universal**, la esencia de las cosas. Así, desarrollará la tesis de que el conocimiento lo es de lo universal, de las esencias, pero estas esencias tienen una realidad objetiva. Dichas realidades objetivas, sin embargo, son de naturaleza no sensible: tienen una realidad formal parecida a la que poseen las entidades matemáticas.

De este modo, tenemos que, además de las cosas sensibles (que podemos conocer a través de nuestros sentidos) existen otro tipo de entidades que constituyen la esencia de las cosas, su ser, a las que Platón llamará **“ideas” o “formas”**. Las ideas tienen realidad por sí mismas, son objetivas y están separadas de las cosas sensibles (por ejemplo, la idea de “bondad” estará separada de los actos bondadosos). Las ideas, por otra parte, son eternas, inmutables y no pueden ser conocidas a través de los sentidos).

Respecto al mundo de las ideas, Platón defenderá que tiene una estructura jerárquica, de la más alta a las más bajas. Así, las ideas más bajas son las que corresponden a las cosas sensibles (“agua”, “perro”, “pelo”, etc.). Por encima, las ideas de las entidades matemáticas (“igualdad”, “desigualdad”, “triangularidad”, etc.). Por encima de las anteriores, las ideas de “uno”, “belleza”, “justicia”... Y por último, en la cúspide, la “idea de Bien”: idea suprema.

Así que todas participan de la **“idea de Bien”**: esta será, pues, el fundamento del mundo inteligible, la que sirve para unificar la totalidad de las ideas. La “idea de Bien” es lo que tienen en común todas las ideas, por eso se puede decir que constituye la esencia, el ser, del mundo de las ideas. La razón es que Platón no entiende por “Bien” lo que nosotros (bien moral), sino que significa lo bueno, lo conveniente, lo que está en su sitio, lo que tiene un orden. Y el resto de las ideas tienen que ser determinadas, ordenadas frente al caos del mundo sensible (en el que una cosa es una y muchas, ahora es y luego ya no es...). Por lo tanto, todas las “ideas” tienen en común el “bien”.

Por otro lado, Platón define como **“mundo sensible”** al mundo inmediato que se nos da a través de los sentidos y que está sometido al cambio (generación y corrupción). Las cosas de este mundo no tienen verdadero ser, sino que participan del ser de las “ideas” (igual que la imagen del espejo participa del ser que es el reflejo). Para explicar cómo se genera el mundo sensible a partir del inteligible, Platón recurre al mito del **Demiurgo**. Explicará que son tres los elementos que intervienen en la constitución del mundo sensible: en primer lugar, el Demiurgo, que es una inteligencia ordenadora, eterno y

bueno. No crea nada, es como un constructor, un ser distinto de las “ideas” e inferior a ellas, pero superior a las cosas sensibles. El Demiurgo ordena la materia y elimina el caos. En segundo lugar, está la propia materia, que es eterna y no fue creada. Por último, están las “ideas” que son los modelos, los arquetipos en los que se fija el Demiurgo para construir el mundo y tratará de hacer dicho mundo lo más perfecto posible. Pero no será tan perfecto como las “ideas”.

Por otra parte, **¿cuál es la relación entre el mundo sensible y el mundo inteligible?** Encontramos que en el mundo sensible hay una multiplicidad de seres sometidos a cambios permanentes. Pero también comprobamos que podemos clasificarlos dentro de una misma clase por características que hacen que se asemejen (hombres, árboles, aves, etc.). Platón ofrece la siguiente explicación: las cosas siguen un arquetipo determinado, son modelos de algo. Tales modelos existen independientes de los seres físicos y dichos modelos son los responsables de que las cosas se hayan originado. Y esos arquetipos o modelos de las cosas sensibles y que son los responsables de que dichas cosas se hayan creado son las ideas (eidos), que constituyen el mundo inteligible independiente del mundo sensible y los seres físicos. Y las cosas superiores, las ideas, que son incorpóreas, sólo se manifiestan con el razonamiento. Las ideas son las únicas realidades que propiamente existen, que son eternas e inmutables. Sólo son captables mediante la razón y son la causa última de que surjan los seres múltiples: éstos participan de las ideas (**methesis**), son su reflejo, imitaciones (**mímesis**) que las copian.

2.LA ANTROPOLOGÍA Y LA EPISTEMOLOGÍA PLATÓNICA (en Platón, la antropología y el conocimiento están relacionados directamente).

Platón, influido por los pitagóricos y el orfismo, considerará que la naturaleza del hombre es dual, el ser humano es el resultado de la unión alma y cuerpo (**dualismo antropológico**). El cuerpo es terrenal, material, compuesto, sometido a la corrupción y mortal. El cuerpo es un obstáculo para alcanzar el perfecto conocimiento de las “ideas”. A lo máximo que puede aspirar es a un conocimiento de segundo orden que Platón llama “*doxa*” (opinión). Además, es el responsable del mal y de la ignorancia. El alma, por el contrario, es lo que otorga nuestra esencia humana, es principio vital que alienta al cuerpo y que además posee una naturaleza independiente, siendo la sede de la actividad intelectual. Así, tiene la misión de conocer y realizar el bien. El alma es similar a lo divino, es superior al cuerpo. Es inmortal, no puede destruirse. Una vez que se separa del cuerpo con la muerte, el alma persiste indefinidamente. El alma posee la facultad de **conocer las ideas**, que son seres eternos como ella, tienen la misma naturaleza. Sólo muere lo material (el cuerpo); lo inmaterial (el alma), no puede morir. Respecto a la **estructura del alma**, Platón sostiene que las almas fueron hechas por el Demiurgo, que dotó también de alma al mundo. Al crear las almas, el Demiurgo les infundió sabiduría; luego vendría el olvido al someterse al cuerpo. El alma, además, tiene una naturaleza tripartita, está dividida en tres partes y tiene tres funciones:

- a) **Alma racional o nous:** está en la cabeza. En ella reside la facultad de pensar, de poder contemplar las esencias eternas.
- b) **Alma irascible o volitiva:** situada en el pecho. Es la responsable de la facultad de la voluntad, del valor, de los actos nobles.
- c) **Alma concupiscible o apetitiva:** se localiza en el vientre. Es la responsable de las funciones fisiológicas primarias (alimentación, reproducción sexual, conservación, etc.).

En el diálogo *Fedro*, Platón compara el alma con un carro alado (**Mito del Carro Alado**): el auriga se corresponde con el alma racional, mientras que los caballos son el alma irascible y el alma concupiscible. La conducción es excelente cuando el auriga (razón) somete y guía a los caballos (las pasiones). Y la vida virtuosa resulta de la armonía entre las tres partes del alma. Así, con este mito del carro alado, Platón explica la naturaleza del alma. **El alma pertenecería al mundo inteligible y por eso habría conocido ya las ideas**; al encarnarse en un cuerpo, el alma olvida su pertenencia al mundo de las ideas y todo lo que vio y conoció allí. Pero una vez que está en un cuerpo, dispone de sentidos para percibir las cosas sensibles, y como éstas son una copia de las inteligibles (de las ideas), al verlas, el alma **recuerda** los originales. Las cosas sensibles le sirven como estímulo para recordar (**anamnesis**) aquello que conocía, pero que estaba olvidado.

En lo que respecta al **conocimiento**, Platón dirá que existen grados en este. Al diferenciar dos ámbitos de realidad, habrá dos clases de conocimiento que nos permitan comprenderlos y, dentro de ellos, diversos grados. Veamos:

1º) Conocimiento sensible (de los objetos sensibles). Es un conocimiento de segundo orden, sólo produce opinión (**doxa**), parecer. Dentro de este conocimiento, además, hay dos grados:

- ▶ **Imaginación (eikasia):** es el conocimiento indirecto de las cosas sensibles (imágenes, sombras, reflejos, etc.).
- ▶ **Creencia (pistis):** es el conocimiento directo de las cosas sensibles. Esas cosas son copias imperfectas de las ideas.

2º) El conocimiento inteligible (episteme). Es conocimiento de lo universal e independiente de la experiencia sensorial. Consta también de dos grados:

- ▶ **La razón o inteligencia discursiva (dianoia).** Este tipo de conocimiento es empleado por las matemáticas y otras artes que tienen una base matemática (Astronomía, Música). Este tipo de conocimiento sirve de preparación para acceder al conocimiento pleno del mundo inteligible.
- ▶ **La razón intuitiva (noesis).** Nos da el conocimiento de las ideas: se conocen directamente, sin ayuda de los sentidos, en una visión intelectual y dicha visión se lleva a cabo a través del “órgano de la visión del alma”, el *nous*.

Por otra parte, Platón utiliza el **Mito de la Caverna** para describir nuestra situación respecto del conocimiento. El mundo de la caverna, donde los prisioneros solo pueden ver sombras, aparece simbolizando al mundo sensible, el mundo que habitamos los mortales. Los prisioneros se encuentran encadenados en el fondo de la caverna donde solo pueden contemplar las sombras, oír los ecos de las voces, etc. Esto simbolizaría la forma más baja de conocimiento: la opinión, la imaginación, el conocimiento indirecto del mundo sensible. La liberación de uno de estos prisioneros, al que se le obliga a iniciar un camino que le lleva, en primer lugar, a contemplar las cosas del interior de la caverna, simboliza otro tipo de conocimiento: la creencia, el conocimiento directo de las cosas del mundo sensible, iluminadas por un fuego que simboliza la luz del Sol. Después, a este prisionero se le arrastra fuera de la caverna donde puede contemplar las cosas del exterior: este ascender fuera de la caverna y la contemplación de los objetos externos, simboliza la ascensión hacia el mundo inteligible y el conocimiento de las ideas, que constituyen la auténtica realidad. Finalmente, podrá contemplar el Sol, que es quien da vida a todo lo demás. Esto simboliza el **conocimiento de la idea de Bien**:

fundamento de todo conocimiento y en la que reside la esencia, el ser, de todas las “ideas”.

1. LA ÉTICA.

Platón al dividir en mundo sensible y mundo inteligible, el conocimiento del bien, de la justicia, etc., ya no son meras definiciones, sino que son entidades por sí mismas. El término “virtud” en Platón está vinculado a su teoría de las ideas y a su concepción del alma. Fundamentalmente, entiende la virtud como **justicia**: armonía entre las partes y las facultades del alma. Cuando se dan al mismo tiempo los tres tipos de virtudes (sabiduría o prudencia, fortaleza o valor y la templanza) en las tres partes del alma, se da la justicia.

2. LA POLÍTICA Y LA SOCIEDAD.

El sistema filosófico de Platón gravita en torno al deseo de regeneración social. Nuestro autor piensa que es en la polis donde el hombre se realiza como tal, donde alcanza la virtud, la excelencia. Propondrá un modelo de Estado social ideal, en el que aplica su teoría sobre los tres tipos de alma. El Estado justo debería estar compuesto por tres estamentos en el cual cada uno cumplirá su función. La pertenencia a un estamento u otro no viene dada por herencia, sino por las capacidades que se demuestren desde niño: así, a través de la educación, se prepararía a los ciudadanos para pertenecer a un estamento u otro. Todos los estamentos perseguirían el **bien común** por encima de intereses particulares, dándose así la justicia, la armonía entre las partes. A cada estamento, le corresponde una virtud y unas determinadas características:

ALMA	VIRTUD	ESTAMENTO	CARACTERÍSTICAS
Racional	Prudencia, sabiduría	Magistrados, filósofos, gobernantes	Conocen el mundo de las Ideas. No tendrán propiedad privada
Irascible	Fortaleza, valor	Guerreros	No pueden tener ni propiedad privada ni familia
Concupiscible	Templanza	Productores	Producirán los bienes necesarios para la vida de toda la población. Sí propiedad privada.

En lo que respecta a las **formas políticas**, Platón distinguirá entre legítimas e ilegítimas, justas e injustas, dependiendo de si persiguen el bien común o no. Señala cinco tipos de gobierno ilegítimos: **1. Aristocracia**: es la mejor forma de gobierno, de los más justos y sabios. Pero acabará degenerando, por ejemplo, por una mala elección de los gobernantes. Estos buscarán sus intereses y se aliarán con los guerreros para someter al pueblo y quitarle sus propiedades. Así surgirá la **2. Timocracia**: conservará el respeto por las leyes, pero será un gobierno tomado por los guerreros que acabarán enriqueciéndose con la rapiña por las ansias de riqueza y aparecerá la **3. Oligarquía**: gobiernan unos pocos, ya enriquecidos y el resto de los ciudadanos reclamarán igualdad.

Las revueltas de los ciudadanos acabarán instaurando la **4. Democracia**: parece el mejor, pero no lo es. El exceso de libertad provoca desorden. Entonces, el pueblo erigirá a alguien como su defensor. Degenera en **5. Tiranía**: el pueblo ha puesto el poder en manos de uno para defender sus intereses frente a los ricos. Pero este buscará hacerse imprescindible y someterá a otros, hará esclavos y provocará guerras con otros Estados. Así, volveríamos de nuevo a la Aristocracia, de esta a la Timocracia, etc.

2. ARISTÓTELES (Estagira, 384- 322 a.C.)

1. ONTOLOGÍA, METAFÍSICA, FÍSICA Y COSMOLOGÍA.

La **Ontología** es la ciencia que estudia el ser en general, el ser en tanto ser. Filósofos anteriores ya reflexionaron sobre el ser. Aristóteles se opondrá a Parménides, Platón y a toda la ontología anterior afirmando lo siguiente: el ser, “lo que es”, tiene en realidad una pluralidad de significaciones: **“El ser, lo que es, se dice de muchas maneras”**.

En cuanto al significado del término ser, podemos decir que es **análogo**: puede tener significados y referentes distintos pero con referencia a algo común. Todos los entes y sus cualidades coinciden en el ser, tienen en común el ser. Así, el término ser, “es”, se emplea de dos formas distintas: **como sustantivo**: digo que algo es, que existe realmente: “Sócrates es” (existe) y **como atributo**: dentro de este sentido, encontramos dos significados distintos: 1º “Sócrates es hombre” (aquí manifiesto su esencia, lo que es y no puede dejar de ser) y 2º “Sócrates es ateniense” (aquí digo cómo es, una característica suya que podría no tener y, aun así, no perdería su esencia de ser hombre). De este modo, “ser hombre” es un predicado esencial y “ser ateniense” es un predicado accidental.

Esta multitud de significados, nos conduce a enunciar una gran gama de atributos del ser: serán lo que Aristóteles engloba bajo las categorías o predicamentos (todo lo que se dice del ser). El estagirita enumera diez: **sustancia**: “ser algo” (hombre, perro), **cantidad**: “ser en cierta cantidad” (mucho, poco, diez metros...), **cualidad**: “ser de cierto carácter o modo” (blanco, músico, feo, bueno...), **relación**: “ser en cierta relación a algo” (doble, medio, mayor que, padre de...), **lugar**: “ser en determinado lugar” (en casa, arriba...), **tiempo**: “ser en determinado momento” (ayer, mañana, hoy...), **situación, postura o posición**: “ser en determinada posición” (echado, sentado...), **estado o hábito**: “ser llevando o teniendo algo” (armado, calzado, abrigado...), **acción**: “ser haciendo” (estudiar, cantar, correr, bailar...), **pasión**: “ser padeciendo” (ser alabado, es cortado, se quema...).

¿Cuál será la categoría más importante? **La sustancia**. Es la única que se dice que es por sí misma, mientras que las demás son accidentes, se dicen que son por relación a la sustancia (por analogía). La sustancia, en definitiva, sería aquello que permanece tras los cambios. Pero ni los accidentes pueden existir independientemente de la sustancia, ni esta sin los accidentes. De esta forma, Aristóteles niega un mundo de sustancias independientes (que sería el inteligible) del mundo sensible. Pero sí distinguirá dos tipos de sustancias: **a) La sustancia primera** (el ente particular y concreto, “Sócrates”) y **b) Sustancia segunda** (el concepto universal, “Sócrates es hombre”).

En lo que respecta a la **Filosofía Natural o Física**, Aristóteles da un giro respecto a filósofos anteriores y define la naturaleza de la siguiente forma: **“es aquello que tiene en sí mismo un principio de movimiento y que llega a ser lo que es por sí mismo”**. La naturaleza está compuesta de sustancias con sus accidentes y tienen la capacidad de cambiar por sí mismas. Al valorar como única y auténtica realidad el mundo físico,

Aristóteles se centrará en explicar aquello que hasta el momento tanto Parménides como Platón habían negado: el cambio, el movimiento y sus tipos, ya que es evidente que las cosas se mueven. Se valdrá de dos nuevos significados del ser para explicar el movimiento y el cambio: **Ser en potencia**; lo que una cosa no es, pero puede llegar a ser (una semilla no es una planta, pero puede llegar a serlo) y **Ser en acto**; lo que una cosa es en un momento dado (la planta).

¿Qué será el cambio? El paso, el movimiento de la potencia al acto o actualización de la potencia. Es así como Aristóteles explica el paso del no-ser (la semilla no es planta) al ser (la planta), que sus predecesores habían negado. Además, el estagirita distinguirá, dentro del no-ser, dos tipos: **no-ser absoluto**: la nada, lo que no puede ser (un hombre no es un caballo ni puede llegar a serlo) y **no-ser relativo**: es lo que no-es, pero “relativamente”, porque puede llegar a ser (una semilla no es una planta, pero puede llegar a serlo).

Aristóteles defiende que el universal existe, pero a diferencia de Platón, el estagirita lo coloca en el mundo físico. Planteará la **teoría hilemórfica**: todo se compone de materia (lo indeterminado de la sustancia) y de forma (lo determinado, la esencia, el universal). Encontramos: a) **Materia prima** (indeterminada, todos los cuerpos están hechos de ella, pero es pura potencia, solo es algo en acto en unión con una forma), b) **forma sustancial** (es la esencia de las cosas, universal, eterna, pero solo existe unida a la materia. Esa forma les hace a los seres pertenecer a una especie o/y a un género), c) **el compuesto** (“sustancia” o “materia segunda”): es el compuesto de materia prima y forma sustancial, d) **formas accidentales**: cualidades como tamaño, olor, color, etc. Van insertadas en las sustancias. **Ejemplo**: si hacemos una estatua con mármol, el mármol es la materia, y la figura que hacemos (por ejemplo, de caballo), es la forma. Así, se ha transformado en un compuesto de materia y forma: la estatua de un caballo. Pero el mármol ya era un compuesto de materia y forma que lo hacía ser algo determinado, que lo hacía ser mármol. Así que el mármol ya sería, por tanto, una materia segunda y la materia de la que está hecho el mármol y que no se puede dar si no es en unión de una forma, sería la materia primera.

En lo que respecta a su **teoría del cambio**, Aristóteles clasificará dichos cambios o movimientos. Todo cambio en los seres naturales parece estar determinado por una finalidad interna (**teleologismo**). Por tanto, **“todos los seres naturales tienden a alcanzar la perfección que le es propia”** y los cambios siguen un proceso. En todo cambio, hay un sujeto que lo padece, que es afectado por el cambio, una forma que se abandona y una forma nueva que se adquiere (por ejemplo, paso de ser niño a ser adulto: se abandona la forma de niño y se adquiere la de adulto). Aristóteles distinguirá dos tipos de cambio: **1.Cambio sustancial**: aquí lo que varía es la propia sustancia, se pasa de ser una cosa a ser otra de distinta especie pero, en dicho cambio, permanece la materia prima (por ejemplo, el árbol pasa a leña. O también la sustancia muere). **2.Cambios accidentales**: sólo varían los atributos no esenciales de la sustancia, es decir, no afecta a la forma sustancial. Pueden ser de **cualidad**(pasar de verde a rojo), de **cantidad**(un árbol que crece) o **cambio local** (cambiar de posición o lugar).

Respecto a la **teoría de la causalidad o de las causas**, como todo ser natural está sujeto a movimiento, intentará explicar los diversos aspectos que intervienen en el cambio. Existen dos grandes tipos de causas: **1º Causas intrínsecas**: afectan al cambio desde dentro de la sustancia que cambia. Dentro de estas encontramos a) **Causa material**: aquello de lo que la cosa está hecha (mármol) y b) **Causa formal**: es la forma, el modelo que se ha utilizado para producir algo (la de una escultura será el modelo que ha seguido el escultor para hacerla). **2º Causas extrínsecas**: explican el cambio por la intervención de algo externo. Aquí se engloban a) **Causa eficiente**: el motor, el agente de

movimiento que pone en relación las dos causas anteriores (el escultor) y b) Causa final: el para qué, el fin por lo que trabaja el escultor, por el que una cosa se hace (conseguir fama, dinero, etc.).

En lo que concierne a la cosmología aristotélica, esta se mantendrá como válida científicamente hasta la revolución científica de los siglos XVI y XVII. Para Aristóteles, el Universo era **eterno** (no ha sido creado, con lo que niega un Dios creador), **finito**, es una **gran esfera** y **fuera del universo no existe nada** (sólo el motor inmóvil) y dentro del universo está todo lleno, el vacío no existe.

Aristóteles dividirá el cosmos, el universo, en dos zonas: **A) Zona sublunar (plano físico terrestre)**: es donde se producen todo tipo de cambios, nada aquí es eterno ni perfecto, hay corrupción y generación. **B) Zona supralunar**: no hay generación ni corrupción, los astros son seres eternos, divinos y componen de éter, el quinto elemento, cuyo movimiento es circular, perfecto, uniforme.

Para explicar el movimiento, recurrirá a postular la existencia de Dios o el Primer Motor Inmóvil: como todo lo que se mueve, se mueve por una causa, tiene que haber un Primer Motor Inmóvil que estaría más allá del mundo físico y que mueve sin ser movido, siendo la primera causa de movimiento. Este Dios mueve porque es el objeto de aspiración de los demás seres, Dios mueve como el amado mueve al amante. Toda cosa aspira a la perfección y el Primer Motor es la suma perfección. Además, este Dios es acto puro y forma pura, nunca potencia, porque es eterno, inmutable, perfecto.

2. ANTROPOLOGÍA (aquí antropología y teoría del conocimiento van juntas, como en Platón).

Aristóteles negará el dualismo antropológico de los pitagóricos y defenderá que alma y cuerpo no son dos sustancias distintas y separadas, sino dos elementos inseparables en una única sustancia. Así mismo, rechazará la idea de la inmortalidad del alma. La naturaleza humana, como el resto de los seres, es hilemórfica: el cuerpo es materia y el alma es forma.

Todos los seres vivos tienen alma, vida, automovimiento, aunque no todos poseen el mismo tipo de vida. Así, diferenciará tres capacidades o funciones del alma: 1. Alma vegetativa: las plantas sólo poseen este tipo. Sus funciones son crecimiento, nutrición y reproducción. Su finalidad, la conservación del individuo y la especie. 2. Alma sensitiva: la tienen los animales junto con la anterior. Aquí se incluyen las apetencias, deseos, percepciones sensibles, etc. 3. Alma racional intelectual: exclusiva del ser humano, que también posee las dos anteriores. Sólo el hombre tiene la capacidad de pensar y entender.

Respecto a la teoría del conocimiento, Aristóteles negará el conocimiento como reminiscencia, ya que niega la inmortalidad del alma: todo lo que aprendemos lo adquirimos por la experiencia. No hay conocimiento independiente del cuerpo (empirismo). En cuanto a los grados o tipos de conocimiento, distingue fundamentalmente dos niveles: **A) nivel sensitivo (sólo hombres y animales)**: aquí encontramos 1. La sensación y la percepción (el conocimiento es mera percepción), 2. Imaginación y memoria (son las huellas que nos dejan las sensaciones) y 3. experiencia (si vemos una secuencia causal, por la experiencia previa podemos prever lo que va a ocurrir). **B) A nivel intelectual: la abstracción y la formación de**

conceptos. El hombre se distingue por razonar y por utilizar conceptos que elaboramos por el entendimiento, distinguiendo dos tipos: 1. Entendimiento paciente (potencia): los sentidos captan los objetos y sus cualidades, y elaboramos una imagen mental 2. Entendimiento agente (acto): abstrae, separa la esencia de las cosas partiendo de lo anterior, captando lo general para elaborar el concepto: después de ver muchas flores y tener imágenes de esa percepción, puedo elaborar el concepto de flor.

3. LA ÉTICA: EL EUDEMONISMO ARISTOTÉLICO.

La ética aristotélica se denomina **eudemonista** porque el hombre persigue la **felicidad como fin último y bien supremo**, a través de sus acciones. El ser humano elige, compara varias opciones y, fijándose en los beneficios derivados de ellas, decide cuál será su actuación.

Ahora bien, es necesaria la reflexión ética para determinar qué tipo de acciones hemos de realizar para alcanzar la felicidad. Nuestro autor dirá que **la felicidad consiste en que cada cosa haga lo que le es propio, en que cada cosa llegue a ser lo que realmente es, que alcance su plenitud**. Y el bien del ser humano, en consecuencia, será **ser racional**, que es alcanzar su más perfecta y elevada esencia, es someter sus apetencias y deseos a la razón. Y la **prudencia** nos ayuda a mantenernos en el camino del medio.

Aquí es fundamental el **concepto de virtud**: la virtud reside en aquellas capacidades que hacen al hombre un ser pleno y, por ello, feliz. Hará una clasificación de las virtudes, siendo las más importantes las prácticas o éticas: son morales, consisten en guiar las pasiones por la prudencia. Para cada tipo de pasión, hay una virtud, es decir: un camino o término medio. Cada pasión da origen a un **hábito**: los extremos del hábito relativo a la pasión son vicios y el estado intermedio es la virtud. Por ejemplo, la valentía sería una virtud, siendo la cobardía el vicio por defecto y la temeridad el vicio por exceso. Así, la virtud es el **término medio**, es el equilibrio entre dos extremos igualmente perjudiciales. La virtud procede del hábito, de la costumbre y es un hábito voluntario, libre, que implica que deliberemos y elijamos. Es una armonía que produce bienestar psíquico, hay que frenar las tendencias hacia los extremos.

4. LA POLÍTICA.

Ética y política están relacionadas porque el ser humano es, por naturaleza, un animal político, social. Así, solo se puede llevar una vida moral como miembro de una comunidad y alcanzar la felicidad allí, realizándose como ser racional.

Aristóteles distingue tres tipos de comunidades naturales: la familia, (padres, hijos, abuelos...), la aldea (agrupación de familias) y la polis: la más perfecta. Es la culminación natural del agrupamiento de los hombres, es el fin de toda comunidad humana. Vivir bien no refiere a la abundancia de lo material, sino a que se creen las condiciones para llevar una vida conforme a la virtud, una vida buena y perfecta. El Estado velará para que los ciudadanos alcancen la felicidad, que es el bien común.

¿Cuál es la forma de gobierno que puede asegurar ese fin? Aristóteles distingue entre: 1º) **Sistemas que considera justos**: el poder se ejerce buscando el interés público: Monarquía (gobierno de uno solo), Aristocracia (gobierno de los mejores) y Democracia (gobierno de una comunidad) 2º) **Sistemas que considera injustos**: el poder se ejerce según el interés de los propios gobernantes: Tiranía (desviación de la monarquía), Oligarquía (desviación de la aristocracia), Demagogia (desviación de la democracia). La **mejor forma de gobierno será la aristocracia**, la clase media, que sería el término medio entre ricos y pobres: los ricos se dejan llevar por la ambición y los pobres son

una carga y un peligro para el Estado. Pero Aristóteles no incluye a todos los integrantes de la sociedad como ciudadanos. La felicidad sólo pueden alcanzarla los ciudadanos libres: guerreros, sacerdotes y magistrados, excluyendo a mujeres y demás. Justificó la esclavitud manteniendo que los esclavos eran necesarios para que trabajasen y dejaran libres de ocupaciones a los ciudadanos libres, así podían dedicarse exclusivamente a pensar, a la filosofía.

3. AGUSTÍN DE HIPONA (Tagaste, 354- 430.)

1. TEORÍA DEL CONOCIMIENTO.

Uno de los problemas fundamentales de la filosofía cristiana antigua y medieval es el de las relaciones entre fe y razón, ya que el cristianismo, como cualquier religión, se basa en la aceptación por parte del creyente de unas **verdades reveladas** por Dios a los hombres para poder alcanzar la salvación.

La razón es la fuente natural de conocimiento para el ser humano y produce la filosofía, que es el conjunto de verdades a las que se llega investigando por medio de nuestra propia razón. La fe, por otro lado, es fuente de conocimiento sobrenatural y produce la **Teología Revelada**.

Para San Agustín, razón y fe colaboran en el esclarecimiento de la única verdad que existe: la verdad cristiana, la verdad que salva a aquel que la busca con todas sus fuerzas. A esta verdad cristiana se puede acceder por dos caminos: la razón, que nos acerca a ella de manera parcial, y la fe, que nos la da a conocer en plenitud. Por lo tanto, fe y razón son compatibles. En resumen, la verdad es una y hay una doble comprensión de ella (racional y de fe) que se apoyan mutuamente, aunque San Agustín sí señala que, en cualquier caso, la primacía la tiene siempre la fe sobre la razón.

En lo que respecta a los **tipos de conocimiento**, para San Agustín, el logro de un conocimiento pleno y absoluto consiste en una **dialéctica ascendente** que consta, como en Platón, de las siguientes etapas:

1. **El Conocimiento sensible:** lo comparten hombres y animales y es el grado más bajo del saber, no es un conocimiento fiable y válido porque las cosas sensibles son inestables y los sentidos son imperfectos y engañosos.
2. **Conocimiento racional:** en él se distinguen dos partes: a) conocimiento racional inferior (Ciencia): es el propio de las ciencias particulares (física, biología, etc.). Aquí, la razón se ocupa del conocimiento del mundo sensible y temporal, aspirando a verdades generales o universales. b) Conocimiento racional superior (Sabiduría): la razón se ocupa de lo inteligible y eterno, siendo su meta la sabiduría. Es conocimiento puramente racional, inteligible. Trata sobre las esencias, verdades absolutas, necesarias y eternas (Ideas).

Las **Ideas o esencias eternas** estarán en la mente de Dios (Platón las situaba en el Mundo de las Ideas), ya que si son eternas e inmutables, no pueden tener su origen en el alma humana, que para San Agustín es finita y limitada, sino solo en la inteligencia divina. A diferencia del platonismo, San Agustín niega que el acceso a la verdad se produzca a través del recuerdo o de la reminiscencia del alma. El acceso a la verdad se produce por **Iluminación**: intuición intelectual que el hombre descubre en su interior. Así, las ideas, que están en la mente de Dios, solo se pueden conocer mediante esa especial iluminación que Dios concede a la actividad superior de la razón y que es

contemplar directamente los modelos ejemplares (la teoría de la iluminación está inspirada en la Idea de Bien platónica como el sol que ilumina el mundo inteligible).

2. DIOS Y LA CREACIÓN.

San Agustín dirá que **la existencia de Dios es demostrable**, presentando sus propias pruebas. Entre ellas cabe destacar:

1. Argumento cosmológico: del orden observable en el mundo se deduce la existencia de un Ser Supremo Ordenador.
2. Argumento basado en el consenso de los hombres: la mayoría de los pueblos conocidos manifiestan creencias religiosas.
3. Argumento epistemológico: el fundamento de las Ideas, de las verdades eternas e inmutables, no pueden estar en las cosas creadas, que son cambiantes, sino que tienen que estar en un ser inmutable y eterno a la vez, es decir, en Dios.
4. Argumento psicológico: el ser humano encuentra a Dios en su alma.

Pero, **¿cómo es la naturaleza de Dios?** conocer que Dios existe no significa conocer su naturaleza. Dios nos revela parcialmente su esencia en nuestro interior. Dios, el objeto de la teología, igual que el **Ser** es el objeto de la metafísica. Es el verdadero ser que cumple con la condición de absoluta inmutabilidad (rasgo imprescindible del Ser). San Agustín se inclinará a leer la naturaleza de Dios en términos de **esencia**, no de existencia. En definitiva, el Dios agustiniano, la sustancia, la esencia, es el cristiano: único, simple, perfecto, bien en sí, principio y fuente de todas las cosas, luz inteligible y verdad esencial en la que se funda todo ser y toda verdad. Respecto a la relación de Dios, el Ser, con los otros seres, se afirma que Dios es el creador de ellos.

Respecto a la **creación del mundo**, Dios lo creó de la nada, es el resultado de un acto libre de Dios, no había materia antes. San Agustín sostiene la doctrina del **ejemplarismo**: las esencias de todas las cosas creadas se encontraban en la mente de Dios como ejemplares o modelos de las cosas, tanto de las creadas en el momento original como de las que irían apareciendo con posterioridad. Hizo pasar de posibles a reales los modelos ejemplares contenidos en su mente desde toda la eternidad.

La doctrina del ejemplarismo se complementa con la teoría, de origen estoico, de las **razones seminales**. En el momento de la creación, Dios depositó en la materia una especie de semillas, las razones seminales, que, dadas las circunstancias necesarias, germinarían, dando lugar a la aparición de nuevos seres que se irían desarrollando con posterioridad al momento de la creación. Esta doctrina sobre la creación está inspirada en Platón. Pero mientras que el Demiurgo platónico tiene dos condicionamientos (la materia eterna y las ideas), en el caso de San Agustín Dios no tiene ningún condicionamiento, porque las ideas se encuentran en Él y la materia es también creada por Él.

3. ANTROPOLOGÍA (EL ALMA).

En la estructura jerárquica de la creación, las más nobles criaturas creadas por Dios son los ángeles y a continuación está el ser humano. El ángel es espíritu puro. El ser

humano, sin embargo, es un **compuesto de cuerpo y alma**. Siguiendo la tradición platónica, la realidad más importante es el alma y el cuerpo es mero instrumento de ésta. El alma lleva a cabo sus funciones mediante **tres facultades: memoria** (hace posible la reflexión), *entendimiento* (permite la comprensión e incluye razón inferior y razón superior) y *voluntad* (permite el amor).

El alma es una sustancia simple, indivisible, espiritual e inmortal, pero no es eterna. Los argumentos para defender la inmortalidad proceden del platonismo: si el alma es de naturaleza simple, no puede descomponerse porque no tiene partes y es indestructible.

San Agustín negó la teoría platónica de la preexistencia del alma y, respecto a su origen, propone la teoría del **traducianismo**: las almas han sido creadas una a una y se transmite de padres a hijos al ser generada por los padres, igual que éstos generan el cuerpo (esto plantea problemas a la hora de explicar el pecado original, pues parece sugerir que Dios crearía almas imperfectas manchadas por el pecado original de Adán y Eva).

Al estar tan estrechamente unida al cuerpo, el alma del hombre se halla en una condición oscilante y ambigua entre la **Luz** (Dios, el Bien) y la **Oscuridad** (el Mal, el pecado). Pero Agustín no responsabiliza a Dios del mal que hay en el mundo. El mal no es ser, no es creación, sino defecto o ausencia de ser y de bien: todo lo creado es bueno por su origen. Aunque el cuerpo no es malo, sí puede ser un obstáculo para la salvación a consecuencia del pecado original. La salvación del alma es el fin último del ser humano y se logra con la búsqueda y reencuentro con Dios, para lo cual hay que apartarse de los efectos moralmente negativos del pecado original sobre el cuerpo.

El **libre albedrío** es la posibilidad de elegir voluntariamente el bien o el mal. Dios nos dotó de libre albedrío para poder elegir hacer el bien, y esa es la razón de que se castigue con justicia al que lo usa para pecar. Como consecuencia del pecado original y por estar el hombre sujeto al dominio del cuerpo, es difícil que elija dejar de pecar. Así que solo la **libertad**, entendida como una gracia divina que nos empuja a hacer exclusivamente el bien, puede redimirlo de su condición y hacerlo merecedor y capaz de buenas obras.

4. ÉTICA: EL PROBLEMA DE LA LIBERTAD.

La ética agustiniana considera la conquista de la **felicidad** como fin último de la conducta humana y ese fin es la **salvación**, que solo podrá ser alcanzada en la otra vida. Para salvarse, hay que practicar la **virtud**: consistirá en darle primacía al alma sobre el cuerpo. La virtud se logra con el amor a Dios, del cual surge el amor a nuestros semejantes (caridad) y con el esfuerzo permanente de la razón por alcanzar las verdades eternas. Además, para alcanzar la virtud se necesita la ayuda de la gracia divina, un don sobrenatural que Dios otorga gratuitamente a cambio de una fe auténtica.

Por otro lado, **¿de dónde procede el mal? ¿Por qué Dios lo permite?** Dios no puede haber creado algo malo, Dios sólo crea cosas buenas, así que lo que llamamos **mal físico** es simplemente una carencia o privación de ser, es decir: el mal no constituye una realidad. Respecto al **mal moral**, el que el hombre hace, el pecado, es la consecuencia del libre albedrío, del que ya hemos hablado anteriormente.

5. LA POLÍTICA Y LA SOCIEDAD.

En cuanto a la sociedad y a la política, San Agustín expone sus reflexiones en la obra *La ciudad de Dios*, obra que escribió para defender al cristianismo de que los paganos lo culparan de la decadencia y desaparición del Imperio Romano. Agustín tratará de

explicar esos hechos partiendo de la concepción de la historia como el resultado de la lucha entre dos ciudades: la del Bien (Ciudad de Dios) y la del Mal (Ciudad Terrenal).

Al igual que Platón, San Agustín comienza con un análisis de la naturaleza humana: el ser humano está compuesto de cuerpo y alma; en consecuencia, hay en el hombre unas tendencias e intereses terrenales y materiales, unidos al cuerpo, y unos intereses espirituales y sobrenaturales, propios del alma. La historia de la humanidad, sus sucesivas civilizaciones y Estados, siempre ha estado dominada por este conflicto de intereses que San Agustín expresa con la **metáfora** de las dos ciudades:

1. **Ciudad Terrena:** predominan los intereses mundanos, hombres que se aman exclusivamente a sí mismos y desprecian a Dios.
2. **Ciudad de Dios:** predominan los intereses espirituales, formada por hombres que aman a Dios por encima de sí mismos. Está representada por la *Iglesia visible* (jerarquía eclesiástica), la *Iglesia invisible* (comunidad de fieles) y culmina con el *imperio cristiano*.

La lucha entre las dos ciudades continuará hasta el final de los tiempos, en que la Ciudad de Dios triunfará sobre la terrenal –San Agustín se basa en los textos del Apocalipsis–. Además, se apoya en el providencialismo: tesis que entiende el desarrollo de la historia como un proceso en el que el hombre es movido por Dios para conseguir el **bien universal**. San Agustín **no separa política y religión**, ya que si un Estado aspira a la justicia social debe convertirse en un Estado cristiano porque solo el cristianismo hace buenos a los hombres. La Iglesia es la única comunidad perfecta en la que debe inspirarse el Estado.

4.SANTO TOMÁS DE AQUINO (Rocaseca, 1225- 1274.)

1. LA METAFÍSICA Y LA ONTOLOGÍA.

Para Santo Tomás, igual que para Aristóteles, la metafísica es la ciencia del “**ente en cuanto ente**” y, como tal, la ciencia de las primeras causas y principios del ser. Así, aceptará la **teoría de las cuatro causas** de Aristóteles (material, formal, eficiente y final), la **teoría de la sustancia** (compuesta de materia y forma: aunque esto no vale para los ángeles y para Dios, ya que son inmateriales), las **categorías accidentales** de los seres y la **teoría del acto y la potencia**.

El cristianismo introducirá una relación nueva en lo que respecta al tema de la creación: la **relación creador-criatura**. Esta idea de creación era absolutamente ajena a la filosofía griega. Consecuentemente con este punto de partida, la visión que Tomás de Aquino tiene del **mundo** es una visión **jerarquizada**. En la cúspide de la pirámide está Dios como principio y fin de todo lo demás: él es el SER y los demás son LOS SERES que sólo son tales en razón de aquel ser primero.

Lo primero que trae consigo la doctrina de la creación es una radical diferencia entre creador y criatura. ¿En qué consiste, cómo se expresa esa diferencia en moldes racionales? Que haya seres creados significa que hay unos seres que existen de hecho pero que no existirían de no haber sido creados. Así, estos **seres son contingentes**: seres que existen pero podrían no existir, su existencia no depende de ellos mismos.

De este sencillo análisis, concluye que en los seres creados cabe distinguir su “**esencia**”, aquello por lo que algo es lo que es y no otra cosa (por ejemplo, si decimos que el hombre es “animal racional” afirmamos que esto es lo que hace que un hombre sea hombre y no otra cosa) y su “**existencia**”: el hecho de que las cosas sean, existan.

Decir que se da una diferencia real entre esencia y existencia significa que estos son dos aspectos diferentes en los seres. Que un hombre, por ejemplo, sea “animal racional” –esta es su esencia- no incluye la afirmación de que exista. Esta distinción le sirve a Santo Tomás para expresar filosóficamente esa diferencia radical entre Dios y los demás seres. Lo que caracteriza a estos seres creados es esta posibilidad de distinguir en ellos la esencia de la existencia.

Sólo hay un caso en el que se identifican esencia y existencia: en el caso del “**ser necesario**”: **Dios**, es esencia y existencia a la vez, no puede no existir. Esto es lo que justifica racionalmente que ocupe el vértice de la “pirámide”; Él no depende de nadie porque es el Ser Primero del que depende toda existencia, todos los seres para existir.

Santo Tomás compartirá con Aristóteles la distinción entre **ser en acto y ser en potencia**. Dios es acto puro y todos los demás seres están compuestos de esencia y existencia, y los seres materiales, además, de materia y forma, oscilando entre la potencia y el acto. También hay otros seres inmateriales que no llegan a ser Dios. En resumen, nuestro autor tiene una visión jerarquizada de los seres, situándose en la cúspide Dios, por debajo los ángeles (sustancias inmateriales) y en la base los seres materiales.

Para Santo Tomás, la **existencia de Dios** es evidente considerada en sí misma, pero no respecto al hombre y su razón finita y limitada. Así, nuestro autor sostiene que es necesario demostrar racionalmente la existencia de Dios, demostración en la que no intervengan elementos de la Revelación o de la fe. Para ello, no podemos partir de la idea de Dios, porque es lo que tenemos que demostrar, sino de lo que conocemos más inmediatamente: las cosas creadas.

La **existencia de Dios** (pero no su esencia o naturaleza) exige ser demostrada racionalmente y para ello propone cinco vías o pruebas racionales que la demuestren. El esquema de todas ellas es idéntico: se parte del conocimiento obtenido a través de los **sentidos**. Éste nos permite conocer las realidades materiales que hay en el mundo, que son consideradas como **efectos**; aplicando el **principio de causalidad**, se remonta hasta la causa última de todo lo real, que es **Dios** –todas proceden desde observaciones del mundo hasta Dios-:

1ª) La primera vía o prueba cosmológica: se sustenta en la filosofía de Aristóteles. Se parte de la constatación y de la observación de que en el mundo hay **movimiento**. Pero todo lo que se mueve es movido por otro y, como una serie infinita de causas es imposible, hemos de admitir la existencia de un primer motor no movido por otro, que sea inmóvil: y será Dios (MOTOR INMÓVIL).

2ª) La segunda vía o prueba causal: Todo efecto tiene una causa, pero como nada puede ser causa de sí mismo, ya que entonces tendría que precederse a sí, y la serie de causas subordinadas no puede extenderse al infinito, tiene que haber una causa incausada, que es Dios (CAUSA INCAUSADA).

3ª) La tercera vía o prueba de la contingencia: Encontramos que las cosas del mundo existen, pero pueden dejar de existir, es decir, son **contingentes**. Hay seres que comienzan a existir y que perecen, que no son necesarios. Pero si todos los seres fueran contingentes, no existiría ninguno; pero existen, por lo que deben tener su causa, una causa incausada. La contingencia de los seres creados obliga a aceptar la existencia de un ser necesario, que no puede no existir, el cual es Dios (SER NECESARIO).

4ª) La cuarta vía o prueba de los grados de perfección: En la realidad encontramos que hay seres más y menos perfectos, es decir, hay **grados de perfección**(en bondad, belleza, etc). Y esta jerarquía de los seres sólo es comprensible si aceptamos que hay un ser sumamente perfecto que determina la medida, el cual es Dios (SER SUPREMO).

5ª) La quinta vía o prueba del gobierno del mundo: Observamos que todos los seres naturales que carecen de conocimiento tienden hacia un fin, lo cual hace que el universo sea

un cosmos, un **todo ordenado**, no un caos. Y esto nos lleva a aceptar la existencia de una inteligencia ordenadora que es Dios (SER INTELIGENTE).

2. ANTROPOLOGÍA: EL CONOCIMIENTO (Aquí antropología y conocimiento van unidas, como en Platón y Aristóteles).

Su concepción del ser humano está basada en la aristotélica. El ser humano es un **compuesto sustancial de alma y cuerpo** (siendo el alma la forma y el cuerpo la materia de dicha sustancia), afirmando así su **unidad hilemórfica**. Concebirá el alma como Aristóteles: como principio vital y como principio de conocimiento. Es en el cuerpo donde empieza el conocimiento (de lo sensible).

El cuerpo determina la forma de funcionamiento del entendimiento vinculado a los sentidos. Lo que el **entendimiento** humano conoce más inmediatamente es la **esencia**, el ser de las realidades sensibles. Pero este conocimiento se inicia y tiene su origen en los sentidos: con los datos que éstos proporcionan, el entendimiento elabora los **conceptos** gracias a un complejo proceso llamado **“abstracción”**: ésta consiste en la capacidad de universalizar los datos particulares que obtiene mediante los sentidos y manejar después estos conceptos –ya universales- que es la actividad propia y característica del entendimiento.

¿Cómo defenderá Santo Tomás la **inmortalidad del alma**? Apoyándose en su **inmaterialidad**: como no es material, no es corruptible, luego es inmortal (renegaba de Platón, pero aquí utiliza el mismo argumento que él). Además, el alma, para Santo Tomás, es directamente creada por Dios.

3. ÉTICA.

La clave de la moralidad radicarán, para Santo Tomás, en la **libertad**: el hombre es el único animal moral porque es el único ser dotado de libertad. Y son imprescindibles tres requisitos para que la acción del hombre pueda ser moral: 1º) la existencia de un código que establezca una norma de conducta a seguir, 2º) que el hombre sepa y conozca la norma y 3º) que pueda decidir con libertad.

Además, la **moral** surge como consecuencia de su tesis de la Creación: es un movimiento de la criatura racional hacia Dios, fin último del hombre, cuya visión inmediata de Dios en la otra vida es la bienaventuranza eterna. Dios ha creado al hombre y le ha dotado de un deseo natural de conocerle para amarle, así como de los medios para conseguirlo. Los principios supremos de la moralidad se reducen a uno: “Haz el bien, evita el mal”.

Aceptará de Aristóteles la **concepción teleológica** de la naturaleza y de la conducta del hombre: el fin último al que están orientadas las acciones humanas es la **felicidad** (eudemonismo), y la felicidad plena solo puede darse en el **conocimiento de Dios**. Así, felicidad y salvación se identifican: Dios es la inteligencia creadora del universo al que ha dotado de un fin que es Él mismo. Al gobierno divino del mundo que lo ordena hacia su fin le llama **providencia**.

Respecto al **problema del mal**, el hombre busca la felicidad que reside en la salvación, es porque el hombre es un ser caído, está en el mal. ¿Qué es el mal y cuál es su origen? El mal es **privación**, ausencia de bien. El mal, por lo tanto, no es nada sustancial, no tiene ningún tipo de ser, porque todo ser procede de Dios y, por lo tanto, Dios no crea el mal. El mal, en definitiva, solo es la falta de algo, es la falta de un bien. Santo Tomás también distinguirá

entre A) mal físico (dolor, consecuencia de que Dios cree una naturaleza sensitiva y que implica la posibilidad de dolor) y B) mal moral (debido al **libre albedrío** del hombre, porque se le ha dotado de libertad para elegir y puede optar por el mal, por el pecado y la caída).

Por otra parte, frente al pecado y la caída está la **virtud**; esta es un **hábito**, una disposición permanente para actuar de determinada manera. Por naturaleza, el hombre posee determinadas virtudes y, siguiendo a Aristóteles, Santo Tomás distinguirá entre a) virtudes intelectuales: práctica de las ciencias (virtud como saber). b) Virtudes morales: dentro de estas, distinguirá entre las *cardinales*, que tienen su origen en la naturaleza del hombre (justicia, prudencia, templanza, etc.) y *teologales*, que le permitan remontar su situación de caída hacia la salvación y que no provienen de la propia naturaleza del hombre (Fe, esperanza, caridad, etc.).

4. **POLÍTICA Y SOCIEDAD.**

Es en la sociedad donde el hombre puede ver satisfechas sus necesidades tanto físicas como espirituales. Pero toda sociedad necesita dirección y gobierno siendo este una **institución y ley natural**, lo mismo que la sociedad y, por lo mismo, algo querido por Dios.

El gobierno, el Estado, debe existir para conservar la paz, defender a los ciudadanos y promover su bienestar. Para ello necesita del **poder legislativo**, cuya función es promover el **bien común**. La legislación debe ser compatible con la ley moral divina. Tomás de Aquino exigirá de los gobernantes cristianos que respeten la **ley divina positiva**. Toda ley que no se encamine al bien común es injusta y, por lo mismo, no obliga en conciencia. Las leyes de los hombres, en definitiva, son como una prolongación de las leyes naturales y las primeras no pueden ir en contra de las segundas.

En cuanto a la organización de la sociedad, para Santo Tomás el Estado más perfecto será una **combinación de monarquía, aristocracia y democracia**. Por último, la Iglesia será una sociedad superior al Estado, por lo que este último deberá subordinarse a ella en lo que concierne a los asuntos de la vida sobrenatural.

5. **RACIONALISMO: RENÉ DESCARTES (La Haye, 1596-1650)**

1. **CONOCIMIENTO: EL PROBLEMA DEL MÉTODO.**

El **método** será, según Descartes, un **conjunto de reglas ciertas y fáciles**, cuya exacta observación permite que nadie tome nunca como verdadero algo falso y que se llegue gradualmente al verdadero conocimiento de todo lo que sea capaz de conocer. Para este filósofo, los anteriores pensadores no habían llegado a una solución en la búsqueda de la verdad porque carecían de un método para encontrarla. Para nuestro autor, **la búsqueda de la verdad tiene un carácter universal**: la verdad es la misma e independiente de quien la busca.

La razón cobrará el protagonismo para obtener conocimiento (en detrimento de la fe y de la experiencia). Lo que nuestro autor cree es que hay un determinado modo de proceder que hasta ahora solo ha sido empleado por las matemáticas (por eso han alcanzado un mayor grado de certeza), así que quiere descubrir este modo de proceder para aplicarlo a todas las ciencias, unificándolas de alguna manera. Así, buscará un **método universal** (*mathesis universalis*), único para todas las ciencias. Una vez desarrollado y aplicado este método, todas las ciencias se pueden estructurar en una unidad orgánica. A la base estaría la

Metafísica, sobre esta se desarrollaría la Física y, a partir de esta, la Medicina, la Mecánica y la Ética.

¿Cuáles serían las reglas de tal método? Tomando las matemáticas como modelo de ciencia. Fundamentalmente, para llegar al saber como certeza, es necesario descomponer lo complejo en lo simple. Así que Descartes condensará todo esto en cuatro reglas:

1. **Evidencia:** no admitir nada como verdadero que no se conozca como evidente, es decir, sin posibilidad de duda. El acto por el que la mente llega a la evidencia se llama **intuición:** aprehensión (captura) inmediata de algo, de una idea simple.
2. **Análisis:** sólo se percibe con evidencia las ideas simples por medio de la intuición. Para poder percibir de la misma manera las complejas (no evidentes y oscuras) basta con descomponerlas en sus elementos simples o en **ideas simples**, las cuales serán también claras y distintas.
3. **Síntesis:** una vez que hemos convertido los conceptos compuestos en ideas simples e intuitivas por medio del análisis, debemos volver a recomponerlos por medio de la síntesis, de forma que podamos percibir de una manera **intuitiva** su encadenamiento.
4. **Enumeración y revisión:** el análisis se comprueba con la enumeración, y la síntesis con la revisión y así se obtiene una **intuición general** y una **evidencia simultánea** del conjunto. Así se realizan recuentos y revisiones para no olvidar nada.

Una vez establecidas las reglas, es fundamental buscar un punto de partida firme y seguro, un **principio y evidencia absolutos** (algo de lo cual no se pueda dudar bajo ninguna circunstancia): si falla esto, falla todo lo demás. Para encontrarla, Descartes va a seguir el siguiente proceso: **dudará metódicamente** de todo hasta encontrar algo de lo que sea imposible dudar y que sea absolutamente cierto. Se trata de una duda **universal**, de poner en duda todos nuestros conocimientos, nuestras certezas, para ver si podemos encontrar algo de lo que sea imposible dudar para poder establecer una verdad absolutamente segura. Cualquier cosa que plantee una mínima duda, por absurda que parezca, ya no podrá ser dada por verdadera. Descartes seguirá los siguientes pasos: en primer lugar, duda de los sentidos (los sentidos nos engañan: por ejemplo, si metemos un bastoncillo en el agua, lo veremos más doblado de lo que realmente está). En segundo lugar, duda de la realidad (también es fácil dudar de la realidad de las cosas: todos hemos tenido sueños vividos tan intensamente que parecen reales, y podemos plantearnos si toda nuestra vida no será un prolongado sueño de gran intensidad. No podemos distinguir, pues, entre el sueño y la vigilia) y, por último, duda del propio entendimiento (imaginemos un **genio maligno**, muy poderoso, que me obliga a engañarme aún en los casos en que creo tener absoluta certeza de algo). De esta forma, lleva la duda a sus extremos, duda absolutamente de todos los ámbitos. Queda entonces plantearse si hay algo en todo lo anterior que, pese a todo, permanezca indudable. Y Descartes afirmará que sí: el hecho de que dudo. Por más que dude o me engañen, siempre hay algo de lo que no es posible dudar o ser engañado y es que, cuando dudo o me engañan, pienso. Y si pienso, existo: **Cogito, ergo sum** (pienso, luego soy, existo). Es una intuición intelectual, una intuición del yo en la actividad del pensar. Esta será la **primera evidencia, el Cogito**, un primer principio del que partir. Pero si la Metafísica se limitase a esto solo, sería un saber muy pobre. Así que a partir de la certeza de mi existencia como ser pensante, como conciencia, Descartes demostrará, deductivamente, la existencia de otras cosas.

2. METAFÍSICA Y TEOLOGÍA: LA REALIDAD Y DIOS.

Descartes partirá del *cogito*, la verdad indudable, para construir una metafísica cierta. El *cogito* piensa ideas. Nuestro autor se preguntará: ¿el método me da a conocer realmente el

mundo? ¿Sólo percibimos una porción de mundo? ¿Simplemente nos quedamos en que existimos?

Para responder a esto, Descartes continuará con el método: ahora debemos deducir todo lo que podamos a raíz de aquella primera certeza que es el cogito. ¿Qué tenemos? El pensamiento, el cogito, la conciencia: pensamiento en actividad. Algo debe de pensar. Cuando Descartes habla de ideas, no lo hace en el sentido tradicional de esencias o de arquetipos de lo real, al estilo de Platón o San Agustín, sino que las ideas son presencias reales ante la conciencia. **Las ideas son aquello en lo que pensamos, el resultado de la actividad del pensar** (en el pensamiento anterior, yo miraba primero el mundo, y entonces sabía de las ideas, solo eran el medio que tenía el entendimiento para comprender la realidad. Con Descartes, primero vamos a las ideas).

Entonces, fundamentada la existencia del pensamiento, el problema es cómo podemos justificar la existencia de algo más. Tenemos el primer criterio de verdad: “Pienso, luego existo”, que nos conduce a las **leyes de la mente**, que son **claridad** (algo de lo que no tengo duda) y **distinción** (una cosa perfectamente diferenciada de las demás). La claridad no implica la distinción, pero sí al revés –puedo ver claramente un coche y no distinguir la marca; pero si distingo la marca de un coche, es que lo estoy viendo con claridad-.

Partiendo de todo lo anterior (criterio de verdad, certeza, claridad, distinción y las ideas), Descartes dividirá las ideas en tres clases: 1. Ideas adventicias: vienen a la mente desde fuera, desde la experiencia (gato, casa, etc.). Son cosas distintas de mí. 2. Ideas facticias (artificiales): representan cosas “inventadas” por el sujeto que piensa a partir de las ideas adventicias y las combina, es decir: fabrica unas ideas a partir de otras (por ejemplo, una sirena, mitad mujer, mitad pez). 3. Ideas innatas: están siempre en la mente humana, las encuentro en mí, en mi conciencia, he nacido con ellas (idea de pensamiento, de existencia, Dios, etc.). Solo de las ideas innatas son de las que no podemos tener duda, porque no dependen de nada exterior: las ideas innatas son claras y distintas, evidentes, que son condiciones indispensables para la certeza y la verdad. Están en nuestra razón Y es aquí donde ahora, Descartes pasa a analizar la idea innata más elevada para él: la de **infinito**, que identifica con Dios. Pero, ¿existe objetivamente Dios? Demostrar la existencia de Dios es asegurar que yo existo y que el mundo existe: **Dios es la garantía de que existe la verdad** y la base de toda la metafísica de Descartes. Aplicará el **principio de causalidad** (como Santo Tomás) para demostrar su existencia. Tres pruebas: 1. Basada en la Idea de un Ser Perfecto y la causalidad: la idea de infinito (Dios) no ha podido tener como causa un ser finito (el hombre). 2. Basada en la imperfección y dependencia de mi ser: soy consciente de mi imperfección, me doy cuenta de ello porque dudo. Además, soy contingente. Yo no me he creado a mí mismo, no soy mi causa, soy el efecto de otra causa, igual que mi existencia. Luego Dios es perfecto y necesario; si no lo fuera, tendría que haber una idea superior y no la hay, caeríamos en una cadena infinita de causas y creadores. 3. Prueba o argumento ontológico: el término Dios expresa la esencia de un ser que no puede no existir.

En la idea de Dios está comprendida su propia existencia (en las otras ideas, solo encontramos posibilidad de su existencia). Es un ser absolutamente perfecto. Solo la idea de Dios es absolutamente necesaria. La existencia de Dios se sigue necesariamente de su esencia. Por el contrario, en las cosas sensibles sí pensamos en esencia y existencia por separado.

Hasta ahora conocemos dos cosas con seguridad: el **YO** y **DIOS**. **¿Cómo se justifica la existencia del mundo?** Pues es fácil: Dios no puede mentir. Ya sabemos que existe Dios y, como es sumamente perfecto, también ha de ser sumamente bueno y veraz. Dios existe sin duda alguna y es la garantía, el fundamento, de nuestro conocimiento, de la existencia del mundo. Ya no podemos dudar de la realidad extramental. Pero si esto es así, ¿cómo es posible

el error? El error lo es siempre del hombre, nunca de Dios. Ocurre porque no siempre nos mostramos fieles a la claridad y la distinción ni utilizamos el método.

Así, ya podemos hablar de la **estructura de la realidad**, que estará compuesta por tres esferas o ámbitos de la realidad: las tres sustancias. Partiendo del “cogito, ergo sum”, en una primera deducción obtendrá la sustancia pensante (mente o alma). En una segunda deducción, la sustancia infinita o Dios y, por último, la existencia del mundo y del cuerpo. **¿Qué es la sustancia para Descartes?** “*Aquello que no necesita de otra cosas para existir*”. Literalmente, entonces, solo Dios sería sustancia, pero podemos hablar de la **sustancia creadora** y de las **sustancias creadas** que no necesitan de otras sustancias creadas.

¿Qué es la sustancia para Descartes? “*Aquello que no necesita de otra cosas para existir*”. Literalmente, entonces, solo Dios sería sustancia, pero podemos hablar de la **sustancia creadora** y de las **sustancias creadas** que no necesitan de otras sustancias creadas.

Ahora bien, no conocemos las sustancias inmediatamente, sino por sus **atributos**: “sus propiedades principales, las que constituyen su naturaleza o esencia y de las que dependen todas las demás propiedades” y por sus **modos**: “modificaciones o variaciones no esenciales de los atributos o formas de darse”.

SUSTANCIAS	ATRIBUTOS	MODOS
Sustancia pensante (res cogitans), conciencia, Alma	pensamiento	Imaginación, memoria, sensación, duda, deseo...
Sustancia infinita (res infinita), Dios	Infinitos: eternidad, omnipotencia, omniscencia...	No tiene (porque Dios no tiene variación)
Sustancia extensa (res extensa), mundo, cuerpo	Extensión (cantidad, profundidad, anchura, longitud)	Figura, movimiento...

3. LA FÍSICA.

Al explicar el mundo, Descartes se ajusta al método matemático. Así, la física cartesiana será **deductiva** y **mecanicista**: dicho mecanicismo se opone a la explicación tradicional aristotélica, según la cual las cosas se mueven buscando un fin. Por el contrario, para Descartes, el movimiento se produce por choque o contacto. El mundo es una **máquina**, no existe el vacío, todo es materia en movimiento. El mundo es como un inmenso reloj mecánico, al que Dios dio cuerda para siempre, pues Dios insufló una “cantidad de movimiento” que permanece constante. Ahora se explica el mundo mediante causas eficientes, no finales como hacía la física aristotélica (**crítica**: es evidente que Descartes acaba vinculando la Física a la Metafísica, tan científico que es...). Acaba recurriendo a Dios para explicar la primera causa del movimiento y la existencia de las tres grandes leyes de la física:

1.El principio de inercia: “cada cosa permanece en el estado en el que está mientras que nada modifica ese estado”.

2. Los movimientos son rectilíneos, no circulares como pensaba Galileo.

3. Ley de conservación de la cantidad de movimiento: el movimiento en su conjunto no aumenta ni disminuye.

4. ANTROPOLOGIA.

Tendrá una concepción **dualista** del ser humano. El hombre es el único ser creado en el que conviven dos clases de sustancias: **la sustancia pensante** (el alma) y **la sustancia extensa** (el cuerpo). Ni los animales ni las plantas tienen alma, pues solo son organismos vivos en los que los procesos biológicos se dan de manera mecánica.

Alma y cuerpo son dos sustancias completas, pero interactúan. No es simplemente que el alma se aloje en el cuerpo, sino que la relación es más fuerte: la relación entre ambas sustancias se da a través de la **glándula pineal**, haciendo posible al alma gobernar al cuerpo a través de dicha conexión. El ser humano es propiamente la sustancia pensante, el *cogito*, independiente de la sustancia extensa (en este caso, el cuerpo físico). El cuerpo, como toda realidad física, actúa como una máquina (mecanicismo) y no puede comportarse de forma libre (a través de la glándula pineal, las órdenes del alma se comunican a los músculos del cuerpo). El **alma**, que es **inmortal**, si actúa de forma libre y debe gobernar a esa máquina que es el cuerpo.

5. ÉTICA.

Respecto a la ética, con el desarrollo de la **perfección del alma** se consigue la **felicidad**. Descartes identifica el desarrollo de la perfección del alma con el desarrollo de la **libertad**. Y la libertad se consigue con el dominio y guía de los deseos y pasiones que surgen del cuerpo, pues entonces es cuando el sujeto no se encuentra dominado por la sustancia extensa, por el cuerpo, sino que gobierna en él su cogito siendo, por tanto, auténticamente libre. De este modo, la libertad es concebida como la realización por la voluntad de lo que propone el entendimiento como bueno y verdadero.

Descartes no tendrá un sistema ético terminado, sino que defenderá una **moral provisional**. Como resultado de la duda como método y mientras se construye una ética indudable y cierta, los seres humanos deberán actuar moralmente de forma moderada, de acuerdo a las costumbres y leyes de los distintos lugares y países. Así, con esta moderación, el error no será nunca absoluto mientras se busca esa ética cierta que producirá la Razón.

6. EMPIRISMO: JOHN LOCKE(Bristol, 1632-1704)

1. TEORÍA DEL CONOCIMIENTO.

. Para Locke, igual que para Descartes, nuestro conocimiento es conocimiento de ideas y las ideas representan a las cosas (teoría representacionista). La diferencia es que Locke, como empirista, sitúa el origen de estas en la **experiencia**, mientras que el racionalismo cartesiano defendía su innatismo. Locke se apoyará en una tesis fundamental: la experiencia impone los límites de nuestro conocimiento porque todos nuestros conocimientos provienen de ella y, además, solo podemos tener certeza acerca de lo que cae dentro de dichos límites de la experiencia. En resumen, las ideas son el **objeto inmediato** de nuestro conocimiento (se incluye todo lo que conocemos o percibimos, sea un color, un dolor, un recuerdo, etc.) y son **imágenes o representaciones** de la realidad exterior.

Por otro lado, ¿cómo se originan las ideas, nuestros conocimientos a partir de la experiencia? En el libro segundo del *Ensayo* explicará el origen y tipos de ideas. Todas proceden de la **experiencia** a través de los sentidos. un hombre empieza a tener ideas cuando tiene la primera sensación. Las ideas en el entendimiento son simultáneas a la sensación. Distingue **dos fuentes de conocimiento** o de obtención de ideas: A) Los sentidos externos, que nos informan de los objetos externos y proporcionan ideas de las cualidades sensibles como las del amarillo, del calor, de lo duro, de lo amargo, etc. Serían las **ideas de sensación** –que provienen de las cualidades de las cosas- y B) Los sentidos internos, que nos informan de las operaciones internas de nuestra propia mente, proporcionando ideas de las diferentes actividades de la misma, tales como las de percepción, de dudar, conocer, querer, etc. Son las **ideas de reflexión**.

Locke **clasificará las ideas** en dos grandes grupos: ideas simples (con tres subclases) e ideas complejas (con tres subclases).

- A) **IDEAS SIMPLES:** no son combinaciones de otras ideas, son como átomos de conocimiento. Aquellas en las que la mente no puede distinguir ideas diferentes y que le llegan a través de los sentidos sin mezcla (ejemplos: la frialdad y dureza de un pedazo de hielo, el perfume de una rosa, etc.). Estas ideas no pueden ser ni fabricadas ni destruidas por la mente. Se trata de **percepciones claras y distintas** (para Descartes, eran *ideas* claras y distintas). Además, según el modo como llegan a la mente, las ideas simples se clasifican en:
1. **Ideas de sensación:** se obtienen a través de los sentidos (colores, ruido, etc.). Proviene, pues, de la experiencia externa, se obtienen a través de los sentidos externos. Distinguirá aquí, a su vez, **de cualidades primarias** (tienen un valor objetivo, son inseparables de los cuerpos, propias de las cosas: tamaño, figura, movimiento, extensión, etc.) y **de cualidades secundarias** (tienen solo significación subjetiva para el individuo que siente o percibe el

olor, el sonido, el color.... No existen en las cosas, un olor o un sabor no existiría si no existiera alguien que los pudiese experimentar).

2. **Ideas de reflexión:** los conceptos del pensar, del querer, del desear, etc.
3. **Ideas de sensación y reflexión:** de la unión de las dos anteriores, surgen otras como el placer, el agrado, el desagrado, dolor, etc.

B) IDEAS COMPLEJAS: surgen de la relación, asociación y combinación de ideas simples debido a la actividad del entendimiento. Hay tres clases de ideas complejas:

1. **De sustancias:** una idea de sustancia es una idea de una cosa que puede existir en sí (árbol, animal, flor, etc.). Ahora bien: lo único que percibimos es el color, el olor, etc. Así que, por ejemplo, no sabremos qué es la rosa, sino que suponemos que por debajo de esas cualidades hay algo desconocido que le sirve de soporte. Así que nuestras ideas de sustancias particulares, por ejemplo, de una rosa, se forman de la siguiente manera: 1) percibimos un conjunto de ideas simples que nos aparecen unidas. 2) Nos referimos al conjunto de ellas con un único nombre. 3) Tenemos una idea de la sustancia en general que concebimos como “soporte” de las cualidades sensibles. 4) Aplicamos esta idea al conjunto de las cualidades sensibles, suponiendo además que proceden de la estructura interna o esencia de la sustancia.

En resumen, no conocemos la sustancia, no sabemos qué es realmente eso que denominamos “rosa”. Suponemos que ese trozo de materia habrá de tener una determinada estructura o esencia en virtud de la cual tiene esas cualidades y no otras.

2. **De modos:** son las ideas complejas de cosas que no pueden subsistir por sí, sino que subsisten en otras: los modos son estados y propiedades de cosas que solo se dan en la sustancia (parecidas a las categorías aristotélicas, “estar sentado”, “estar agradecido”, etc.).
3. **Ideas de relación:** resultan de la comparación de una idea con otra (la relación causa-efecto, por ejemplo).

Por último, es necesario hablar de aquellas **realidades distintas de las ideas**. Si nuestro conocimiento es conocimiento de ideas, ¿se puede demostrar la existencia de cosas fuera de nuestra mente? Pues Locke no dudará de la existencia de una realidad distinta de nuestras ideas. Su misma noción de idea, como representación, implica que existe una realidad de la cual la idea es representación o imagen. Así que seguirá a Descartes al distinguir tres grandes ámbitos de la realidad, correspondientes a las tres sustancias cartesianas: pensante (yo, cogito), extensa (cuerpos, mundo) e infinita (Dios).

- De la **existencia del yo** tenemos **certeza intuitiva** (“Pienso, luego existo”).
- De la **existencia de los cuerpos**, tenemos **certeza sensitiva**: nuestras sensaciones son producidas por ellos.
- De la **existencia de Dios**, **certeza demostrativa**: podemos demostrar su existencia utilizando el principio causal (Dios es la causa última de nuestra existencia).

2. POLÍTICA: EL CONTRATO SOCIAL.

Locke se basará, principalmente, en el concepto de **derecho natural**. Según Locke, existe una ley de naturaleza que es la **reciprocidad**: la de la igualdad originaria de todos los hombres. Pero, a diferencia de Hobbes (que sostenía que el hombre, en situación de libertad, vive en un estado premoral y presocial), los hombres viven en familia y en un orden social establecido. Además, ni aún en este estado la libertad consistiría en que cada uno viva como le plazca. El derecho natural del hombre se limita a la propia persona y, por lo tanto, es derecho a la vida, a la libertad y a la propiedad en cuanto ésta es producida por el propio trabajo. Este derecho implica también el de castigar al ofensor y el de ser ejecutor de la ley

de la naturaleza. Pero tampoco este derecho implica el uso de una fuerza absoluta o arbitraria, sino sólo aquella reacción que la razón señala como proporcional a la transgresión. Y el estado de naturaleza no es, necesariamente, un estado de guerra –como quería Hobbes-. Para evitarlo, los hombres se organizan en sociedades y abandonan el estado de naturaleza, se constituye un **poder civil** cuya justicia consiste en que se puedan garantizar a los hombres sus derechos pacíficamente. Así, el poder civil surge de un **consentimiento** y un acuerdo entre todos los ciudadanos, es elegido por ellos. De este modo, el poder civil garantiza la libertad y no es un poder absoluto o tirano (**contrato o pacto social**).

Por otro lado, el **poder legislativo** determina el modo de emplear la fuerza de la comunidad para conservar a la propia comunidad y a sus miembros. A este poder se le exige varias cosas:

1. Las leyes promulgadas no deben variar en ningún caso particular, sino que tienen que ser iguales para todos.
2. Las leyes tienen que ir dirigidas al bien del pueblo.
3. No se pueden imponer tasas sin consentimiento del propio pueblo.
4. no puede transferir a otros su facultad de legislar.

Junto al poder legislativo, existe un **poder ejecutivo** al cual se transfiere la ejecución de las leyes formuladas por el primero. También hay un **poder federativo** que representa a la comunidad frente a otras comunidades y al que competen decisiones en torno a la guerra y la paz, alianzas, etc. Además, los poderes ejecutivo y federativo han de estar en las mismas manos, pues son prácticamente inseparables.

Después de la constitución de una sociedad política, el pueblo tiene el poder supremo de suprimir o alterar el poder legislativo. Cada uno tiene el derecho de defenderse contra los mismos legisladores cuando estos pisotean las libertades y las propiedades de los súbditos. También puede alterar el pueblo el poder legislativo cuando éste no actúe con el fin del bien público.

En resumen, Locke es un defensor a ultranza de la libertad, de la libertad religiosa y de conciencia y de la democracia. Sólo se debe ser intolerante con la intolerancia y el fanatismo.

3.LA ÉTICA.

No ha dejado ningún escrito sobre la moral en sentido estricto. Sabemos que era partidario del **carácter racional o demostrativo de la ética**: no se puede proponer ninguna regla moral de la que no se tenga que dar razón, que la razón de tales reglas debería ser su **utilidad** para la conservación de la sociedad y del bienestar público.

En su *Ensayo sobre el entendimiento humano* afirma que las ideas morales derivan de la experiencia sensible, pero las relaciones entre éstas son de tal envergadura que “la moralidad puede ser demostrada, lo mismo que la matemática”. ¿Cuáles son los términos morales claves? **bueno** es lo que causa placer o disminuye el dolor; **malo** lo que causa dolor o disminuye el placer. El **bien moral** es la adecuación de nuestras acciones a una ley cuyas sanciones son las recompensas del placer y los castigos del dolor. Según este punto de vista, los juicios morales se basan en un examen racional de los conceptos morales.

7. EMPIRISMO: DAVID HUME (Edimburgo, 1711-1776).

1. TEORÍA DEL CONOCIMIENTO.

Hume acepta que todo nuestro conocimiento depende de la experiencia, pero no acepta el concepto de *idea* de Locke por impreciso. Así que para desarrollar su teoría del conocimiento, Hume partirá de la **percepción** (todo contenido de nuestra conciencia, cualquier cosa que pueda presentarse en nuestra mente, a través de la percepción o ejercitando nuestro pensamiento o reflexión). La **diferencia fundamental entre impresiones e ideas** es la intensidad con que las percibimos (las primeras son más intensas y las ideas contenidos mentales menos intensos). La relación que existe entre ambas es igual que entre *original* y *copia*: las ideas derivan de las impresiones, siendo las impresiones los elementos originarios del conocimiento. Así:

A) IMPRESIONES: datos inmediatos de la experiencia (sensaciones, sentimientos: oír, ver, odiar, desear, querer...). Por ejemplo, si escucho una canción bonita, siento una emoción que es una impresión. Pueden ser, a su vez:

1. **De sensación:** las atribuimos a la acción de los sentidos (vemos, oímos, sentimos...).
2. **De reflexión:** van asociadas a nuestros estados de conciencia (aversión ante el frío, placer por comer algo, etc.).
3. **Simple:** la percepción de un color, de un sonido, etc.
4. **Complejas:** la percepción de una ciudad, por ejemplo.

B) IDEAS: copias debilitadas de las impresiones en el pensamiento: la idea es un recuerdo actual de una impresión pasada. Y una idea será verdadera si podemos mostrar su impresión correspondiente (por ejemplo, si he sentido frío dentro de un congelador, que es una impresión, tendré la idea de frío en el congelador porque he tenido esa impresión con anterioridad). Se clasifican en:

1. **Simple:** son copias de impresiones simples.
2. **Complejas:** copias de impresiones complejas.

El sujeto produce ideas complejas agrupando las impresiones o ideas simples, siguiendo las **tres leyes de asociación**. Son leyes que reflejan que la mente tiene la costumbre o el hábito de actuar de este modo con las ideas. Por otro lado, aquí intervienen las facultades de la memoria y de la imaginación: **1. Ley de semejanza:** la imagen que vemos representada en un cuadro nos lleva de modo natural a pensar en el original. **2. Ley de contigüidad:** si nombramos la Mezquita, nos viene a la mente la idea de Córdoba. **3. Ley de causalidad:** si nos referimos a un hijo, pensamos naturalmente en los padres.

Por otra parte, hay **dos formas o tipos de conocimiento** válidos:

1. **Los conocimientos de relaciones entre ideas:** pertenecen al ámbito de las ciencias (Geometría, Matemáticas, Lógica...). No nos informan acerca de la realidad. Estos conocimientos son formales y vacíos de contenido empírico. Dependen exclusivamente de la *actividad de la razón*. Por ejemplo, la proposición “el cuadrado de la hipotenusa es igual al cuadrado de los dos lados de un triángulo rectángulo” expresa simplemente una determinada relación entre los lados del triángulo, independientemente de que exista o no un triángulo en el mundo. Pase lo que pase en el mundo, esta proposición será verdadera.

2. **Los conocimientos de hecho o cuestiones de hecho:** los logramos a través de la experiencia, de las impresiones. Así, “en la clase sólo hay cinco alumnos”. Lo contrario a este enunciado siempre sería posible. Por ejemplo, si digo “El sol saldrá mañana” y “el sol no saldrá mañana”, tampoco será contradictorio ni una falsa, porque lo basamos en la relación causa-efecto, porque la experiencia siempre nos lo ha mostrado así. Surge por la experiencia y estas causas-efectos solo pueden ser descubiertas por la experiencia, no por la razón.

Respecto al **concepto de sustancia**, es más radical que Locke –para éste, la sustancia existía pero era incognoscible-. Sin embargo, para Hume, la sustancia no existe. No tenemos impresiones de las que puedan seguirse las ideas de yo ni de Dios, no podemos percibirlos.

Hume también criticará **los conceptos de causa y conexión necesaria**. Al distinguir entre impresiones e ideas como elementos del conocimiento, Hume está radicalizando el empirismo, pues considera que a toda idea le ha de corresponder siempre una impresión. Así, Hume insta el **criterio de verdad**: si queremos saber si una idea es verdadera, tendremos que hallar la impresión correspondiente; si no la encontramos, es falsa. Nuestro conocimiento de los hechos queda reducido a nuestras impresiones actuales (lo que captamos por los sentidos en ese momento) y a nuestros recuerdos o ideas de impresiones pasadas, pero nunca podremos tener conocimiento de lo que va a ocurrir en el futuro, porque no tenemos impresiones de los que aún no ha sucedido.

Hume explica que la certeza que tenemos de que en el futuro se van a producir ciertos hechos de los que no tenemos aún impresión alguna es porque recurrimos a la inferencia causal, a la costumbre, al hábito: sabemos que el fuego calienta el agua porque entendemos que el fuego es la causa que produce el efecto del calentamiento del agua. Inmediatamente, establecemos entre la causa y el efecto una conexión necesaria. Sin embargo, Hume rechazará la existencia de una conexión necesaria entre la causa y el efecto porque no tenemos impresión de ella, porque la idea de conexión necesaria es una idea abstracta, sin ninguna referencia sensorial. Suponemos que al poner un cazo de agua en el fuego se calentará, pero no tenemos un conocimiento riguroso y seguro de hechos futuros, sino una suposición o creencia.

Así, Hume es un empirista radical, cae en el **fenomenismo** (todo es fenómenos, percepción, impresiones) y en el **escepticismo** (no creer en nada más allá de los fenómenos). No podemos tener impresiones ni de las cosas del mundo (son objetos que están fuera de nosotros), ni del alma, ni del yo, ni de Dios (porque las sustancias no existen, no podemos percibirlos).

En resumen, nuestras impresiones no proceden ni de Dios, ni del mundo. En realidad, no sabemos de dónde vienen, ni podemos saberlo, porque eso nos llevaría a querer conocer más allá de las impresiones, lo cual es imposible, pues las impresiones son el límite de nuestro conocimiento.

2. POLÍTICA.

Respecto a la teoría del **Contrato Social**, es verdadera en cuanto afirma que el pueblo es el origen de todo poder y jurisdicción y que los hombres, voluntariamente y para obtener la paz y el orden, abandonan la libertad natural y aceptan leyes de sus iguales y compañeros. Pero, muchas veces, los gobiernos y los Estados nacen de revoluciones, conquistas y usurpaciones. Para Hume, hay dos clases de deberes: los que no proceden de una obligación: el hombre es impulsado a éstos por un instinto natural (amor a los hijos, gratitud con los bienhechores y piedad hacia los desgraciados). Y los que brotan de un sentido de obligación que surge de la necesidad de la sociedad humana: justicia y respeto a la propiedad de los demás, fidelidad a las promesas, obediencia política o civil. Este último deber, el de la obediencia civil, no nace de la obligación de fidelidad al pacto originario –como sí afirma la doctrina del contrato social- sino que para Hume la única razón de la obediencia civil es que, sin ella, la sociedad no podría subsistir.

3. ÉTICA.

Considera que los conceptos de bien y mal no son racionales, sino que nacen de una preocupación por la propia felicidad. El supremo bien moral es la, simpatía, la empatía, la compasión, la solidaridad y la **benevolencia**, un interés generoso por el bienestar general de la sociedad. Su teoría será el **emotivismo moral**: teoría ética según la cual el fundamento de la experiencia moral no lo encontramos en la razón, sino en el **sentimiento** que las acciones y

cualidades de las personas despiertan en nosotros. Así, según Hume, la razón no puede determinar nuestro comportamiento y los juicios morales no se basan en la razón, en el conocimiento de los hechos, sino que se basan en el sentimiento, un sentimiento que es natural, espontáneo y desinteresado. Hume le otorga cierto papel a la **razón**: ésta puede ayudarnos a decidir cuáles son las consecuencias de cada acción, útiles o perjudiciales, debe tener cierto papel en la experiencia moral. Pero la razón por sí sola es insuficiente.

La moral descansa fundamentalmente en los sentimientos, el sentimiento moral es universal, siendo el básico el de **“humanidad”**: sentimiento positivo por la felicidad del género humano, y resentimiento por su miseria. Así, llamamos **virtuosas** a aquellas acciones que despiertan en nosotros dicho sentimiento y **vicios** a las que despiertan el sentimiento negativo.

8. LA ILUSTRACIÓN FRANCESA: JEAN-JAQUES ROUSSEAU (Ginebra, 1712-1778).

1. SOCIEDAD.

Rousseau ataca a las sociedades actuales, a las que acusa de instaurar la injusticia y crear seres humanos degradados. Tratará, pues, de mostrar al hombre auténtico, el que no está corrompido por la sociedad. Ello le lleva a distinguir entre **estado de naturaleza** (situación en la que se encontrarían los hombres antes o al margen de las sociedades organizadas, con sus derechos naturales) y **estado civil** (sociedad organizada, con sus leyes convencionales y sus gobiernos). Según Rousseau, pues, hay una diferencia fundamental entre el hombre natural y el hombre social:

A) Hombre natural: vive en estado de naturaleza, mostrado en el *mito del buen salvaje*; el hombre en estado de naturaleza, antes de convivir en sociedad, sería un hombre bueno y feliz, independiente en relación a los otros hombres y con un egoísmo no negativo, sino llevado por un sano amor hacia sí, que no implica buscar el mal de los otros, pues siente compasión por ellos. En este estado, el hombre mantiene sentimientos puros, sin prejuicios sociales y en relación directa con la naturaleza. En este estado natural de cómo sería el hombre en sus orígenes, que Rousseau presenta como una hipótesis y no como una realidad que se haya dado en la Historia (se trata de imaginar cómo sería el hombre despojado de todo lo que le impone la sociedad), se enfrenta al hombre social. ¿Cuáles son las características del hombre natural, del hombre en estado de naturaleza?

- Vive aislado. Sólo habría vínculos familiares mientras los hijos los necesitaran.
- Como no estarían corrompidos por vicios, ni vida artificial, ni esclavitud, todos serían fuertes, sanos y autosuficientes.
- Todos serían básicamente iguales, ya que las desigualdades que existen se deben únicamente a condiciones físicas, políticas, sociales, morales, económicas, etc.

Los hombres sólo se moverían en virtud de dos pasiones o impulsos básicos: **1º) El deseo de autoconservación** (intentar satisfacer necesidades naturales como comida, abrigo, sexo) y **2º) el instinto de compasión o piedad por sus semejantes:** es la empatía, la capacidad de identificarse con los demás, que incluso lo podemos observar en algunos animales.

Todas las características anteriores las comparten humanos con otros animales. Hay, no obstante, dos rasgos que le distinguen de cualquier otra especie, rasgos que finalmente apartarán a los seres humanos del estado de naturaleza haciéndole *degenerar* en un ser social, en miembro de una comunidad política:

- La libertad natural: capacidad que tienen los seres humanos para elegir lo que quieren hacer al margen de cualquier regla natural (los animales están determinados por el instinto, siguen pautas fijas de comportamiento).
- La perfectibilidad o capacidad de autoperfeccionamiento: capacidad que tienen los seres humanos, tanto a nivel individual como colectivo, de transformar sus vidas. Los animales no varían su forma de ser a lo largo de sus vidas.

En resumen, la bondad natural del hombre que Rousseau defiende se opone a la de Hobbes, para quien el hombre es malo por naturaleza. También se contrapone a la versión bíblica y cristiana del pecado original. En realidad, no es ni malo ni bueno, pues la moral es un producto social, no natural. Pero el hombre se vuelve malo y se llena de vicios con la creación de las sociedades humanas.

B) Hombre social: vive en un estado de sociedad o estado cultural. En este estado social, que sí que es real frente al natural, el hombre no es un ser feliz y bueno, sino que es llevado por un egoísmo malsano por el cual busca su propio interés en detrimento de los demás seres humanos. De esta forma, la cultura y el progreso no han hecho al hombre más feliz y más bueno, como creían la mayoría de los pensadores de la Ilustración, sino que lo ha hecho más desigual, injusto e infeliz. La sociedad corrompe a los hombres, fomentando la desigualdad y el egoísmo insano.

¿Cómo se ha producido ese egoísmo, infelicidad y desigualdad? A través de dos mecanismos: la propiedad privada y el poder arbitrario y despótico, que es ilegítimo. Los seres humanos abandonaron el estado de naturaleza y se organizaron en sociedades, creándose al final los Estados, gobiernos y leyes. Rousseau explica el proceso de la siguiente manera:

En un primer momento, los hombres se percataron de que su unión les proporcionaba ventajas para defender sus intereses mejor (facilitar la caza, protegerse, etc.). La costumbre de vivir unidos, hizo que se desarrollasen ciertos lazos afectivos y pasiones antes desconocidos: amor conyugal, paterno, amistad, celos, el orgullo, etc.

En un segundo momento, apareció la propiedad privada, que trajo consigo el trabajo forzado, la rivalidad, los intereses opuestos, la inseguridad, etc. Se convirtió en el origen de una desigualdad creciente. El estado de naturaleza dejó paso a una especie de guerra de todos contra todos.

De este modo, por último, para evitar este estado de guerra, los hombres instituyeron gobiernos y leyes, dando origen a la sociedad política o Estado. Pero los Estados así instituidos sólo sirvieron para consolidar la situación de desigualdad e injusticia a la que se había llegado y que impedían la libertad humana.

2. POLÍTICA.

Llegados a este punto, lo que Rousseau propone no es la vuelta al estado natural. La capacidad de autoperfeccionamiento nos llevó a abandonar ese estado, esa misma capacidad puede llevarnos a construir cosas mejores, a aprender de nuestros errores. Así que Rousseau propondrá reformar las sociedades actuales para crear un modo de organización política que permita mantener las ventajas de vivir en sociedad, pero que sea acorde con la naturaleza del hombre, que le permita conservar la libertad e igualdad. Para llevar a cabo esta reforma, es necesario encontrar un modo de organización en la que el individuo se someta a la ley sin perder su libertad anterior. El problema se resuelve con el contrato social: acuerdo mediante el cual cada contratante se somete enteramente a la voluntad general, a condición de que cada asociado haga lo mismo.

Aquí juega un papel fundamental la **voluntad general**: aquella que surge de la unión de todos los individuos estableciendo leyes que han de ser aplicadas por igual a todos. Así, al apoyar cada contratante unas leyes que sabe que van a regir sobre sí mismo igual que sobre cualquier otro, los intereses particulares se desvanecen y se instaura el **bien común**. La voluntad general no debe ser confundida con la voluntad de la mayoría. Es lo que hoy podríamos llamar *voluntad popular*, fundamento de nuestros sistemas democráticos.

Así, mediante el contrato social los individuos acuerdan acatar la voluntad general, instaurando **la república o cuerpo político**. Según su forma de actuar, recibirá distintos nombres:

1. **Soberano**: es cuando legisla, cuando crea leyes. La soberanía residirá en la voluntad general, porque las leyes son creadas por ella. A sus miembros, es decir, a sus contratantes en tanto que participan de la soberanía y legislan en unión con todos los demás se les llama **ciudadanos**.
2. **Estado**: cuando es pasivo y se limita a un sistema de leyes ya instaurado. A sus miembros se les llama **súbditos**, porque están sometidos a sus leyes.

Por último, la soberanía es **inalienable** e **indivisible**: si el pueblo dejase en manos de unos representantes la capacidad de decidir por él, perdería su libertad y se rompería el pacto que dio origen al cuerpo político. La soberanía es inalienable porque no puede cederse, enajenarse. Además, como la voluntad general es una, es indivisible, no puede dividirse en intereses particulares. Por esta razón, Rousseau, frente a Locke y Montesquieu, **rechaza la división de poderes**: para él, el poder legislativo y el poder ejecutivo no pueden ser independientes. El poder legislativo es el único soberano y el ejecutivo, que reside en el gobierno, debe limitarse a hacer cumplir la ley.

Sin embargo, la voluntad general hace las leyes, pero no puede ejecutarlas. Así, es necesaria una institución que encarne el poder ejecutivo: **el gobierno**. Su función se limita a **administrar**, a estar al servicio del soberano. El ejecutivo, el gobierno, no crea leyes, solo las acata y las hace cumplir (igual que el poder legislativo no gobierna).

Rousseau da el nombre de **príncipe** al cuerpo entero del gobierno, y el de **magistrados** a los miembros individuales de ese cuerpo.

Rousseau, por otro lado, diferencia entre **tres tipos posibles de gobierno**:

1. **Democracia**: cuando los magistrados designados por el soberano son todos los ciudadanos o la mayoría.
2. **Aristocracia**: cuando los magistrados son menos que el número de los ciudadanos comunes. La aristocracia puede ser **a) Natural** (los magistrados lo son en función de la edad, la experiencia, etc.), **b) Electiva** (son elegidos por los integrantes del cuerpo político y para Rousseau es la mejor) o **c) Hereditaria** (cuando los miembros del gobierno lo son por sucesión familiar).
3. **Monarquía**: cuando el soberano concentra todo el poder en manos de un solo ciudadano magistrado, del que reciben su poder los demás.

Rousseau sostiene que, en general, el gobierno democrático conviene a los pequeños Estados, el aristocrático a los medianos y el monárquico a los grandes.

Si Rousseau tiene una visión positiva del estado de naturaleza, ¿por qué cambiar ese estado por el civil? **¿Cuáles son las ventajas del estado civil?** Rousseau cree que se pierden algunas ventajas con ese cambio, pero que se ganan otras cosas: libertad civil,

libertad moral, igualdad moral o civil y derecho a la propiedad. Por ejemplo, con la libertad moral el individuo se vuelve dueño de sí mismo pues, al tener que vivir en sociedad y acatar unas leyes morales, deja de lado sus impulsos y sus instintos. También, en el estado civil las desigualdades naturales (físicas, por ejemplo), carecen de valor.

9. LA ILUSTRACIÓN ALEMANA: EMMANUEL KANT (Königsberg, 1724-1804).

1. LA TEORÍA DEL CONOCIMIENTO.

Kant se preguntará si es posible la metafísica como ciencia, es decir, si es posible un conocimiento riguroso sobre Dios, la inmortalidad del alma, la libertad... Hay algo que resulta evidente: la ciencia progresa, mientras que en la metafísica se siguen debatiendo las mismas cuestiones desde el inicio de la filosofía. Además, los científicos alcanzan acuerdos y los filósofos no.

Antes de afrontar la cuestión, es mejor determinar las **condiciones de posibilidad de la ciencia** para valorar si pueden o no aplicarse estas condiciones a la metafísica. Toda ciencia está compuesta por un **conjunto de juicios** (proposiciones, enunciados que pueden ser declarados verdaderos o falsos). Así que Kant comienza su investigación distinguiendo los diversos tipos de juicios que podemos encontrar en nuestro pensamiento.

Según la **relación entre el sujeto y el predicado**, los juicios pueden ser **a) juicios analíticos**: el predicado está incluido en el sujeto, no son extensivos (no amplían nuestro conocimiento). Ejemplos: “el rojo es un color”, “todo soltero es un no casado”, etc. Son siempre verdaderos. Del análisis del sujeto se sigue el predicado sin tener que recurrir a la experiencia. **b) Juicios sintéticos**: el predicado no está incluido en el sujeto. “La pared es blanca”: por mucho que analicemos el concepto “pared”, de ahí no se desprende que tenga que ser blanca. Estos juicios sí aportan información nueva, son extensivos.

Por otro lado, según su **relación con la experiencia**, los juicios pueden ser: **a) juicios a priori**: su verdad se conoce independientemente de la experiencia. Por ejemplo, cualquier operación matemática. No hay experiencia que pueda invalidarlos, es decir: son *universales y necesarios*. **b) juicios a posteriori**: su verdad es conocida a partir de la experiencia. Kant está de acuerdo con Hume en que la experiencia no muestra ninguna conexión necesaria, únicamente nos informa de que las cosas han sucedido de una determinada manera hasta ese momento.

En conclusión tenemos, por un lado, **juicios analíticos a priori** (universales y necesarios, pero que no amplían mi conocimiento) y **juicios sintéticos a posteriori** (sí amplían mi conocimiento, pero no puedo fundamentar ninguna verdad ni seguridad en ellos). Así que la ciencia sería imposible. Tiene que existir un **tercer tipo de juicio** que combine el ser universalmente válido con el fundamento en la experiencia (ampliación del conocimiento). Es decir: los **juicios sintéticos a priori**. Un ejemplo para Kant es “La recta es la distancia más corta entre dos puntos”: amplía nuestro conocimiento y su verdad no depende de la experiencia. Para Kant, estos son los juicios propios de la ciencia: todas las disciplinas científicas se han constituido como tales porque poseen este tipo de juicios. La cuestión clave ahora es si en la metafísica son posibles este tipo de juicios y, en consecuencia, convertirse alguna vez en ciencia.

Para **ver si la metafísica se puede constituir como ciencia**, en su obra *Crítica de la razón pura*, se propone dos grandes objetivos: analizar los límites del conocimiento humano e indagar la posibilidad de que la metafísica se pueda convertir en ciencia. Una vez establecidos los límites del conocimiento humano, podremos valorar si es posible o no un conocimiento metafísico.

Kant divide su obra, *Crítica de la razón pura*, en tres partes: Estética trascendental, Analítica trascendental y Dialéctica trascendental. Las tres partes corresponden a las tres facultades de conocimiento que Kant distingue en el ser humano: sensibilidad, entendimiento y razón. En Kant el término “trascendental” refiere a aquello que es a priori pero aplicable a objetos de la experiencia, es decir, a aquellas condiciones propias del sujeto que hacen posible el conocimiento. Sin ellas, éste no sería posible. Así, tendrá una perspectiva del conocimiento como una síntesis entre lo que aporta el sujeto y los datos provenientes del exterior (lo que supone un cambio radical respecto a las formulaciones anteriores).

En la **Estética trascendental**, Kant analizará los **elementos a priori de la sensibilidad**, trata de la percepción de los objetos. Hay elementos que no proceden de la experiencia, siendo estas formas a priori de la sensibilidad: el **espacio** y el **tiempo**. No proceden de la experiencia, pero se usan para aplicarlos a la experiencia. No podemos imaginar algo atemporal ni aespacial, algo que no tenga duración ni tamaño. Son estructuras que “pone” el sujeto humano pero que no existen más allá de él, son modos y funciones propios del sujeto.

A partir de este análisis, fundamentará las **matemáticas** como ciencia. Las leyes obtenidas en el análisis del espacio y del tiempo, que es lo que hacen Geometría y Aritmética, no pueden ser invalidadas por la experiencia, son válidas siempre, universales y necesarias. Pero, además, aunque el espacio y el tiempo no proceden de la experiencia, se aplican para organizar las impresiones, la materia de la experiencia. Por tanto, tenemos la seguridad de que toda experiencia se organiza espacio-temporalmente y, por lo tanto, las leyes que hemos obtenido a priori en el análisis del espacio y del tiempo puros también valen para la experiencia.

Con la **analítica trascendental** analizará el **entendimiento** y fundamentará la **Física** como ciencia.

Si a través de la sensibilidad nos son dados los objetos, gracias al **entendimiento** podemos pensarlos, entenderlos. El entendimiento tiene que unificar, ordenar y **comprender** lo sensible a través de conceptos. Unificamos todas las sensaciones bajo un mismo **concepto** (por ejemplo, si percibimos el color, el olor, el tacto y la forma de una rosa como sensaciones independientes entre sí, inconexas, no entenderíamos nada). El entendimiento es la facultad que permite hacer juicios, realizar afirmaciones acerca de la realidad. Y estos juicios suponen la aplicación de conceptos. Aquí nuestro autor diferencia entre **conceptos empíricos**: proceden de la experiencia, son a posteriori y **conceptos puros**: son a priori y se conocen también como **categorías**. No provienen de la experiencia, pero tampoco son ideas innatas, ya que no tienen contenido, sino solo formas. Son estructuras lógicas cuya función es ordenar, dar sentido y comprender la información que nos llega a través de los sentidos. Aquí hay un **límite para nuestro conocimiento**: las categorías no se pueden aplicar a nada que no tenga su origen en la sensibilidad. Habrá tantas maneras de unificar los datos de la experiencia, tantas categorías, como tipos de juicio.

TIPOS DE JUICIOS	CATEGORÍAS
SEGÚN LA CANTIDAD	
1. Universales	1. Totalidad
2. Particulares	2. Pluralidad
3. Singulares	3. Unidad
SEGÚN LA CUALIDAD	

4. Afirmativos	4. Realidad
5. Negativos	5. Negación
6. Indefinidos	6. Limitación
SEGÚN LA RELACIÓN	
7. Categóricos	7. Sustancia y accidente
8. Hipotéticos	8. Causa y efecto
9. Disyuntivos	9. Acción recíproca
SEGÚN LA MODALIDAD	
10. Problemáticos	10. Posibilidad-imposibilidad
11. Asertóricos	11. Existencia-inexistencia:
12. Apodícticos	12. Necesidad-contingencia

Así, podemos formular una afirmación del tipo: “Todas las casas de mi pueblo son de piedra”: es un juicio universal, afirmativo, categórico y asertórico.

Las categorías están vacías, no tienen contenido alguno. Por tanto, **el límite del conocimiento humano** se encuentra en el **fenómeno**. Pretender aplicar las categorías más allá de la experiencia es algo totalmente ilegítimo, pues no tienen aplicación válida a lo que trascienda al ámbito fenoménico (como Dios, la inmortalidad del alma, la libertad, etc.). Pero eso no significa que el concepto de realidad se agote en el fenómeno. Hay una zona de la realidad de carácter metafenómico, que es incognoscible al estar más allá de la experiencia humana. Kant llamará **noúmeno** a esa realidad que escapa al conocimiento humano y que jamás podrá ser conocida (aquí Kant se opone a la pretensión del racionalismo de conocer la realidad entera a través de la razón humana). La única forma de acceder al noúmeno, como veremos después, es a través de la razón práctica.

En la **Dialéctica trascendental** estudiará la razón y si la metafísica es posible como ciencia. Pretende mostrar cómo la razón realiza argumentos aparentemente correctos, pero ilegítimos. **¿Qué diferencia hay entre entendimiento y razón?** Que el entendimiento es la facultad que nos permite hacer juicios, mientras que la razón permite hacer deducciones, extraer conclusiones a partir de premisas, tiende a englobar cada vez cosas más generales que expliquen un mayor número de fenómenos. Mientras esa búsqueda se mantenga dentro de los límites de la experiencia, ampliará nuestro conocimiento. El problema es cuando se traspasan las barreras de la experiencia. Todos los fenómenos físicos pretenden ser explicados por medio de teorías metafísicas acerca del mundo. **“Dios”, “alma” y “mundo” son tres “ideas de la razón”**, ideas que no tienen una referencia objetiva (les faltaría el elemento sintético) pero que sí dirigen el uso de la razón hacia la aspiración de explicar de manera cada vez más profunda la realidad.

Cuando la razón intenta avanzar más allá de la experiencia, incurre en el error. La metafísica, por tanto, jamás podrá convertirse en ciencia, porque pretende algo imposible, desvelar la realidad a través de puros conceptos y porque abandona el campo empírico, hay una falta total de referencia a la experiencia. Además, abandona los límites del uso correcto de la razón. El error es que la metafísica siempre ha aplicado las categorías más allá de lo empírico, es decir, a objetos trascendentales (= ilusión trascendental).

Pero Kant no liquidará la metafísica: la reubicará en la *Crítica de la razón práctica* a modo de exigencia ética.

2. ÉTICA Y MORAL.

Kant sostiene que, hasta el momento, han dominado las éticas materiales: tienen contenido, materia. Son empíricas y, por tanto, a posteriori. Parten de que hay un bien supremo válido para todos los hombres y establece normas concretas para alcanzar ese bien supremo. La ética

de Aristóteles establecía como bien supremo la felicidad y el medio para alcanzarla era la virtud. Kant criticará esto: ¿Cómo sabemos que es bueno no abusar de los placeres, por ejemplo? Porque la experiencia nos ha mostrado las consecuencias negativas que se derivan de ahí. Y, para Kant, de la experiencia no se puede extraer ningún principio universal y, según nuestro autor, todo proyecto ético ha de aspirar a la universalidad, a normas válidas para todos los seres humanos.

De este modo, Kant propondrá una **ética formal**, sin contenido: sin ningún bien supremo que deba ser perseguido y sin reglas concretas que hayan de ser respetadas. Se ocupará solo de **cómo debemos actuar**, de la estructura que tienen que tener nuestras acciones morales. Así, será una ética **a priori** y **autónoma**, determinada por la propia razón a priori del sujeto. ¿Qué características tiene esta ética? ¿En qué se fundamenta?

- 1) **La buena voluntad:** es la buena intención, no puede ser mala bajo ningún concepto.
- 2) **El deber:** un ser humano actúa moralmente cuando actúa por deber: la buena voluntad se manifiesta cuando nuestro móvil es el deber, por respeto a la propia razón y por respeto al propio deber. Expone tres tipos de acciones:
 - Contrarias al deber: matar, robar, maltratar, etc.
 - Conformes al deber: acciones con efectos positivos, pero cuya motivación no es el respeto al deber.
 - Por deber: la única motivación es el respeto al deber. Solo estas serían acciones morales. Son acciones que son un fin en sí mismas.
- 3) **El imperativo categórico:** la exigencia de obrar moralmente (con buena voluntad y por puro respeto al deber) se concreta en un imperativo categórico. Cumpliendo el imperativo categórico, se conseguiría construir el **Reino de los Fines**, una sociedad ideal donde cada persona sería siempre tratada como un fin y no como un medio. Kant propondrá varias formulaciones de dicho imperativo, pero las más destacadas son dos:
 - “Obra siempre de tal manera que nuestra acción pueda ser considerada como ley universal obligatoria”.
 - “Obra siempre tratando a todo ser racional como un fin en sí mismo y nunca como un medio”.

En la *Crítica de la Razón Práctica*, reubicará la metafísica. La meta es el **bien supremo**, que reúne las dos aspiraciones humanas fundamentales, la de la **virtud** y la de la **felicidad**. Además, la síntesis de que las personas virtuosas sean felices tiene que realizarse de alguna manera para que tenga sentido la propia experiencia moral. Para alcanzar este bien supremo, para que la moralidad tenga sentido, la razón tiene que suponer, postular, tres principios que lo hagan posible:

- A. **La libertad:** es necesario suponer su existencia. Si no somos libres, no podemos ser buenos o malos, no podemos obrar por deber libremente.
- B. **La inmortalidad del alma:** es una exigencia de la razón porque el cumplimiento del deber nunca se acaba y por ello se debe exigir la inmortalidad del alma. El alma tiene que ser inmortal para que en otro mundo pueda obtener la recompensa que merece.
- C. **La existencia de Dios:** es el garante del bien supremo, la concordancia entre felicidad y moralidad, que cada uno tenga lo que se merece. Solo esta entidad absoluta puede hacer que coincidan las leyes que rigen la conducta moral con la realización de la felicidad. Es como una fe racional.

Puede parecer que Kant incurre en una ética material, pero no es así porque, para Kant, aunque nos espere la felicidad y la inmortalidad, la promesa de una vida eterna y feliz nunca puede ser lo que nos mueva a obrar: no se trata de ser felices, sino de ser dignos de ello.

10. KARL MARX (Tréveris, 1818-1883).

1. ANTROPOLOGÍA: EL HOMBRE ALIENADO.

Marx criticará la **concepción que del hombre** tienen la filosofía y la economía de su época. Frente a estas, nuestro autor considera que el hombre es un ser concreto, sensible, corporal. Además, es un ser que transforma el mundo y se transforma a sí mismo por medio de la práctica: a través del trabajo transforma a la naturaleza humanizándola y se transforma a sí mismo naturalizándose. Desde la antigüedad, se venía considerando que la forma suprema de conocimiento es el conocimiento contemplativo, que se busca por sí mismo desvinculándose de todo interés práctico (por ejemplo, Aristóteles consideraba que la sabiduría era la aspiración última del hombre libre, y el trabajo era algo propio de esclavos). Además, pese a los cambios producidos en su época, el propio Feuerbach seguía dando primacía al conocimiento teórico, contemplativo. Esta actitud será duramente criticada por Marx: “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”. Por otro lado, el hombre se autorrealiza a través del trabajo: la economía clásica, por ejemplo, concebía al hombre como un simple animal de trabajo, puesto al servicio de la producción de mercancías (siendo una mercancía más, además). Marx, por el contrario, defenderá que el trabajo es el medio de autorrealización libre humana de la que el hombre se encuentra alienado. También, el hombre es un ser eminentemente social: es producto de una determinada sociedad y, además, es productor de la sociedad. Por último, es un ser histórico porque las sociedades se transforman por la actividad humana. De modo que ni el ser humano, ni las sociedades, permanecen estables a lo largo del tiempo.

Respecto a su **concepto de alienación** (“ajeno”, “propio de otro”, “extraño”, aquello que está fuera de sí, que ha perdido su propia identidad), Feuerbach concebía la alienación como religiosa. Pero Marx le contestará que, si la alienación religiosa se produce, se debe al propio desgarramiento de la vida terrestre y ahí es donde hay que situar la crítica. Es decir, el ser humano crea la religión por las condiciones de miseria, sufrimiento y opresión en que vive, condiciones que le llevan a imaginar el mundo fantástico de la religión (de ahí que Marx afirme que “la religión es el opio del pueblo”). Para superar la alienación religiosa, habrá que cambiar las condiciones de vida y no solo las individuales, sino también las sociales.

Para Marx, la auténtica causa de la alienación se encuentra en el **trabajo asalariado**, al que da el nombre de **trabajo alienado**: el obrero no se apropia de la naturaleza ni se expresa a través del trabajo. Muy al contrario, el obrero trabaja para su subsistencia separado de una materia prima y de unos instrumentos de trabajo que no son suyos, mutilado en su creatividad mientras trabaja y despojado, alienado del producto de su trabajo, que pertenece al capitalista.

Esta apropiación indebida que el capital hace del trabajo (la propiedad privada de los medios de producción) es la causa de la alienación.

Marx distingue varias **formas de alienación**, ya que afecta a todos los niveles del ser humano y se manifiesta no solo en el campo económico (aunque este sea el que determine en cierta manera a los demás):

- 1) **La alienación económica (trabajo alienado)**: causa de las demás formas de alienación. Es propia del capitalismo, que desposee al obrero de su trabajo y del producto de su trabajo.
- 2) **La alienación social**: divide básicamente la sociedad en dos clases sociales, siendo una de ellas la explotadora y la otra es la explotada.
- 3) **La alienación política**: el Estado se convierte en un aparato dominador que se levanta por encima de los hombres concretos y contra ellos. Los derechos políticos en la sociedad capitalista son meramente formales: igualdad ante la ley, pero no igualdad real (igualdad económica).
- 4) **La alienación religiosa**: la religión promete una vida mejor tras la muerte, como consuelo que sirve para soportar las penalidades de la explotación capitalista. Así, el individuo se refugia en un mundo imaginario (mundo trascendente, más allá) para escapar de la miseria económica real: “La religión es el opio del pueblo”.
- 5) **La alienación filosófica**: la filosofía se presenta como una interpretación de la realidad que resulta ser falsa, pues prescinde de las condiciones materiales de vida de los seres humanos o las oculta.

2.LA SOCIEDAD:MATERIALISMO HISTÓRICO (UNA INTERPRETACIÓN DE LA HISTORIA EN CLAVES ECONÓMICAS).

El materialismo histórico hizo posible una interpretación precisa de la historia. Lo que hizo Marx junto a Friedrich Engels fue aplicar consecuentemente la concepción materialista como **método de interpretación de los hechos históricos**. Defienden que son las condiciones materiales de existencia lo que determina la manera de pensar diferente de unos y otros. Los hombres, pues, hacen su historia por su acción según su voluntad, que es la expresión de sus ideas, pero estas ideas proceden de sus condiciones materiales de existencia, es decir, de su pertenencia a una clase social determinada.

Resumiendo, el materialismo histórico es la concepción según la cual a la base de cada forma social hay **procesos materiales de producción** (materias primas, tecnología y trabajadores) que establecen determinadas **relaciones de producción antagónicas** (lucha de clases), como consecuencia de las cuales se mueve la historia (**dialéctica histórica**). Esta dialéctica histórica conduce de lo particular a lo total, es decir: de las formas sociales históricamente dadas hasta ahora (que están divididas en fracciones antagónicas, por ejemplo, señor-esclavo, patrón-obrero) hasta la sociedad donde todos los individuos estén perfectamente integrados, que será la sociedad comunista.

¿Cómo evoluciona, según Marx, la sociedad? A través de un proceso dialéctico: Marx toma como punto de partida “la actividad material del hombre tendente a satisfacer sus necesidades”. A esta actividad es a lo que llama Marx **producción**.

El hombre está determinado por las **relaciones de producción** (no el hombre en general, en abstracto, sino cada uno de los hombres). Marx sostiene que las relaciones de producción varían a lo largo de la historia y se pueden diferenciar cuatro tipos de relaciones de producción: 1º) La relación amo/esclavo en la Antigüedad. 2º) La relación campesino/señor en la Edad Media. 3º) La relación oficial/ maestro en el Renacimiento y 4º) la relación obrero/capitalista en la sociedad moderna burguesa.

Así, la producción no es solo la actividad del individuo, sino que es el todo de las relaciones de producción, es la sociedad misma (tanto plantar un campo de patatas como desarrollar un sistema religioso, por ejemplo). En resumen, un **modo de producción** es el modo que adopta la producción en una época histórica determinada. En cada modo de producción hay grupos con intereses comunes y antagónicos con los demás (por ejemplo, capitalistas y obreros). Es así como se definen las clases sociales: y la historia será concebida como el desarrollo de los diversos modos de producción cuyo motor es la lucha de clases.

En lo que respecta a **la estructura de la sociedad**, Marx quería convertir la Historia en una ciencia, igual de rigurosa y objetiva que las Matemáticas o la Física. Por ello, en primer lugar, intentó descubrir la estructura de la sociedad y, en segundo lugar, descubrir el mecanismo que pone en movimiento a la sociedad para transformarla (eso es el materialismo histórico).

La estructura de la sociedad quedará explicada de la siguiente manera: en la base está la estructura económica o infraestructura y sobre esa base se monta la estructura ideológica o superestructura. Veamos:

1. **La infraestructura.** Se caracteriza por la producción de **bienes materiales**. Se compone de dos elementos inseparables: a) Las fuerzas productivas: es el proceso de trabajo compuesto por las herramientas, maquinaria, trabajadores y materias primas. Existe un objeto sobre el que se trabaja, la actividad de transformación de ese objeto y el resultado de dicha transformación, que es el producto. En la transformación de ese objeto interviene el obrero, que es la **fuerza de trabajo**, y los instrumentos que usa (medios de trabajo). A la unidad formada por el objeto de trabajo y los medios de trabajo se le llama **medios de producción**. b) Las relaciones de producción. Son aquellas relaciones que mantienen los distintos agentes que intervienen en la fabricación de los bienes materiales. Son **relaciones sociales** y se dan entre los propietarios de los medios de producción (los capitalistas) y los trabajadores directos (los proletarios). Así, las relaciones de producción se basan en las **relaciones de propiedad** y son las que dan origen a las clases sociales. Básicamente, Marx distingue, dentro de las relaciones de producción, entre **a) relaciones técnicas** (dan lugar a la división del trabajo) y **b) relaciones sociales** (entre los hombres que participan en el proceso de producción y que dan lugar a las clases sociales).
2. **La superestructura.** Está compuesta por un conjunto de instituciones, leyes y normas destinadas a regular el funcionamiento de la sociedad. En las sociedades históricas, esta superestructura recae en el **Estado**, que realiza dos funciones: una organizativa, de carácter técnico-administrativo, y otra de dominación política de una clase social sobre otra: la superestructura ideológica.

¿Cómo se produce el cambio de una forma social a otra? De la siguiente manera: las fuerzas productivas adquieren en un momento dado un gran desarrollo (como consecuencia del descubrimiento de nuevas tecnologías, por ejemplo), con lo cual las antiguas relaciones de producción ya no valen. Se produce un desajuste (contradicción), un enfrentamiento entre clases, que provoca un cambio de relaciones de producción (revolución). Como consecuencia de este cambio, se produce una nueva conciencia ideológica (cambian las nuevas formas jurídicas, políticas, filosóficas, religiosas, etc.).

3. POLÍTICA: LA CRÍTICA AL CAPITALISMO.

Marx analizará la economía capitalista en su obra *El capital* (1867). **¿Qué es el capitalismo?** La sociedad está dividida en dos clases: **burguesía** y **proletariado**, ese es el sistema económico capitalista. El capitalismo se caracteriza por su tendencia a convertir todo en **mercancía**:

cualquier cosa que es elaborada con vistas a su intercambio por cualquier otra. Toda mercancía tiene un **valor de uso** (satisfacción de necesidades) y un **valor de cambio** (capacidad de la mercancía de ser intercambiada, por ejemplo, que en términos cuantitativos, cinco metros de tela equivalgan en valor de dinero a veinte kilos de arroz). El valor de cambio de una mercancía depende de su coste de producción. También la fuerza de trabajo de cada trabajador se convierte en mercancía, valorada como cualquier otra. Pero es una mercancía muy especial, ya que es la que permite la producción de mercancías. El valor de cambio de esta mercancía se determina como cualquier otra, por el valor en horas/hombre del trabajo necesario para producir todo tipo de cosas que mantengan al trabajador y a su familia con vida y en condiciones de seguir produciendo. Ahora bien, el valor que produce el trabajador para el capitalista y el que le paga (lo necesario para su automantenimiento) son diferentes, y en esto radica la ganancia del capitalista. A esa diferencia la llama Marx **plusvalía**: diferencia que hay entre lo que cuesta en cantidad de trabajo mantener al propio trabajador en condiciones de trabajar y lo que cuesta lo que este produce. Este segundo valor es siempre mayor que el primero. La diferencia es apropiada por el capitalista, de donde saca ganancia a costa de la explotación del trabajo del trabajador. En definitiva, el salario sólo cubre una parcela de las horas trabajadas, las demás trabaja directamente para el capitalista y esta diferencia es la plusvalía. El capital es plusvalía acumulada.

Dentro del marco del modo de producción capitalista, las relaciones de producción se caracterizan por la división creciente entre dos clases principales. Las relaciones entre **burgueses** y **proletarios** son relaciones de **explotación**. Unos son propietarios del capital y de los medios de producción, mientras que los trabajadores libres tienen únicamente su fuerza de trabajo que venden en el mercado a cambio de un salario, destinado a reponer la fuerza de trabajo invertida en la producción. El capitalismo se sirve de la **ideología** (Marx lo toma en sentido peyorativo, negativo): autoritarismo de ideas y dominio de una clase social sobre otra. Las ideas son un “producto social” determinadas por la religión, el Estado, etc. Así, la ideología solo sirve para justificar la opresión.

El capitalismo solo podrá ser sustituido por un nuevo tipo de sociedad cuando se hayan desarrollado todas las fuerzas antagónicas. La esencia misma del capitalismo consiste en alimentar las contradicciones que harán posible su destrucción. La explotación de la clase obrera, llevada hasta sus últimas consecuencias, será el germen de la **revolución del proletariado** y del establecimiento de la **dictadura del proletariado**, donde se invertirán los términos de la opresión, siendo entonces la mayoría (proletarios) la que dominará a la minoría (burgueses). De la misma manera que el feudalismo produjo a su antagonista –la burguesía-, que terminó haciéndolo desaparecer, el proletariado eliminará a la burguesía. El propio sistema capitalista conduce a su superación, pues los pequeños artesanos y los pequeños propietarios pasan a asalariados por su imposibilidad para competir en el mercado. Origina la revolución de la enorme masa proletaria, que toma conciencia de su situación, contra la pequeñísima clase capitalista. A través del proceso dialéctico, que es la suma de las contradicciones que se van acumulando y ampliando, se derrumbará el capitalismo, si bien llegados a este punto la desigualdad social no desaparecerá inmediatamente, se dará un periodo de transición (que consiste en la dictadura del proletariado). No se trata de una dictadura política, sino de clase, que desde el poder del Estado irá destruyendo el régimen capitalista y suprimirá la propiedad privada de los medios de producción, que tienen que pasar a ser de propiedad social, de los trabajadores. Así se eliminará la alienación económica y con ella todas las demás. De este modo, en primer lugar el capitalismo será sustituido por el **SOCIALISMO**, que consiste básicamente en la supresión de la propiedad privada de los medios de producción, que pasarán a pertenecer a los trabajadores y desaparecerá la explotación. Pero la sociedad socialista no es el punto final, solo es un paso intermedio donde se va preparando a la sociedad en los nuevos valores. El estadio definitivo será la **SOCIEDAD COMUNISTA**: sociedad sin propiedad

privada, sin clases sociales, sin división del trabajo, ni organización política ni religión. En ella los seres humanos trabajarán libremente, habrá superabundancia. Desaparecerá el valor de cambio y se instaurará el de uso. Estará regido por el principio: “a cada cual sus necesidades”, que siempre podrán ser satisfechas con facilidad.

11. VITALISMO: FRIEDRICH NIETZSCHE (Röcken, 1844-1900)

1. EPISTEMOLOGÍA, TEORÍA DEL CONOCIMIENTO.

La filosofía de Nietzsche es, por un lado, una crítica radical a los fundamentos de la cultura occidental basada en una metafísica, una religión y una moral que han suplantado e invertido los valores de la vida y, por otra parte, es un intento de superación de esta cultura a la que califica como producto del resentimiento contra la vida. Por lo tanto, hay que superar la decadencia y el resentimiento de la cultura occidental.

Respecto a la **realidad**, para Nietzsche es esencialmente dinámica y contradictoria. Está sometida a cambio y regulada por la lucha de elementos contrarios, así como abocada a una repetición infinita que conduce a un eterno retorno de lo mismo: de este modo, se afirma el tiempo como lo eterno y el acontecer, el devenir, como eternidad. De ahí que todo sea, al mismo tiempo, su origen y su final.

Este mundo dinámico es explicado a través de las metáforas de Apolo y de Dionisio. En *El nacimiento de la tragedia* describe la “**vida**” como el fondo originario y profundo del que surge todo lo concreto, individual y cambiante, el **arte** como el mejor órgano para interpretarla y la **intuición** como método de comprensión de la vida que no puede ser captada por la razón. Lo hace mediante una descripción del desarrollo de la cultura griega y utilizando metáforas como la “contraposición de lo apolíneo y lo dionisiaco”, “visión trágica del mundo”, “el mundo como juego trágico”.

Nietzsche pensaba que la cultura griega había sido conducida por dos fuerzas que se combaten mutuamente y que no pueden existir la una sin la otra: **lo apolíneo** (representa el orden, la luz, el límite) y **lo dionisiaco** (símbolo del flujo profundo, de la vida misma, rompe las barreras). En el fenómeno de lo “**trágico**” ve la verdadera naturaleza de la realidad. La visión trágica del mundo nos la presenta como una realidad en la que la vida y la muerte, el nacimiento y la decadencia de lo finito se entrelazan; pero *nacimiento* y *decadencia* son sólo aspectos de una y la misma ola de la vida. Es a este vaivén de la vida a lo que nuestro autor llama la “contraposición de lo apolíneo y lo dionisiaco”.

El **mundo** es un “**juego trágico**”, lucha entre Apolo y Dionisio y la tragedia es la clave que proporciona la comprensión del mismo. La **intuición** es el modo de captación de ese fondo oscuro y profundo que es la vida, pues la vida escapa a toda comprensión conceptual y sólo a través del **arte** se logra su expresión. Esta es la auténtica filosofía que llega a su fin con Sócrates y su hombre teórico.

Nietzsche mantiene la incapacidad de la razón para la captación de la vida y valora el conocimiento artístico. La razón es el recurso de los infelices; los hombres necesitan vivir en sociedad y, para evitar la guerra de todos contra todos, se fija lo que a partir de entonces ha de

ser “verdad”. Así, **la “verdad” es sólo convencional**, La verdad no depende, entonces, de las cosas mismas, sino del uso correcto de las convenciones del lenguaje. Para Nietzsche, con las palabras nunca se puede llegar a la verdad: las palabras se convierten en **conceptos** cuando adquieren un uso aplicable a una pluralidad de individuos, son **metáforas vacías** que se consideran verdad después de un prolongado uso.

Nietzsche contraponen a ese hombre conceptual, que no puede conocer las cosas como son, el **hombre intuitivo** quien, valiéndose de la intuición y gracias al arte puede llegar a comprender la vida mejor que el científico. Afirma que allí donde el hombre intuitivo predomina, consigue configurar una cultura y establecer el dominio del arte sobre la vida.

En definitiva, el cambio cultural que se dio con la racionalidad socrático-platónica originó un estado decadente, a favor de un mundo alejado de la realidad y en contra de la vida. Se enfatizó la razón y la teoría y se perdió la afirmación de la fuerza de los instintos. La filosofía nietzscheana trata de superar la filosofía racionalista y desenmascarar todo idealismo.

Por otro lado, Nietzsche **criticará la metafísica tradicional y la filosofía**, que considera la realidad como algo fijo, inmutable. Y para nuestro autor, sólo hay **devenir**, no existe ningún mundo de Ideas eternas, ni cielo cristiano. Sólo existe el mundo espacio-temporal experimentable por los sentidos: este mundo, en el que no hay nada estable, tiene como principio de movimiento la **“voluntad de poder”**.

Nietzsche criticará a Platón y a Sócrates por acabar con la visión presocrática del mundo, a los que nuestro autor considera más próximos a la realidad. La metafísica es para Nietzsche el mundo al revés, rechaza la oposición entre “mundo verdadero” y “mundo aparente”, pues es una distinción ilusoria característica de la metafísica tradicional. El único mundo es, como ya hemos dicho, nuestro mundo terrenal espacio-temporal. Lo que hasta el momento se había considerado apariencia –lo sensible, lo temporal, lo que fluye en el devenir- es ahora lo real para Nietzsche, y lo que hasta ahora se creía el verdadero ser, lo intemporal, lo eterno, Dios, es invención del pensamiento. En definitiva, la cultura occidental niega y menosprecia la vida, pues rechaza y tacha de falso aquello que le es propio: el cambio.

Nietzsche hará un análisis del trasfondo oculto de las ideas de los filósofos; para él, éstos están guiados, sin saberlo, por prejuicios morales que a veces se presentan como conocimiento puro. Desmitificada su subjetividad, el “filósofo del futuro” lo que va a afirmar es que **la verdad es subjetiva**: afirmará su propia verdad, pero sin engañar a nadie. Este nuevo género de filósofos, los venideros, no serán dogmáticos.

También realizará una **crítica de la teoría del conocimiento que está presente en la cultura occidental**. Cuando la metafísica de tradición platónico-cristiana intenta explicar el conocimiento, hace corresponder a una realidad inmutable un conocimiento y una verdad igualmente inmutables: el conocimiento conceptual. Pero el concepto, según Nietzsche, no sirve para conocer la realidad tal y como es, porque **el concepto solo tiene un valor representativo**: y como para Nietzsche lo real está en continuo cambio y devenir, no puede dejarse representar por algo como el concepto. El concepto es, en realidad, una representación general de una realidad que es individual. Y la filosofía tradicional ha olvidado este carácter metafórico del concepto y ha pretendido encontrar en él no una simple generalización de las cosas, sino la “esencia”, una supuesta realidad suprasensible de las cosas.

Para Nietzsche, a través de las palabras y de los conceptos no se llega nunca a penetrar en el origen de las cosas, no nos proporcionarían jamás nada que se parezca a una verdad eterna.

En cuanto a su **crítica a las ciencias**, Nietzsche no critica la ciencia en sí, sino una metodología determinada: la que introduce una **matematización de lo real**, lo que cuantifica todo: no capta la cualidad propia de las cosas. Querer reducir todas las cualidades a cantidades es un error. Por ejemplo: supongamos que alguien apreciase el valor de una pieza musical

según lo que de ella pudiera ser cuantificado; resultaría absurda esa apreciación científica de la música. Pues igual ocurre entre el devenir del *Ser* y el modelo matemático de la naturaleza.

¿Qué propone Nietzsche como auténtica teoría del conocimiento, cuál es su concepción de la verdad? Todos los juicios son falsos, en la medida en que consisten en una “congelación” de un determinado aspecto de la realidad mediante el uso de conceptos. Y al ser la realidad cambiante, no puede dejar encerrarse por conceptos estáticos e inmutables. La verdad ha de ser un **resultado de la intuición de lo real**, de la captación directa de la realidad. Por otro lado, frente al lenguaje de la razón, del concepto, propondrá el **lenguaje de la imaginación**, basado en la metáfora: el lenguaje metafórico respeta la pluralidad de formas que encierra la realidad y el dinamismo de la misma. El lenguaje conceptual es el de la lógica dogmática. El metafórico es el lenguaje del arte, de la vida, de la belleza.

2.ÉTICA Y MORAL.

En *Humano, demasiado humano* **critica la religión** de manera similar a la filosofía, rechazando cualquier pretensión de verdad en ella. Ninguna religión ha contenido una sola verdad, pues las religiones nacen de las angustias y de las necesidades. Los tipos del “santo” y el “asceta” representan para Nietzsche el ansia de poder, y Dios es una dimensión de la existencia humana proyectada fuera de ésta por el hombre. En *El Anticristo* ataca duramente al cristianismo: es el “extravío de los instintos” que ha sufrido el hombre europeo y que consiste en el invento de un trasmundo ideal y de una desvalorización del mundo terreno. Es “platonismo para el pueblo”, una forma vulgar de metafísica. La “muerte de Dios” es para Nietzsche la supresión de la trascendencia de los valores, el descubrimiento de que éstos son creaciones humanas. El cristianismo transforma toda verdad en mentira.

Por otra parte, su **crítica a la moral** será la crítica más profunda a la cultura occidental. El problema fundamental que se planteará será el de la **procedencia de los valores morales**, ya que éstos condicionan el futuro de la humanidad. Seguirá el método de análisis de la “genealogía” para examinar de dónde brotan los conceptos del bien y del mal, y poder situarse más allá de ellos.

Realiza el análisis del origen de la moral entre los griegos y del giro que sufren los conceptos morales a partir de Sócrates y Platón. Si entre los primeros griegos la “virtud” equivalía a la fuerza, a partir de Sócrates “virtud” será renuncia a los placeres, a las pasiones y el único bien será la sabiduría, la ciencia.

El “**resentimiento**” es, para Nietzsche, el que genera estos nuevos valores morales, y es un resentimiento típico de los sacerdotes. Los griegos no lo habían conocido, sino que surge con el judaísmo y lo hereda el cristianismo. Nietzsche ataca también el “formalismo moral”, la aspiración a la universalidad de los preceptos morales.

En su crítica de la moral, distinguirá entre el **hombre gregario** (el esclavo, el débil) y el **señor** (el fuerte). El estudio que hace del origen de la moral le lleva a un diagnóstico cultural: los gregarios, los débiles, acaban venciendo a los más fuertes, y esto es lo que hay que invertir. Así, Nietzsche distingue dos tipos básicos de moral: a) “**Moral de señores**”: nace de los estados de alma elevados; es una moral creadora, que implanta valores, es activa y la propia del “superhombre”, la que ama la “muerte de Dios”. b) “**Moral de esclavos**”: su raíz está en el instinto de venganza contra toda forma de vida superior, pretende la igualdad de todos los hombres. No crea valores, es pasiva.

Nietzsche lleva al extremo la contraposición entre “moral de señores” y “moral de esclavos”, convirtiéndola en la oposición entre el ateísmo del “superhombre” y todas las formas de servidumbre religiosa.

En conclusión, para Nietzsche **la conciencia moral es el resultado de la inhibición de los instintos**: la crueldad forma parte de la esencia del hombre, pero el instinto de crueldad se ha domesticado y reprimido en los pueblos moralizados.

3. ANTROPOLOGÍA.

Conceptos fundamentales son la “muerte de Dios” y el nihilismo. Con la **“muerte de Dios”**, Nietzsche alude a la secularización de los valores morales cristianos. Nietzsche, en su análisis de la cultura occidental, constatará esa “muerte de Dios”, que conduce al nihilismo y este último exige una nueva antropología, una nueva consideración del ser humano. Dios había sido la brújula del hombre occidental. Pero el hombre ha ido matando a Dios sin darse cuenta, expulsándolo poco a poco de su pensamiento y de su cultura, sustituyéndolo por ideas como progreso o razón. Al descubrir la “muerte de Dios”, el hombre queda desorientado, su vida pierde el sentido. La “muerte de Dios” es, en realidad, la muerte del monoteísmo cristiano y de la metafísica dogmática, para quienes solo hay un Dios y una verdad. La “muerte de Dios” supone la **muerte de los valores absolutos**. El lugar de Dios, para Nietzsche, lo ocupará ahora la **vida** y el **“superhombre”** será creador de nuevos valores.

La consecuencia inevitable de la “muerte de Dios” es el **nihilismo**: en un primer momento, es negativo (momento de pérdida de sentido). En segundo lugar, se convierte en un nihilismo pasivo-reactivo (momento de reflexión, de distanciamiento de la tradición occidental) y, por último, llegamos a la fase del nihilismo positivo: triunfa una actitud vital positiva. Se hace patente la necesidad de distanciarse de los antiguos valores y acometer su *transvaloración*. El reconocimiento de una ausencia de sentido es la condición para que pueda surgir un sentido nuevo.

Como alternativa a la “muerte de Dios”, Nietzsche presentará al **“superhombre”**: es el filósofo venidero, del futuro, y a través de él se manifestará la vida. Hay que preparar al mundo para la llegada de este “superhombre” y, para ello, habrá que crear unos valores y unas formas de vivir que lo hagan posible. Pero antes de crear valores nuevos, hay que destruir los existentes. El superhombre será el que comprenderá la esencia de la vida (la voluntad de poder) y el que aceptará el “eterno retorno”. El superhombre es “espíritu libre” que desenmascara los valores que nos esclavizaban. En *Así habló Zaratustra* presenta la figura del superhombre: Zaratustra desciende de la montaña y va al pueblo a decir que Dios ha muerto, a enseñarles la figura del último hombre y a presentar al superhombre. Les dice que igual que el mono es una vergüenza para el hombre, el hombre ha de ser también una vergüenza para el superhombre. Insta al pueblo para que permanezca fiel a la tierra y no crean en quienes hablan de esperanzas sobreterrenales, porque son envenenadores y despreciadores de la vida.

En resumen, mientras que el hombre actual es un ser domesticado, el superhombre es un ser libre, superior, autónomo. Se sitúa en sintonía con la vida y crea valores. Para alcanzar este estadio, el hombre actual ha de experimentar una triple metamorfosis de su espíritu que Nietzsche explica con las siguientes metáforas: el espíritu se convierte en **camello** –simboliza al hombre sumiso que se inclina ante la omnipotencia de Dios y ante la ley moral-. El camello se convierte en **león** –que simboliza la destrucción de los valores establecidos y es el hombre que lucha contra la moral idealista-. El león, por último, se convierte en **niño** –que simboliza el superhombre capaz de crear, de proyectar nuevos valores que es la esencia originaria de la auténtica libertad, a la que alude Nietzsche con la metáfora del juego-.

Otro concepto fundamental es la **“Voluntad de poder”** es la lucha de la vida que tiene que superarse a sí misma continuamente y que determina todo lo existente. El sujeto se afirma a sí mismo sin culpas, expresa lo que es, crea sus propios valores y se arraiga en lo auténticamente vital. Nos afirmamos a nosotros mismos en la alegría de vivir, y así afirmamos a los demás. La

voluntad de poder no es lo que se quiere, es el que quiere, no es ambición: es la creación de nuevos valores que nos lleven al crecimiento de uno mismo, a ser más.

El tema de la “voluntad de poder” lleva hacia el tema del tiempo: esta voluntad abarca presente y futuro, pero ¿y el pasado? Surge así la idea del “**eterno retorno**”: Nietzsche pretende recobrar la eternidad para lo inmanente, anulando la dicotomía de los dos mundos. Trata de negar la condición perecedera de lo real. El tiempo, para nuestro filósofo, es un círculo, habrá una repetición de lo mismo: la **repetibilidad** sería la esencia oculta del curso del tiempo. El tiempo mismo es repetición de todo lo ocurrido, tanto de lo positivo como de lo negativo; en la “voluntad de poder” se afirma que el “eterno retorno” afecta a la totalidad de las cosas. Es el “superhombre” el que puede llegar a comprender que ningún “instante” tiene justificación más allá de sí mismo y que, además, en el “instante” feliz está la justificación de lo pasado y de lo futuro. En ese “instante” se anuda el tiempo. No todos los hombres son capaces de comprender y aceptar todo el contenido del mundo –tanto lo bueno como lo malo- una y mil veces. Se trata, una vez más, de captar el mundo en su totalidad, como unidad, por encima y más allá de las cosas.

12. FILOSOFÍA ANALÍTICA: LUDWIG WITTGENSTEIN (Viena, 1889-1951)

1. TEORÍA DEL CONOCIMIENTO.

La obra de Wittgenstein inspiró la construcción de un lenguaje ideal e impulsó el análisis del lenguaje común u ordinario. Se suelen diferenciar dos etapas correspondientes a dos de sus obras: el primer Wittgenstein sería el del *Tractatus* y el segundo Wittgenstein correspondería con el de las *Investigaciones filosóficas*.

Veamos al primer Wittgenstein del Tractatus:

Para este autor, lo fundamental de la filosofía no es describir la realidad, sino que es enseñarnos la forma lógica de las proposiciones. El lenguaje consta de **proposiciones** que pintan el mundo, son las expresiones perceptibles de pensamientos, que son **pinturas lógicas de los hechos**. Estas proposiciones son de muy diversos tipos y en el *Tractatus* enseña cómo pueden ser analizadas con la ayuda de distintas técnicas lógicas. A aquellas a las que no se les pueda aplicar dicho análisis, son consideradas **pseudoproposiciones**: es decir, no son ninguna pintura del mundo y a este tipo pertenecen las proposiciones de la filosofía. Para Wittgenstein, lo que intentan decir los filósofos metafísicos no se puede decir, solo se puede mostrar.

Mantiene una teoría pictórica del significado: ¿Cómo es posible que mediante una proposición podamos decir algo acerca del mundo? Es posible porque toda proposición es una pintura o una representación de la realidad. Y esa correspondencia entre el mundo y la pintura es posible gracias a que existe una forma lógica común entre la pintura y la realidad. Son tres, por tanto, los elementos que intervienen en la teoría pictórica: **el mundo, las pinturas o figuras y la forma lógica**. A esto lo denomina principio de isomorfía: hay una relación lógica entre la realidad y el lenguaje y por ello es posible hablar sobre el mundo. Así, la estructura lógica del lenguaje tiene que ver con la forma lógica del mundo y por ello el lenguaje fija el límite de aquello que del mundo podemos conocer racionalmente. De esta forma, las proposiciones lingüísticas tendrán **sentido** cuando hablan de aquellas cosas del mundo donde la isomorfía se pueda realizar.

Por otro lado, los nombres representan en la proposición, que a su vez representa un estado de cosas, a los objetos. El nombre solo tiene significado en el contexto de la proposición. Un hecho representa la posibilidad de existencia de un estado de cosas, siendo

una proposición la imagen de ese posible estado de cosas. Y así como la totalidad de los hechos constituyen el mundo, “la totalidad de las proposiciones es el lenguaje”.

Para esclarecer la naturaleza de la proposición, propuso una **teoría general de la representación**: en cualquier representación (un dibujo, una fotografía), hay que distinguir lo que representa y si refleja adecuadamente o no lo que representa. Del mismo modo, en cada proposición hallamos la siguiente distinción: lo que la proposición significa y si lo que ello significa es verdadero, es decir, su sentido y su valor de verdad.

Que los elementos de una pintura estén relacionados entre sí de una determinada manera constituye un **hecho**; por tanto, toda pintura es ella misma un hecho. Cualquier pintura consta de dos partes: su **estructura** (que es la conexión de sus elementos) y la **relación pictórica** (la relación que guardan esos elementos conectados con los objetos exteriores. Así pues, cuando afirmamos que “esto es una pintura o representa una determinada situación de la realidad”, queremos decir que los elementos de la representación, estando enlazados entre sí de un modo determinado (estructura), reflejan o nos hacen ver cómo es lo representado en la realidad (relación pictórica). Pero, además, para que un elemento de la pintura represente un objeto de la realidad, ha de darse en aquel algo que posibilite tal representación: esta posibilidad de un elemento de constituir una estructura real determinada es la **forma pictórica**.

Pero las pinturas pueden ser más o menos parecidas a lo que pintan: su forma pictórica puede ser más o menos rica. No obstante, tiene que haber siempre un mínimo común a ambas partes para que la pintura pueda representar la realidad, aunque será incorrectamente: es la **forma lógica**, sin ella no hay pintura. Hay diferentes clases de pinturas, pero todas ellas deben tener en común con la realidad la misma forma lógica para poder pintarla “justa o falsamente”. Al posible estado de cosas que representa toda pintura se le puede llamar su sentido; si corresponde a la realidad es una pintura verdadera y, si no, es una pintura falsa. No hay, pues, ninguna pintura verdadera a priori, ninguna muestra si es verdadera o falsa por sí misma: para saberlo, hay que compararla con la realidad.

El descubrimiento de las formas lógicas que subyace al lenguaje común nos permite distinguir las proposiciones de las que no lo son: las **pseudoproposiciones**. Por lo tanto, es necesario el análisis lógico del lenguaje, que nos ayudará a desvelar la verdadera forma lógica de las proposiciones. Por ejemplo, las proposiciones “mi alma es inmortal” y “este bolígrafo es azul” tienen la misma forma gramatical, pero no la misma forma lógica. La primera no podemos saber si es verdadera o falsa, la segunda sí porque es una proposición empírica. Así, ciertos problemas se disuelven a través del análisis lógico.

Las únicas proposiciones que siempre son verdaderas para todas las posibilidades de verdad son las de la lógica. Son necesarias, pero no nos dicen nada acerca de la realidad. Carecen de contenido porque no representan ningún estado de cosas. Al igual que hay proposiciones **tautológicas** (son siempre verdad), también las hay **contradicciones** (siempre son falsas).

La **distinción entre decir y mostrar** es esencial para Wittgenstein. Sirve para comprender la imposibilidad de expresar las proposiciones de ética, de estética y de metafísica: se puede afirmar que algo puede ser dicho si es posible entender el contenido de lo que está siendo comunicado sin saber si es verdadero o falso. Solo puede decirse aquello cuya negación también sería una posibilidad, de tal modo que averiguar cuál de las dos posibilidades es la verdadera debe descubrirse comparando las proposiciones con la realidad. Dicho de otra manera, la verdad o falsedad de una proposición no puede establecerse considerando sólo lo que significa (como ya vimos antes, “no hay pintura que sea verdadera a priori”). También hay cosas que, si bien no pueden decirse, sí son mostradas. Aunque solo se muestran a través de las proposiciones que nombran las distintas cosas que sí pueden decirse. Cosas que son indecibles, pero sí mostradas, están en la metafísica, en el sentido de la vida, etc.

En su segunda etapa, la de las *Investigaciones filosóficas*, Wittgenstein abandona la isomorfía y defiende la idea de **juegos de lenguaje** y el concepto de **uso**. Así, es en el uso del lenguaje donde está la clave del significado y dicho significado radica en un juego compartido por el oyente y el hablante. Ahora será el uso que se le dé al lenguaje el que determinará su significado. Se establecerán unas reglas del lenguaje, un uso concreto y no será entendido quien se salte las reglas. Por otro lado, el problema de la filosofía es que traspasa los límites del lenguaje y hace un mal uso de él, va más allá de nuestra comprensión. Por lo tanto, lo que la filosofía tiene que hacer es aclarar los términos del propio lenguaje, esclarecer las reglas de la estructura de éste para determinar su correcto uso.

2. ANTROPOLOGÍA Y ÉTICA.

La ética y la estética, que tiene que ver con la antropología, **transcenden** el mundo, pues van más allá de la realidad. La estética mira a los objetos como obras de arte dándoles un sentido estético y la ética analiza a los sujetos como seres morales yendo más allá de su propia realidad física, dándoles un sentido ético y moral. Así, tanto la ética como la estética tratan sobre el sentido de las cosas, algo característico del ser humano.

Del problema de la propia filosofía como búsqueda del sentido de la vida, de la muerte y del problema de la vida eterna, no se puede hablar, pues no hay experiencia de ella. Así, reflexionar sobre ello nos lleva a lo **místico**, que es inexpresable y se muestra en el sentimiento. Y al ser un sentimiento, y no un hecho, hace que no se pueda hablar de ello ni explicarlo. Sin embargo, lo místico es característico del ser humano y no puede abandonarse.

13. JOSÉ ORTEGA Y GASSET (MADRID, 1883-1955).

1. EL CONOCIMIENTO.

Ortega pretende reformar la filosofía. Elaborará una crítica al Realismo y al Idealismo. La filosofía de Ortega evoluciona así: objetivismo o circunstancialismo → perspectivismo → raciovitalismo o razón histórica. Pensó que el problema de España se resolvería europeizándola: Europa era ciencia. La salvación de la sociedad española estaba en la “unión de los intelectuales”.

En lo que respecta a su crítica al idealismo y al realismo, Ortega encontrará la solución **relacionando el yo, el sujeto, con las cosas**: ni el yo es un puro ser pensante, ni las cosas están separadas del yo. Esta es la doctrina orteguiana conocida como circunstancialismo, y de ella se derivan el perspectivismo (la circunstancia determina mi visión de las cosas dándome una perspectiva) y el raciovitalismo (la circunstancia plantea una nueva concepción de la razón, incardinada en la vida). Veamos las distintas etapas:

En primer lugar, la doctrina del **circunstancialismo** aparece formulada en la conocida frase **“yo soy yo y mi circunstancia”**. La realidad no es un conjunto de cosas sueltas y aisladas, sino que son cosas-para-un-yo. Asimismo, el yo no es algo abstracto ni separado, sino un yo-entre-las-cosas. La realidad tiene un carácter ejecutivo, de tal manera que la circunstancia interviene sobre el yo y se une a él formando propiamente lo que yo soy.

Esta relación entre vida y circunstancia constituye la vida como **“realidad radical”**. No se trata de la vida en general, sino de la vida humana individual, es decir, la vida de cada

cual, mi vida. Se le llama “realidad radical” porque el resto de las vidas se me hacen realidad a través de la mía.

En segundo lugar, nos encontramos con el **perspectivismo**. La importancia dada a la circunstancia, la vida entendida como realidad radical, lleva a Ortega a desarrollar una nueva teoría del conocimiento. Mi vida, al ser mía y no la de los demás, determina una perspectiva propia, un punto de vista. Cada vida es un punto de vista sobre el universo. Lo que ella ve, no lo puede ver otra. Cada individuo, persona, época o pueblo es un órgano insustituible para la conquista de la verdad. La perspectiva no es algo añadido a la realidad, sino un componente de ella. Esto trae consigo un cambio en la concepción de la **verdad**: no existe una verdad absoluta como quiere el racionalismo. Toda verdad está adscrita a un lugar y tiempo determinados.

Como última etapa de su pensamiento, está el **raciovitalismo**: esta realidad radical que es mi vida exige un instrumento nuevo con el que podamos entenderla. Este instrumento será el **razón vital**: es forma y función de la vida. A diferencia de lo que pensaba el racionalista, para Ortega la razón es “una breve isla flotante sobre el mar de la vitalidad”, es decir: la razón no puede prescindir de la vida, sino que tiene que basarse en ella, alimentarse de ella. Frente a la cultura tradicional, opuesta a la vida, el filósofo madrileño defiende una cultura en relación con la vida, nutriéndose de nuevos valores como la espontaneidad, la sinceridad y el deleite. Esta nueva concepción filosófica tiene consecuencias tanto teóricas como prácticas. En el **ámbito de la práctica**, o praxis, presenta la vida como **quehacer**: la vida no nos es dada hecha, nos la tenemos que hacer. Nadie nos puede imponer un quehacer, tenemos que decidir nosotros, asumiendo riesgos, qué vamos a hacer. Por eso, a) la vida es proyecto: proyectamos nuestra vida en función de las circunstancias. También ese quehacer implica que b) la vida es un gerundio, un haciendo, y no un participio. Asimismo, c) la vida es libertad: la necesidad de proyectarse implica ser libre, lo quiera o no. Por último, d) la vida es historia: el único condicionamiento que tiene el ser humano es su pasado. Las experiencias vitales anteriores limitan el futuro: de aquí la razón histórica, una razón narrativa que cuenta lo que hace el hombre en función de lo que hizo antes.

En lo que respecta a las **consecuencias teóricas**, trata de la relación entre el pensamiento y la vida. El propio sujeto tendrá en su mente **ideas y creencias**: las ideas son aquellos pensamientos que construimos y de los que somos conscientes. En las creencias, por otro lado, vivimos inmersos, las tomamos como realidad sin cuestionarlas. Las ideas se tienen y en las creencias se están. Con las creencias propiamente no hacemos nada, son supuestos con los que contamos y están tan arraigadas en nosotros que no tenemos conciencia de ellas (nos poseen a nosotros). Las creencias son algo recibido, compartidas por los individuos que pertenecen a una cultura determinada. En cambio, las ideas son el objeto de nuestro discurso, discutimos sobre ellas.

Cuando se pierde la fe en las creencias, aparece la **duda** y esto supone estar como hundiéndose en una “realidad líquida”. Para salir de la duda, el hombre necesita pensar, elaborar nuevas ideas. Según el filósofo, hay una **relación dialéctica entre ideas y creencias**: es frecuente que las ideas acudan a cubrir los huecos dejados por las creencias y se acaben convirtiendo en creencias también, así como puede a su vez ocurrir que las creencias se conviertan en ideas (cuando criticamos una creencia y la rechazamos, la convertimos en idea).

2. POLÍTICA Y SOCIEDAD.

Ortega sostiene que la historia se puede analizar de acuerdo a las generaciones. En su **Teoría de las generaciones**, Ortega defiende que en toda sociedad humana conviven distintas generaciones. Una generación se cumple en periodos de quince años y hay dos

tipos fundamentales: 1. las establecidas (las mayores que ya poseen el control social), y 2. las emergentes (las nuevas). Cuando los presupuestos teóricos de ambas son compatibles, la sociedad se desarrolla sin sobresaltos pero, si se produce una ruptura entre una y otra, surge la **crisis social**.

En nuestra época, para Ortega, hay una crisis concreta de la sociedad porque ha ocurrido un fenómeno especial: la **rebelión de las masas**. Los hombres se distinguen en **a) hombres masa** y **b) en minoría selecta**, división no por posición social, sino por actitud ante la vida. El hombre masa se encuentra satisfecho de sí mismo creyéndose completo intelectual y moralmente y actúa como un niño mimado sin exigirse nada. Al contrario, la minoría selecta se exige a sí mismo más que a los demás y vive buscando alcanzar un desarrollo máximo. El problema actual es que el hombre masa gobierna la sociedad sin atender a la minoría selecta, imponiendo su capricho uniformador y poco respetuoso con la auténtica libertad individual y creando, así, una crisis social.

ÉPOCA	AUTOR	DIOS	CONOCIMIENTO	ANTROPOLOGÍA	ÉTICA	POLÍTICA
ANTIGUA	PLATÓN	X	sí	sí	sí	sí
	ARISTÓTELES	X	sí	sí	sí	sí
MEDIEVAL	SAN AGUSTÍN	sí	sí	sí	sí	sí
	SANTO TOMÁS	sí	sí	sí	sí	sí
MODERNA	DESCARTES	sí	sí	sí	X	sí
	LOCKE	poco	sí	sí	sí	sí
	HUME	poco	sí	sí	sí	sí
	ROUSSEAU	X	X	sí	sí	sí
	KANT	sí	sí	sí	sí	X
CONTEM- PORÁNEA	MARX	X	X	sí	X	sí
	NIETZSCHE	sí	sí	sí	sí	X
	WITTGENSTEIN	X	sí	X	sí	X
	ORTEGA Y GASSET	X	sí	sí	X	sí

1. PLATÓN

Explicar el problema del conocimiento y las principales líneas de pensamiento de Platón.

Para entender la **TEORÍA DEL CONOCIMIENTO platónica**, tenemos que atender la dualidad de mundos que plantea: el mundo sensible y el mundo de las ideas. El ser humano participa de esta dualidad, ya que su alma es propia del mundo inteligible mientras que su cuerpo lo es del sensible. El alma conoció las Ideas antes de unirse al cuerpo. Gracias a que el mundo sensible imita al de las ideas, el conocimiento partiendo de lo sensible nos permitirá recordar los arquetipos ideales (reminiscencia). Así pues, conocer será recordar lo que un día se supo pero hemos olvidado (anamnesis), este será el punto de partida del proceso de conocimiento que llamamos **dialéctica ascendente**, por el que ascenderemos del conocimiento más imperfecto (sensible) al más perfecto (inteligible). Así alcanzaremos la **idea de Bien**, que es en la que reside la esencia de las demás ideas. Por ello, nuestro autor señala estos dos tipos de conocimiento y sus respectivos grados:

1º Estadio del conocimiento sensible. Da lugar a la opinión (Doxa). Es conocimiento de las percepciones sensibles. Se divide en dos grados:

- **La imaginación (eikasia)**, es el conocimiento más imperfecto, se refiere a las imágenes o sombras de los objetos sensibles.

- **La creencia (pistis)**, supone un grado algo mayor de conocimiento, se corresponde con la visión directa de los objetos sensibles y no ya con sus meras imágenes o sombras.

2º Estadio del conocimiento inteligible. Da lugar a la ciencia o conocimiento verdadero (episteme). Su forma de conocimiento está ligada a la razón o entendimiento. Se divide en dos grados:

- **Conocimiento discursivo (dianoia)**, realiza un salto cualitativo en el conocimiento, de los objetos sensibles se pasa a los conceptos abstractos de los que se deducen las leyes y principios de las cosas (Ejemplo: Lógica, matemáticas)

- **Conocimiento intuitivo, también llamado “dialéctica” y “noesis”.** Es el grado máximo de conocimiento solo puede alcanzarse al morir cuando el alma se separa del cuerpo y sus limitaciones.

Una vez explicada la teoría del conocimiento, expondremos las **principales líneas de pensamiento del autor**. Trataremos la ontología con su división de mundos; la antropología con su dualidad cuerpo y alma; la sociedad y su teoría de la especialización social y finalmente la ética y política.

Como ya dijimos, y respecto a la **ONTOLOGÍA**, Platón cree en una dualidad de mundos: el sensible y el inteligible. A continuación explicaremos las características y relación de ambos mundos. El mundo sensible es propio de los objetos concretos, materiales, sujetos al movimiento e imperfectos. Se percibe a través de los sentidos (cuerpo). El mundo inteligible, sin embargo, es el propio de las ideas, es inmaterial, estable, permanente y perfecto. Se percibe a través de la razón (alma).

El mundo de las ideas es el fundamento del mundo sensible. En el mundo sensible todas las cosas nacen y perecen, se crean y se destruyen, por lo que no son verdaderamente, ya que dejan de ser o no han llegado a ser (el mundo sensible se construye porque una especie de dios, el **Demiurgo**, actúa como inteligencia ordenadora de la materia, que es eterna, y moldea las cosas sensibles fijándose en las ideas como modelo, las cuales él conoce). El verdadero “ser” ha de permanecer y ser inmutable, por tanto, el mundo inteligible es el mundo verdaderamente real. Los objetos inteligibles (ideas) son esencias, son los modelos arquetípicos, de los que participan los objetos sensibles imitándolos de una manera limitada e imperfecta.

Para Platón, y siguiendo su línea **ANTROPOLÓGICA**, el ser humano también participa de esta dualidad ontológica y es definido como compuesto de **cuerpo** (parte material) y **alma**

(parte inmaterial). Esta unión es circunstancial y temporal, no es una unión substancial, cada parte sigue manteniendo propiedades e identidad esencialmente diferentes.

La vida se entiende como un proceso de purificación mediante el cual el alma debe intentar liberarse de la imperfección del mundo sensible para alcanzar la mayor cercanía posible con el mundo de las ideas. Tiene una dimensión ética, ya que el alma tendrá un castigo o recompensa en función de la vida que haya llevado. Platón, en este sentido, mantiene la idea pitagórica de la transmigración de las almas, por la cual la nueva vida que va a configurar el alma al unirse a un nuevo cuerpo está condicionada por su vida pasada.

El fundamento explicativo del orden **SOCIAL, ÉTICO Y POLÍTICO** se basa en las tres partes o funciones del alma (que explicará en el diálogo *Fedro*):

- **Alma racional.** En ella reside la capacidad del conocimiento (reminiscencia) y entendimiento. Es la función más específicamente humana. Predomina en los **sabios y filósofos**. Se sitúa en la **cabeza**. Es la encargada de guiar las otras partes del alma. La virtud que le es propia es la **prudencia**. En el orden social, se corresponde con las funciones de gobierno, un gobernante deberá guiarse por la razón y la sabiduría en búsqueda de la armonía social.

- **Irascible.** Predomina en **guerreros y militares**. Su virtud es la **fortaleza** y se sitúa en el **pecho**. En el orden social, se corresponde con las funciones de defensa del Estado.

- **Concupiscible.** En ella se originan las pasiones e impulsos más específicamente corporales. Busca el placer. Predomina en los **productores**. Su virtud es la **templanza**. Se sitúa en el **vientre**. En el orden social, se corresponde con las funciones de producción e intercambio.

Así pues, la correspondencia entre las tres partes del alma y los tres grupos sociales no es casual, ya que Platón mantiene que en el Estado hay tres tipos de individuos diferentes porque en cada uno de ellos domina una de las tres partes del alma. Por tanto, cada individuo está dotado para desempeñar unas funciones y no otras. De ahí, la necesidad de que cada individuo y cada grupo social realice aquella función para la que esté mejor preparado, lo que justifica el principio de la especialización funcional, gracias al cual aumentará la eficacia y rendimiento del trabajo de cada uno de los miembros y clases de un Estado, propiciando un **equilibrio** armónico entre las clases sociales y las necesidades básicas del Estado.

El plano ético, se relaciona también con esta división, pues si bien podemos entender la virtud como sabiduría, también tiene la acepción de armonía, por tanto, la virtud sería el equilibrio entre las partes del alma en cuanto al hombre y entre las clases en cuanto a la sociedad. Del equilibrio armónico surgirá **la justicia**.

Por tanto, para Platón la **forma ideal de gobierno** es la representada por el **rey filósofo**, que gobernará sabia, prudente y justamente, cuidando que cada clase cumpla su función, si esto no ocurriera, el orden y la armonía social se desintegrarían. Sostiene que hay varias formas de gobierno (legítimas e ilegítimas), dependiendo de si persiguen el bien común o no y defiende que van degenerando unas en otras en el siguiente orden: **Aristocracia** (la mejor, el gobierno de justos y sabios), después **Timocracia** (guerreros que acabarán buscando más riqueza), **Oligarquía** (gobierno de unos pocos enriquecidos), **Democracia** (habrá exceso de libertad) y, por último, **Tiranía** (una especie de dictadura, por lo que se acabará volviendo a la Aristocracia).

2. ARISTÓTELES

Explicar el problema de la sociedad y las principales líneas de pensamiento de Aristóteles.

Según la clasificación aristotélica, las ciencias prácticas son las relacionadas con la conducta humana, la política la analiza desde el plano social y la ética desde el individual, pero ambas van estrechamente ligadas, la primera buscará el bien común y la segunda el bien individual, pero este último solo podrá alcanzarse realmente en una sociedad justa y virtuosa resultado de aplicar políticas cuyo fin es el bien común.

Así pues, la existencia del Estado no es fruto de un acuerdo casual y arbitrario (como pensaban algunos sofistas), sino que la propia naturaleza humana exige y provoca su existencia. Aristóteles piensa que el ser humano es social y político por naturaleza, necesita formar parte de una comunidad para realizarse plenamente y alcanzar la felicidad.

Aristóteles clasificó los **tipos de gobierno** atendiendo a dos criterios: el número de gobernantes que ostentan el poder y el objetivo que persiguen (el bien común o el interés del gobernante). Si el poder recae en una persona tenemos la **monarquía** y su versión degenerada es la **tiranía**; si recae en un grupo de personas tenemos la **aristocracia** que puede degenerar en **oligarquía**; y finalmente, si recae sobre el pueblo tenemos la **democracia** que degenerada se convierte en **demagogia**.

Para Aristóteles, las formas de gobierno preferibles serían la monarquía y la aristocracia, siempre y cuando los gobernantes fueran virtuosos. Pero, como el ser humano tiende a buscar su beneficio personal, la forma de gobierno que corre menos riesgo de pervertirse será la **democracia** (el poder está menos concentrado ahí y, a mayor concentración de poder, mayor riesgo de corrupción). Pero para que una democracia funcione correctamente, los ciudadanos deben estar bien formados y ser **virtuosos**, lo que nos lleva a analizar cuál debe ser la correcta conducta de los individuos, es decir, la **ÉTICA**.

Según Aristóteles el fin al que se dirige la acción humana es la **felicidad** (eudemonismo), entendida como una actividad constante (hábito, costumbre), por lo que, para lograr una vida feliz, es necesario realizar actividades que vayan en consonancia con nuestra naturaleza. Y destacamos la **capacidad de razonar** como aquella más propia y específica del ser humano y que nos diferencia del resto de seres vivos. Por eso la razón debe gobernar y someter estas otras inclinaciones naturales. Por tanto, guiados por la razón hacia la virtud ética podremos alcanzar nuestra plena realización, nuestra felicidad.

La conducta que lleva a la **virtud** (areté) y evita el vicio es siempre una conducta equilibrada, que evita los excesos, esto es lo que se conoce como el “**término medio**”: la virtud se situará siempre en el término medio de dos extremos (exceso y defecto). Dentro de las **virtudes**, Aristóteles diferencia las de tipo **ético** y las relacionadas con la razón que llamará **dianoéticas**. Dentro de estas últimas destacan principalmente dos: la prudencia y la sabiduría, que gracias a su carácter más universal, guían al individuo para alcanzar las virtudes éticas, más relacionadas con las conductas concretas. La virtud ética por excelencia es la **justicia**, esta virtud ayuda a encontrar el equilibrio entre los extremos: la justicia es la armonía entre partes, tanto a nivel individual como social, como político.

Desde el punto de vista **ANTROPOLÓGICO**, tenemos que entender al ser humano como un ser natural compuesto de **cuerpo** y **alma**, es decir, de **materia** y **forma**. Esta unión es sustancial, no existe ser humano como tal sin una de las dos partes. El alma es mortal, porque su ser consiste en dar vida al cuerpo. Cuando el ser vivo muere su alma se extingue. El alma es causa y principio del cuerpo viviente y determina la forma específica de actualizarse la materia de los seres vivos. Pero no solo los seres humanos poseen alma. Si el alma es lo que actualiza la vida en un cuerpo, todos los seres vivos habrán de tener alma y eso es, precisamente, lo que les diferencia de los seres inanimados (sin ánima).

Existen **tres tipos de almas**: 1º **Alma vegetativa**. Es propia de las plantas. Capacita a estos seres vivos para alimentarse, crecer y reproducirse. 2º **Alma sensitiva**. Es propia de los

animales. Dota a estos de las mismas capacidades que el alma vegetativa, pero a su vez, también les capacita para moverse y sentir. 3º Alma racional. Es exclusiva del hombre. Es específicamente humana, capacita al hombre para realizar todas las acciones propias de las almas anteriores pero, a su vez, le dota de la capacidad de **pensar**.

En lo que respecta al **CONOCIMIENTO**, Aristóteles negará que este sea reminiscencia, ya que niega la inmortalidad del alma. No hay un saber innato, todo lo que aprendemos lo adquirimos por la experiencia (**empirismo**). El conocimiento será para Aristóteles el resultado de la colaboración entre alma y cuerpo: los sentidos ofrecen datos y experiencias sensibles al entendimiento y éste forma su propio conocimiento tras integrar y dar sentido a las percepciones sensibles mediante la **abstracción**. Todo el conocimiento se apoya sucesivamente en los siguientes pasos y capacidades: A **nivel sensitivo**, de percepción, encontramos: 1º La sensación. Observación directa de las cosas por los sentidos. 2º La memoria y la imaginación. Son las huellas que nos han dejado las sensaciones. 3º. Experiencia. Integra las dos anteriores: si vemos una secuencia causal, por la experiencia previa podemos prever lo que va a ocurrir. Por otro lado, a **nivel intelectual**, poseemos la abstracción y la formación de conceptos: razonamos y elaboramos los conceptos a través del entendimiento, propio del ser humano.

En cuanto a su **ANÁLISIS ONTOLÓGICO**, la noción de **materia** y **forma** puede extenderse a la totalidad de la realidad. En su metafísica, Aristóteles estudiará el **ser esencial**, la sustancia que da identidad propia a cada ente concreto. La sustancia sirve de soporte para los aspectos cambiantes y no esenciales de los entes que Aristóteles llamará accidentes. Así, el ser se entiende como el sujeto y los accidentes como otras formas posibles de predicar el ser sin modificar con ello la esencia del mismo. A estos modos de predicación los llamó **categorías**. Existen diez categorías: Cantidad, cualidad, relación, lugar, tiempo, posición, estado, acción, pasión (voz pasiva) y sustancia segunda.

Así pues, para Aristóteles todo ser natural está compuesto por materia y forma. Materia y forma no pueden existir por separado. Se pueden distinguir por medio del pensamiento, pero no separar en la realidad.

La realidad está sujeta al **movimiento** y este se explica en base a dos conceptos: **potencia** y **acto**. La potencia es una posibilidad de ser. Por el contrario, decimos que algo es actualmente cuando ya está siendo, ya ha sido cumplida esa potencialidad previa y se ha realizado como acto. Ejemplo: Una semilla es semilla en acto y árbol en potencia. Por tanto, entendemos el acto como el ser presente que ya es y la potencia como el ser futuro que puede o no llegar a ser. El movimiento genera dos tipos de cambios: el sustancial, cuando se crean o destruyen esencias, y el accidental cuando tan solo se modifican aspectos no esenciales.

Finalmente, el movimiento nos lleva en Aristóteles a la noción de **motor**, aquello que pone en marcha los cambios. Pero si todo es movido por algo anterior, podríamos caer en un análisis hacia el infinito, por tanto, debe existir un primer motor al que llamó **motor inmóvil**: es acto puro, perfección, mueve sin ser movido, es la primera causa de movimiento.

3. SAN AGUSTÍN

Explicar el problema del conocimiento y las principales líneas de pensamiento de San Agustín.

Agustín de Hipona estableció **dos fuentes de conocimiento**, la **razón** y la **fe**. Ambas tendrán un gran valor ya que de su trabajo conjunto el ser humano podrá alcanzar la verdad. La fe no solo no elimina la razón, sino que la estimula. Comprender por medio de la razón es la recompensa que obtiene quien previamente ha abrazado la fe: "*creo para comprender, comprendo para creer*".

La razón inicia su trabajo ayudando al ser humano a alcanzar la fe. Una vez alcanzada la fe, esta aporta a la razón la luz necesaria para comprender lo que de otro modo le resultaría inalcanzable. Por último, la razón ayuda a reforzar la fe gracias a la comprensión de los misterios. Todo esto se conoce como **Teología Revelada**.

La razón accede a los conocimientos gracias a la luz proporcionada por la fe: esta es la denominada **doctrina de la Iluminación**. Según San Agustín, la razón no se limita a captar las cosas corpóreas a través de la sensación, sino que las juzga conforme a criterios que son inmutables y perfectos. Para San Agustín, el logro de un conocimiento pleno y absoluto consiste en una **dialéctica ascendente** que consta, como en Platón, de las siguientes etapas: **1º) El Conocimiento sensible**: lo comparten hombres y animales y es el grado más bajo del saber, no es un conocimiento fiable y válido porque las cosas sensibles son inestables y los sentidos son imperfectos y engañosos. **2º) Conocimiento racional**: en él se distinguen dos partes: a) *Conocimiento racional inferior (Ciencia)*: es el propio de las ciencias particulares (física, biología, etc.). Aquí, la razón se ocupa del conocimiento del mundo sensible y temporal, aspirando a verdades generales o universales. b) *Conocimiento racional superior (Sabiduría)*: la razón se ocupa de lo inteligible y eterno, siendo su meta la sabiduría. Es conocimiento puramente racional, inteligible. Trata sobre las esencias, verdades absolutas, necesarias y eternas (Ideas).

Las Ideas o esencias eternas estarán en la mente de Dios (Platón las situaba en el Mundo de las Ideas), ya que si son eternas e inmutables, no pueden tener su origen en el alma humana, que para San Agustín es finita y limitada, sino solo en la inteligencia divina.

A diferencia del platonismo, San Agustín niega que el acceso a la verdad se produzca a través del recuerdo o de la reminiscencia del alma. El acceso a la verdad se produce, como ya hemos dicho, por **Iluminación**: intuición intelectual que el hombre descubre en su interior. Así, las ideas, que están en la mente de Dios, solo se pueden conocer mediante esa especial iluminación que Dios concede a la actividad superior de la razón y que es contemplar directamente los modelos ejemplares (la teoría de la iluminación está inspirada. Y estas verdades eternas solo pueden tener su fundamento en Dios, ser eterno e inmutable. En consecuencia, el objeto de esta sabiduría o razón superior es el conocimiento de Dios, en cuanto fundamento de tales verdades. Solo su conocimiento colmará el ansia de verdad y de felicidad.

¿Cuál es la naturaleza de Dios? La razón humana puede conocer los tres atributos esenciales de Dios: **Ser**, **Verdad** y **Bien**, que se corresponden con las tres personas de la Trinidad. Dios Padre se corresponde con el Ser. Dios Hijo se corresponde con la Verdad. Dios Espíritu Santo se corresponde con el Bien. Estas tres propiedades de Dios son todo lo que es posible conocer del misterio de la Trinidad y están presentes en el alma humana, ya que esta está concebida a imagen de la divinidad. Así, del alma humana se puede afirmar que es, que conoce y que da vida al cuerpo. Además, **la existencia de Dios es demostrable**, presentando para ello cuatro pruebas: **1º) Argumento cosmológico**: del orden observable en el mundo se deduce la existencia de un Ser Supremo Ordenador. **2º) Argumento basado en el consenso de los hombres**: la mayoría de los pueblos conocidos manifiestan creencias religiosas. **3º) Argumento epistemológico**: el fundamento de las Ideas no pueden estar en las

cosas creadas, que son cambiantes, sino que tienen que estar en un ser inmutable y eterno a la vez, es decir, en Dios.^{4º}) **Argumento psicológico:** el ser humano encuentra a Dios en su alma.

Por último, Dios creó el mundo de la nada (**creacionismo**). Fue un **acto libre** de Dios. Sostendrá la doctrina del **Ejemplarismo**: las esencias de todas las cosas creadas por Dios estaban en su mente como ejemplares, como modelos. Y aquí se complementa con la doctrina de las **razones seminales**: en el momento de la creación, Dios depositó en la materia una especie de semillas que germinarían dando lugar a la aparición de nuevos seres que se desarrollarían posteriormente a la creación.

Desde el punto de vista **ANTROPOLÓGICO**, el ser humano está compuesto de **cuerpo-alma**. Siguiendo la tradición platónica, la realidad más importante es el alma y el cuerpo es mero instrumento de esta. El alma lleva a cabo sus funciones mediante **tres facultades**: **memoria** (hace posible la reflexión), **entendimiento** (permite la comprensión e incluye razón inferior y razón superior) y **voluntad** (permite el amor). El alma es inmortal, pero no eterna (negó la teoría de la preexistencia del alma). Dios lo creó todo y sostiene que las almas fueron creadas una a una y se transmiten de padres a hijos (**traducianismo**).

Respecto al problema de la **ÉTICA** y en lo que concierne al **problema del mal**, puesto que Dios es, por definición, infinitamente bueno, es imposible que sea la causa del mal. Podemos analizar el mal desde planos distintos: el **mal físico** (que no existe, así que es solo privación, ausencia de ser) y el **mal moral** (el que el hombre hace, el pecado), es consecuencia del **libre albedrío**: Dios nos dio la posibilidad de elegir voluntariamente el bien o el mal, nos dotó de libre albedrío para elegir hacer el bien, así que se castiga con justicia al que lo utilice para pecar. La **libertad** entonces sería una gracia divina que nos empuja a hacer el bien. Además, la ética agustiniana considera la conquista de la **felicidad** como fin último de la conducta humana y ese fin es la **salvación**: solo podrá ser alcanzada en la otra vida. Para salvarse, hay que practicar la **virtud**: darle primacía al alma sobre el cuerpo. La virtud se logra con el amor a Dios, del cual surge el amor a nuestros semejantes (caridad) y con el esfuerzo permanente de la razón por alcanzar las verdades eternas. Además, para alcanzar la virtud se necesita la ayuda de la gracia divina, un don sobrenatural que Dios otorga gratuitamente a cambio de una fe auténtica.

En resumen, el mal es el pecado, producido por una mala voluntad humana. La causa de la mala voluntad se debe a un mal uso de la libertad que Dios nos ha dado. Y la humanidad está marcada por el **pecado original**. Sin embargo, el ser humano puede recibir la acción y gracia de Dios, gracias al sacrificio de Jesucristo el pecado original es perdonado y podemos recuperar el estado de gracia si nuestra conducta es acorde a los principios cristianos.

Respecto a la **POLÍTICA Y LA SOCIEDAD**, San Agustín expone sus reflexiones en la obra *La ciudad de Dios*, que escribió para defender al cristianismo. La historia de la humanidad, sus sucesivas civilizaciones, siempre ha estado dominada por este conflicto de intereses que San Agustín expresa con la metáfora de las dos ciudades: **1.Ciudad Terrena:** predominan los intereses mundanos, hombres que se aman exclusivamente a sí mismos y desprecian a Dios. **2.Ciudad de Dios:** predominan los intereses espirituales, formada por hombres que aman a Dios por encima de sí mismos.

La lucha entre las dos ciudades continuará hasta el final de los tiempos, en que la Ciudad de Dios triunfará sobre la terrenal. Se apoya en el **providencialismo**: tesis que entiende el desarrollo de la historia como un proceso en el que el hombre es movido por Dios para conseguir el **bien universal**. San Agustín **no separa política y religión**: la Iglesia es la única comunidad perfecta en la que debe inspirarse el Estado.

4. SANTO TOMÁS

Explicar el problema de la demostración de Dios y las principales líneas de pensamiento de Santo Tomás.

Santo Tomás, en lo que respecta al problema de las relaciones entre fe y razón, propondrá lo que se conoce como **solución tomista**: se muestra partidario de la autonomía de la razón. Pero no hay dos verdades, sino una **única verdad** a la que se puede acceder por caminos distintos pero convergentes. Hay verdades que pertenecen a la razón y otras que pertenecen a la fe, pero también hay verdades que pertenecen a ambos ámbitos. Fe y Razón son dos fuentes de conocimiento autónomas pero que pueden y deben prestarse mutua ayuda. Según Santo Tomás, el objeto final de todo conocimiento es **DIOS**, y a este objetivo llegamos mediante la **revelación**, pero también mediante la **razón** que, por su propio esfuerzo y posibilidades puede acercarse, sobre todo a través del conocimiento de las cosas, hasta Dios como fuente de esos seres.

Tradicionalmente se ha denominado **vías a las demostraciones de la existencia de Dios** propuestas por Tomás de Aquino. Antes de pasar a exponer brevemente estas vías, debemos tener en cuenta lo siguiente:

Lo evidente no necesita demostración, pero ya que la existencia de Dios no lo es, requiere ser probada por la razón. Las vías para demostrar la existencia de Dios no se basan en la fe en su existencia, porque en tal caso no se trataría de argumentos de razón: las vías no serían filosóficamente legítimas. Estas cinco vías tienen una **estructura común** de cuatro pasos: se parte del conocimiento obtenido a través de los **sentidos**. Éste nos permite conocer las realidades materiales que hay en el mundo, que son consideradas como **efectos**; aplicando el **principio de causalidad**, se remonta hasta la causa última de todo lo real, que es **Dios** –todas proceden desde observaciones del mundo hasta Dios-. Expongamos brevemente **las cinco vías**:

1ª) La primera vía o prueba cosmológica: se sustenta en la filosofía de Aristóteles. Se parte de la observación de que en el mundo hay **movimiento**. Pero todo lo que se mueve es movido por otro y, como una serie infinita de causas es imposible, hemos de admitir la existencia de un primer motor no movido por otro, que sea inmóvil: y será Dios (MOTOR INMÓVIL).

2ª) La segunda vía o prueba causal: Todo efecto tiene una causa, pero como nada puede ser causa de sí mismo, ya que entonces tendría que precederse a sí, y la serie de causas subordinadas no puede extenderse al infinito, tiene que haber una causa incausada, que es Dios (CAUSA INCAUSADA).

3ª) La tercera vía o prueba de la contingencia: Encontramos que las cosas del mundo existen, pero pueden dejar de existir, es decir, son **contingentes**. Hay seres que comienzan a existir y que perecen, que no son necesarios. Pero si todos los seres fueran contingentes, no existiría ninguno; pero existen, por lo que deben tener su causa, una causa incausada, tenemos que aceptar la existencia de un ser necesario, que no puede no existir, el cual es Dios (SER NECESARIO).

4ª) La cuarta vía o prueba de los grados de perfección: En la realidad encontramos que hay seres más y menos perfectos, es decir, hay **grados de perfección**(en bondad, belleza, etc.). Y esta jerarquía de los seres sólo es comprensible si aceptamos que hay un ser sumamente perfecto que determina la medida, el cual es Dios (SER SUPREMO).

5ª) La quinta vía o prueba del gobierno del mundo: Observamos que todos los seres naturales que carecen de conocimiento tienden hacia un fin, lo cual hace que el universo sea un cosmos, un **todo ordenado**, no un caos. Y esto nos lleva a aceptar la existencia de una inteligencia ordenadora que es Dios (SER INTELIGENTE).

En cuanto a la **ONTOLOGÍA**, nuestro autor, toma como punto de partida el concepto cristiano de **creación desde la nada**. Debido a este concepto, se impone una **jerarquía** y se establecen diferencias entre Dios creador y sus entes creados que serán, en parte, fuente de inspiración de las cinco vías. La primera diferencia tiene que ver con la **analogía del ser**, en la cual se establece que los entes participan del ser de Dios, pero son finitos y Dios es infinito. La segunda diferencia se relaciona con los términos **contingencia y necesidad**. Para santo Tomás, las criaturas son contingentes por que no existen por sí mismas, sino que dejan de existir ya que su existencia no depende de ellos. En cambio, Dios es necesario, porque existe por sí mismo, es eterno y todas las existencias dependen de Él. La tercera diferencia establece que los entes creados tienen una **esencia** que no contiene su **existencia**, y Dios es el único ser cuya esencia contiene su existencia.

Desde el punto de vista **ANTROPOLÓGICO**, que guarda relación con el **CONOCIMIENTO**, Santo Tomás se opone al dualismo platónico y al igual que Aristóteles defiende un **monismo**, donde el ser humano es una sola sustancia constituida por dos principios que son **materia y forma: cuerpo y alma**. El alma es la esencia del ser humano, instrumento de conocimiento, principio de vida e inmortal, porque no es corruptible. Al igual que Aristóteles, Santo Tomás distingue tres funciones del alma: la inferior (**vegetativa**), la **intermedia** (sensitiva) y la superior (**intelectiva**).

Santo Tomás consideraba que el conocimiento se iniciaba en la **sensación**, que es el contacto entre los sentidos y los objetos; continúa con la **memoria**, que es la reproducción de las imágenes recibidas y, por último, la **experiencia**, que es la acumulación de imágenes y recuerdos de objetos de la misma especie. Para alcanzar el conocimiento intelectual es necesario un proceso de **abstracción**, en el cual el **entendimiento** elimina las cualidades diferenciadoras de objetos de la misma especie, guardando sólo lo común o **universal**. Este proceso desemboca en la realidad más abstracta y universal que es Dios.

Por otro lado, la **ÉTICA** de Santo Tomás es **eudemonista**, es decir, que su fin es la felicidad, que solo se consigue con el conocimiento de Dios y **la salvación**. La clave de la moralidad radicará, para Santo Tomás, en la **libertad**: se establecen normas, el hombre las conoce y elige con libertad qué hacer. Pero Dios ha creado al hombre y le ha dotado de un deseo natural de conocerle para amarle, así como de los medios para conseguirlo. Los principios supremos de la moralidad se reducen a uno: "Haz el bien, evita el mal". Aunque el hombre hace a veces un uso erróneo de su libertad, éste tiende al bien en general. Es aquí donde entra en juego el problema del mal: Si el hombre busca la felicidad que reside en la salvación, es porque el hombre es un ser caído, está en el mal. ¿Qué es el mal y cuál es su origen? El mal es **privación**, ausencia de bien. El mal, por lo tanto, no es nada sustancial, no tiene ningún tipo de ser, porque todo ser procede de Dios y, por lo tanto, Dios no crea el mal. El mal, en definitiva, solo es la falta de algo, es la falta de un bien. Santo Tomás también distinguirá entre **A)mal físico** (dolor, consecuencia de que Dios cree una naturaleza sensitiva y que implica la posibilidad de dolor) y **B)mal moral** (debido al **libre albedrío** del hombre, porque se le ha dotado de libertad para elegir y puede optar por el mal, por el pecado y la caída).

En lo que respecta a la **POLÍTICA**, es en la **sociedad** donde el hombre puede ver satisfechas sus necesidades tanto físicas como espirituales. Pero toda sociedad necesita dirección y gobierno, siendo este una institución y ley natural, lo mismo que la sociedad y, por lo mismo también, algo querido por Dios. El Estado debe existir para conservar la paz y promover el bienestar de los ciudadanos. Los gobernantes, como buenos cristianos, han de seguir la **ley divina positiva**, siendo la ley una prolongación de las directrices de Dios, de las leyes cristianas.

5. DESCARTES

Explicar el problema del conocimiento (tipos de ideas) o el problema de la demostración de Dios y las principales líneas de pensamiento de Descartes.

Para analizar la cuestión preguntada, antes debemos tener claro el punto de partida. Descartes recurre a la **duda** como instrumento de análisis del conocimiento: no es una duda real, sino que es hipotética (se presupone), su función es práctica y sirve como punto de partida desde el cual iniciar la aplicación del método (conjunto de reglas ciertas y fáciles, cuya exacta observación permite que nadie tome como verdadero algo falso) por eso se llamará "**duda metódica**". Antes de continuar con la duda, veamos en qué consiste el **método**. Tomando las matemáticas como modelo de ciencia y una vez definido el saber como certeza, vemos que dicha ciencia opera siempre, en sus procedimientos, con certezas. Dicho esto, Descartes quiere descubrir este modo de proceder para aplicarlo a todas las ciencias, unificándolas de alguna manera. Así, buscará un método universal (*mathesis universalis*), único para todas las ciencias. Una vez desarrollado y aplicado este método, todas las ciencias se pueden estructurar en una unidad orgánica. A la base estaría la Metafísica, sobre esta se desarrollaría la Física y, a partir de esta, la Medicina, la Mecánica y la Ética. **¿Cuáles son las reglas de dicho método y que debería aplicarse en todos los campos?** Descartes enumerará cuatro: **1. Evidencia:** no admitir nada como verdadero que no se conozca como evidente, es decir, sin posibilidad de duda. El acto por el que la mente llega a la evidencia se llama **intuición:** aprehensión (captura) inmediata de algo, de una idea simple. **2. Análisis:** tenemos que descomponer las ideas complejas (no evidentes y oscuras) en sus elementos simples o en **ideas simples**, las cuales serán también claras y distintas. **3. Síntesis:** volvemos a recomponer las ideas simples de forma que podamos percibir de una manera **intuitiva** su encadenamiento. **4. Enumeración y revisión:** el análisis se comprueba con la enumeración, y la síntesis con la revisión y así se obtiene una **intuición general** y una **evidencia simultánea** del conjunto. Así se realizan recuentos y revisiones para no olvidar nada.

Volvamos a la duda: se debe aplicar a todo el conocimiento, pero aplicarlo a cada idea concreta sería una empresa infinita inalcanzable, por eso hay que partir aplicándola a las fuentes y orígenes del conocimiento de las cuales se deducen todas las ideas. Descartes se plantea tres fuentes de duda: **1º) Duda sobre el conocimiento procedente de los sentidos**, En muchas ocasiones los sentidos nos engañan. **2º) Duda sobre la distinción entre el sueño y la vigilia:** cuando estamos soñando, percibimos las cosas como ciertas y es sólo al despertar que deducimos que no eran reales. **3º) Duda del propio entendimiento:** imaginemos que pudiera existir un **genio maligno** y poderoso que me obliga a engañarme aún en los casos en que creo tener absoluta certeza de algo).

Lo único que en todo este proceso de acercamiento al conocimiento se muestra como indudable es la **duda misma**, puedo dudar de todo salvo de que estoy dudando, si dudo pienso, pero el pensamiento no puede darse sin existencia, así obtenemos la primera verdad intuita por la razón: "pienso luego existo" (**cogito, ergo sum**).

No obstante, lo único que queda demostrado es la existencia del "yo pensante", cualquier realidad externa a este yo no es fiable, ¿cómo entonces poder discernir si la **realidad exterior** es real y qué propiedades tiene? Descartes buscará la forma de evitar el escepticismo intentando demostrar otras verdades deducibles de la primera y única verdad que tenemos hasta el momento: la del yo pensante. Si tenemos un "yo pensante", ese "yo" realiza el pensamiento con ideas, determinar la validez o no de estas ideas será el siguiente paso para poder afirmar o negar las verdades que se deriven de ellas. Descartes, hablará fundamentalmente de tres tipos de ideas. En primer lugar, las **adventicias:** vienen a la mente desde fuera, desde la experiencia (gato, perro, etc.). En segundo lugar, las ideas **facticias:** son las artificiales, representan cosas "inventadas" por el sujeto a partir de la combinación de ideas adventicias (sirena del mar, pegaso, etc.). Y, por último, las **ideas innatas** (Dios,

infinito, existencia, etc.): de ellas no podemos tener duda, porque no dependen de nada exterior y por ello son las únicas que proceden de una fuente fiable de conocimiento. Solo ellas son **claras y distintas**, evidentes, que son las condiciones indispensables para la certeza y la verdad.

Este es el punto a partir del cual entramos en la **METAFÍSICA** y **TEOLOGÍA** cartesiana: si estas ideas se encuentran en el sujeto a priori, ¿quién ha sido el encargado de proveernos de dichas ideas? Descartes concluye que tales ideas han sido puestas en el sujeto por **Dios**. A partir de esta idea innata de la existencia de Dios y de sus propiedades tales como Ser omnipotente, bondadoso, perfecto, etc., podemos despejar algunas fuentes de duda: Dios no dejaría que un ente malvado nos mantuviera en un constante error de las verdades evidentes, ni que nos mantuviéramos en un eterno sueño, ni que tuviéramos ideas de un mundo exterior inexistente. Por tanto, Dios se convierte en la **garantía del conocimiento**, resultando que las ideas innatas coinciden con las indudables (claras y distintas) y con las verdaderas, puesto que la existencia de Dios asegura su correspondencia con la realidad. Así, estructurará la realidad en tres **sustancias** (siendo la sustancia aquello que no necesita de otra cosa para existir). Así, solo Dios podría ser sustancia, pero Descartes distinguirá entre la **sustancia creadora** y las **sustancias creadas** que no necesitan de otras sustancias creadas.

Ahora bien: no conocemos las sustancias inmediatamente, sino por sus **atributos** (propiedades principales que constituyen su esencia) y por sus **modos** (variaciones no esenciales de los atributos, que no modifican la esencia de la sustancia). De este modo, tenemos, en primer lugar, la **sustancia pensante (res cogitans)**, que es la conciencia, el alma. Su **atributo** es el pensamiento y sus **modos** imaginación, memoria, etc. En segundo lugar, nos encontramos con la **sustancia infinita (res infinita)**, que es Dios, y cuyos **atributos** son infinitos: eternidad, omnipotencia...No tiene modos. Por último, está la **sustancia extensa (res extensa)**, que es el mundo, el cuerpo. Su **atributo** es todo lo que concierne a la extensión y sus modos la figura, el movimiento, etc.

Respecto a la **FÍSICA**, tan solo señalar que la física cartesiana será mecanicista, oponiéndose a la explicación tradicional aristotélica (las cosas se movían buscando un fin). Según Descartes, el mundo es una **máquina**, no existe el vacío, todo es materia en movimiento que se produce por choque. Acaba recurriendo a Dios para explicar la primera causa del movimiento y la existencia de las tres grandes leyes de la física: el principio de inercia, los movimientos son rectilíneos y la ley de conservación de la cantidad de movimiento.

En lo que concierne a la **ANTROPOLOGIA Y ÉTICA**, tendrá una concepción **dualista** del ser humano. El hombre es el único ser creado en el que conviven dos clases de sustancias: **la sustancia pensante** (el alma) y **la sustancia extensa** (el cuerpo). La relación entre ambas sustancias se da a través de la **glándula pineal**, haciendo posible al alma gobernar al cuerpo a través de dicha conexión. El cuerpo, como toda realidad física, actúa como una máquina (mecanicismo) y no puede comportarse de forma libre (a través de la glándula pineal, las órdenes del alma se comunican a los músculos del cuerpo). El **alma**, que es **inmortal**, si actúa de forma libre y debe gobernar a esa máquina que es el cuerpo.

Descartes no tendrá un sistema ético terminado, sino que defenderá una **ética provisional**. Sí defiende que con el desarrollo de la perfección del alma se consigue la **felicidad**. Esta perfección del alma incluye el desarrollo de la **libertad**. Y la libertad se consigue con el **dominio y guía de los deseos y pasiones** que surgen del cuerpo.

6. JOHN LOCKE

Explicar el problema del conocimiento y las principales líneas de pensamiento de Locke.

La corriente empirista, a la que pertenece Locke, surge como respuesta al racionalismo cartesiano. Desde el punto de vista de la teoría del conocimiento, esta respuesta consiste fundamentalmente en negar la existencia de ideas innatas, mediante la afirmación de que **la experiencia es la fuente y el límite del conocimiento humano**. Locke defiende que no se trata de explicar el mundo por medio de la experiencia, sino de poner los límites del conocimiento en la experiencia misma: más de ella no hay verdadero conocimiento, porque todo conocimiento procede de ella. Para Locke, nuestro conocimiento es conocimiento de ideas, las cuales tienen su límite en la experiencia y las ideas representan a las cosas (**teoría representacionista**). Son el **objeto inmediato** de nuestro conocimiento (se incluye todo lo que conocemos o percibimos, sea un color, un dolor, un recuerdo, etc.) y son **imágenes o representaciones** de la realidad exterior.

Distingue dos fuentes de conocimiento o de obtención de ideas: a) los sentidos externos, que nos proporcionan las ideas de sensación (proviene de las cualidades sensibles de las cosas como color, lo amargo, lo duro, etc.) y b) los sentidos internos, que nos proporcionan las ideas de reflexión, las operaciones internas de nuestra propia mente (ideas como dudar, querer, conocer, etc.). Además, según Locke, un hombre empieza a tener ideas cuando tiene la primera sensación. Las ideas en el entendimiento son simultáneas a la sensación.

Por otro lado, Locke clasificará las ideas en dos grandes grupos: ideas simples (con tres subclases) e ideas complejas (con tres subclases). Veamos:

En primer lugar, nos encontramos las **IDEAS SIMPLES**: no son combinaciones de otras ideas, son como átomos de conocimiento. Aquellas en las que la mente no puede distinguir ideas diferentes y que le llegan a través de los sentidos sin mezcla (ejemplo, el perfume de una rosa). Estas ideas no pueden ser ni fabricadas ni destruidas por la mente. Se trata de **percepciones claras y distintas** (para Descartes, eran *ideas* claras y distintas). Además, según el modo como llegan a la mente, las ideas simples se clasifican en: **a) Ideas de sensación**: se obtienen a través de los sentidos (colores, ruido, etc.). Se obtienen a través de los sentidos externos. Distinguirá aquí, a su vez, **de cualidades primarias** (tienen un valor objetivo, son inseparables de los cuerpos, propias de las cosas: tamaño, figura, movimiento, extensión, etc.) y **de cualidades secundarias** (tienen solo significación subjetiva para el individuo que siente o percibe el olor, el sonido, el color... No existen en las cosas, un olor o un sabor no existiría si no existiera alguien que los pudiese experimentar). **b) Ideas de reflexión**: los conceptos del pensar, del querer, del desear, etc. **c) Ideas de sensación y reflexión**: de la unión de las dos anteriores, surgen otras como el placer, el agrado, el desagrado, dolor, etc.

En segundo lugar, nos encontramos con las **IDEAS COMPLEJAS**, que surgen de la relación, asociación y combinación de ideas simples debido a la actividad del entendimiento. Hay tres clases de ideas complejas: **a) De sustancias**: una idea de sustancia es una idea de una cosa que puede existir en sí (árbol, animal, flor, etc.). Ahora bien: lo único que percibimos es el color, el olor, etc. Así que, por ejemplo, no sabremos qué es la rosa, sino que suponemos que por debajo de esas cualidades hay algo desconocido que le sirve de soporte. En resumen, no conocemos la sustancia, no sabemos qué es realmente eso que denominamos "rosa". Suponemos que ese trozo de materia habrá de tener una determinada estructura o esencia en virtud de la cual tiene esas cualidades y no otras. **b) De modos**: son las ideas complejas de cosas que no pueden subsistir por sí, sino que subsisten en otras: los modos son estados y propiedades de cosas que solo se dan en la sustancia (parecidas a las categorías aristotélicas, "estar sentado", "estar agradecido", etc.). **c) Ideas de relación**: resultan de la comparación de una idea con otra (la relación causa-efecto, por ejemplo).

Por otra parte, si nuestro conocimiento es conocimiento de ideas, **¿se puede demostrar la existencia de cosas fuera de nuestra mente?** Pues sí. Su misma noción de idea, como

representación, implica que existe una realidad de la cual la idea es representación o imagen. Así que seguirá a Descartes al distinguir tres grandes ámbitos de la realidad, correspondientes a las tres sustancias cartesianas: pensante (yo, cogito), extensa (cuerpos, mundo) e infinita (Dios). De la **existencia del yo** tenemos **certeza intuitiva** (“Pienso, luego existo”). De la **existencia de los cuerpos**, tenemos **certeza sensitiva**: nuestras sensaciones son producidas por ellos. De la **existencia de Dios, certeza demostrativa**: podemos demostrar su existencia utilizando el principio causal (Dios es la causa última de nuestra existencia).

En cuanto a la teoría **POLÍTICA** de nuestro autor, se basará en la idea del **contrato social**. Se apoyará en el concepto de **derecho natural**. Las relaciones entre los hombres tienen que basarse en la **reciprocidad** perfecta de tales relaciones por la igualdad originaria de todos los hombres. Pero ni aún en este estado natural, la libertad consistiría en que cada uno viva como le plazca. El derecho natural del hombre se limita a la propia persona y, por lo tanto, es derecho a la vida, a la libertad y a la propiedad en cuanto ésta es producida por el propio trabajo. Este derecho implica también el de castigar al ofensor y el de ser ejecutor de la ley de la naturaleza. Pero tampoco este derecho implica el uso de una fuerza absoluta o arbitraria, sino sólo aquella reacción que la razón señala como proporcionada a la transgresión. Y el estado de naturaleza no es, necesariamente, un estado de guerra. Para evitarlo, los hombres se organizan en sociedades y abandonan el estado de naturaleza, se constituye un **poder civil** cuya justicia consiste en que se puedan garantizar a los hombres sus derechos pacíficamente. Así, el poder civil surge de un **consentimiento** y un acuerdo entre todos los ciudadanos, es elegido por ellos. De este modo, el poder civil garantiza la libertad y no es un poder absoluto o tirano. Por otro lado, el **poder legislativo** determina el modo de emplear la fuerza de la comunidad para conservar a la propia comunidad y a sus miembros y a dicho poder se le exige que las leyes vayan dirigidas al bien del pueblo. También existe un **poder ejecutivo** al cual se transfiere la ejecución de las leyes formuladas por el primero. Asimismo, hay un **poder federativo** que representa a la comunidad frente a otras comunidades y al que competen decisiones en torno a la guerra y la paz, alianzas, etc.

Después de la constitución de una sociedad política, el pueblo tiene el poder supremo de suprimir o alterar el poder legislativo. Cada uno tiene el derecho de defenderse contra los mismos legisladores cuando estos pisotean las libertades y las propiedades de los súbditos. En resumen, Locke es un defensor a ultranza de la libertad, de la libertad religiosa y de conciencia y de la democracia. Sólo se debe ser intolerante con la intolerancia y el fanatismo.

Por último, en lo respectivo a la **ÉTICA** o **MORAL**, sabemos que era partidario del **carácter racional o demostrativo de la ética**: no se puede proponer ninguna regla moral de la que no se tenga que dar razón, que la razón de tales reglas debería ser su **utilidad** para la conservación de la sociedad y del bienestar público. Los términos morales claves son: **bueno**, es lo que causa placer o disminuye el dolor; **malo**, lo que causa dolor o disminuye el placer. El **bien moral** es la adecuación de nuestras acciones a una ley cuyas sanciones son las recompensas del placer y los castigos del dolor.

7.DAVID HUME.

Explicar el problema del conocimiento y las principales líneas de pensamiento de Hume.

Hume acepta que todo nuestro conocimiento depende de la experiencia, pero no acepta el concepto de *idea* de Locke por impreciso. Así que para desarrollar su teoría del conocimiento, Hume partirá de la **percepción** (todo contenido de nuestra conciencia, cualquier cosa que pueda presentarse en nuestra mente, a través de la percepción o ejercitando nuestro pensamiento o reflexión). La **diferencia fundamental entre impresiones e ideas** es la intensidad con que las percibimos (las primeras son más intensas y las ideas contenidos mentales menos intensos). La relación que existe entre ambas es igual que entre *original* y *copia*: las ideas derivan de las impresiones, siendo las impresiones los elementos originarios del conocimiento. Así, como ya hemos dicho, diferenciará entre **A) IMPRESIONES**: son los datos inmediatos de la experiencia (sensaciones, sentimientos: oír, ver, odiar, desear, querer...). Por ejemplo, si escucho una canción bonita, siento una emoción que es una impresión. Las impresiones pueden ser, a su vez: **a) De sensación**: las atribuimos a la acción de los sentidos (vemos, oímos, sentimos...). **b) De reflexión**: van asociadas a nuestros estados de conciencia (aversión ante el frío, placer por comer algo, etc.). **c) Simples**: la percepción de un color, de un sonido, etc. **d) Complejas**: la percepción de una ciudad, por ejemplo. Por otro lado, están **B) IDEAS**: son copias debilitadas de las impresiones en el pensamiento; la idea es un recuerdo actual de una impresión pasada. Y una idea será verdadera si podemos mostrar su impresión correspondiente (por ejemplo, si he sentido frío dentro de un congelador, que es una impresión, tendré la idea de frío en el congelador porque he tenido esa impresión con anterioridad). Se clasifican en, a su vez, en **a) Simples**; son copias de impresiones simples y **b) Complejas**; copias de impresiones complejas.

En lo que respecta a los mecanismos psicológicos que asocian ideas, el sujeto produce ideas complejas agrupando las impresiones o ideas simples, siguiendo las tres leyes de asociación, que describen actividades psicológicas de los sujetos; reflejan que la mente tiene la costumbre o el hábito de actuar de este modo con las ideas. Por otro lado, aquí intervienen las facultades de la memoria y de la imaginación. Dichas leyes son: **1.Ley de semejanza**: la imagen que vemos representada en un cuadro nos lleva de modo natural a pensar en el original. **2.Ley de contigüidad**: si nombramos la Mezquita, nos viene a la mente la idea de Córdoba. **3.Ley de causalidad**: si nos referimos a un hijo, pensamos naturalmente en los padres.

Por otra parte, según nuestro autor, hay dos formas o tipos de conocimiento válidos: **1. Los conocimientos de relaciones entre ideas**: pertenecen al ámbito de las ciencias (Geometría, Matemáticas, Lógica...). No nos informan acerca de la realidad. Por ejemplo, la proposición “el cuadrado de la hipotenusa es igual al cuadrado de los dos lados de un triángulo rectángulo” expresa simplemente una determinada relación entre los lados del triángulo, independientemente de que exista o no un triángulo en el mundo. Pase lo que pase en el mundo, esta proposición será verdadera. **2.Los conocimientos de hecho o cuestiones de hecho**: los logramos a través de la experiencia, de las impresiones. Así, en el ejemplo “ en la clase sólo hay cinco alumnos”, lo contrario a este enunciado siempre sería posible. Por ejemplo, si digo “El sol saldrá mañana” y “el sol no saldrá mañana”, tampoco será contradictorio ni una falsa, porque lo basamos en la relación causa-efecto, porque la experiencia siempre nos lo ha mostrado así. Surge por la experiencia y estas causas-efectos solo pueden ser descubiertas por la experiencia, no por la razón.

Con lo anterior, podemos hablar de su **crítica a los conceptos de causa y conexión necesaria**. Hume considera que a toda idea le ha de corresponder siempre una impresión. Así, instaura el **criterio de verdad**: si queremos saber si una idea es verdadera, tendremos que hallar la impresión correspondiente; si no la encontramos, es falsa. Nuestro conocimiento de los hechos queda reducido a nuestras impresiones actuales (lo que captamos por los sentidos en ese momento) y a nuestros recuerdos o ideas de impresiones pasadas, pero nunca podremos

tener conocimiento de lo que va a ocurrir en el futuro, porque no tenemos impresiones de los que aún no ha sucedido. Hume rechazará la existencia de una conexión necesaria entre la causa y el efecto porque no tenemos impresión de ella, porque la idea de conexión necesaria es una idea abstracta, sin ninguna referencia sensorial. Creamos una asociación basada en la **costumbre** y en el **hábito**. Creemos y suponemos que al poner un cazo de agua en el fuego se calentará porque hasta el momento así ha sido, pero no tenemos un conocimiento riguroso y seguro de hechos futuros, sino una suposición o creencia.

Respecto a la **sustancia**, es más radical que Locke –para éste, la sustancia existía pero era incognoscible-. Sin embargo, para Hume, la sustancia no existe. Hume, en su teoría del conocimiento, desemboca en el **fenomenismo** (todo es fenómenos, percepción, impresiones) y en el **escepticismo** (no creer en nada más allá de los fenómenos). En resumen, nuestras impresiones no proceden ni de Dios, ni del mundo. En realidad, no sabemos de dónde vienen, ni podemos saberlo, porque eso nos llevaría a querer conocer más allá de las impresiones, lo cual es imposible, pues las impresiones son el límite de nuestro conocimiento. No podemos aceptar la existencia de una realidad exterior como causa de nuestras ideas e impresiones, ni tampoco la existencia de una mente o un yo que les sirva de soporte.

En su teoría **POLÍTICA**, respecto a la teoría del *Contrato Social*, es verdadera en cuanto afirma que el pueblo es el origen de todo poder y jurisdicción y que los hombres, voluntariamente y para obtener la paz y el orden, abandonan la libertad natural y aceptan leyes de sus iguales y compañeros. Pero, muchas veces, los gobiernos y los Estados nacen de revoluciones, conquistas y usurpaciones. Para Hume, hay dos clases de deberes: los que no proceden de una obligación (amor a los hijos, por ejemplo) y los que brotan de un sentido de obligación que surge de la necesidad de la sociedad humana: justicia y respeto a la propiedad de los demás, fidelidad a las promesas, obediencia política o civil. Este último deber, el de la obediencia civil, no nace de la obligación de fidelidad al pacto originario –como sí afirma la doctrina del contrato social- sino que para Hume la única razón de la obediencia civil es que, sin ella, la sociedad no podría subsistir.

En cuanto a la **ÉTICA**, considera que los conceptos de bien y mal no son racionales, sino que nacen de una preocupación por la propia felicidad. El supremo bien moral es la simpatía, la empatía, la compasión, la solidaridad y la **benevolencia**, un interés generoso por el bienestar general de la sociedad. Su teoría será el **emotivismo moral**: teoría ética según la cual el fundamento de la experiencia moral no lo encontramos en la razón, sino en el **sentimiento** que las acciones y cualidades de las personas despiertan en nosotros. Así, según Hume, la razón no puede determinar nuestro comportamiento y los juicios morales no se basan en la razón, en el conocimiento de los hechos, sino que se basan en el sentimiento, un sentimiento que es natural, espontáneo y desinteresado.

Hume le otorga cierto papel a la **razón**: ésta puede ayudarnos a decidir cuáles son las consecuencias de cada acción, útiles o perjudiciales, debe tener cierto papel en la experiencia moral. Pero la razón por sí sola es insuficiente.

La moral descansa fundamentalmente en los sentimientos, el sentimiento moral es universal, siendo el básico el de “**humanidad**”: sentimiento positivo por la felicidad del género humano, y resentimiento por su miseria. Así, llamamos **virtuosas** a aquellas acciones que despiertan en nosotros dicho sentimiento y **vicios** a las que despiertan el sentimiento negativo.

8. JEAN-JAQUES ROUSSEAU.

Explicar el problema de la sociedad y las principales líneas de pensamiento de Rousseau.

Rousseau fue un ilustrado atípico: toda Europa compartía la confianza en el ser humano, la ciencia y la razón como motores de progreso hacia un mundo mejor; sin embargo, nuestro autor señala que también ha sido causa de muchas desgracias.

Respecto al problema de la **SOCIEDAD**, nuestro autor partirá de el “**estado de naturaleza**” como hipótesis. Ataca a las sociedades actuales, a las que acusa de instaurar la injusticia y crear seres humanos degradados. Tratará, pues, de mostrar al hombre auténtico, el que no está corrompido por la sociedad. Ello le lleva a distinguir entre **estado de naturaleza** (situación en la que se encontrarían los hombres antes o al margen de las sociedades organizadas, con sus derechos naturales) y **estado civil** (sociedad organizada, con sus leyes convencionales y sus gobiernos). Según Rousseau, pues, hay una diferencia fundamental entre el hombre natural y el hombre social. El **Hombre natural** vive en estado de naturaleza, mostrado en el *mito del buen salvaje*. Antes de convivir en sociedad, sería un hombre bueno y feliz, independiente en relación a los otros hombres y con un egoísmo no negativo, sino llevado por un sano amor hacia sí, que no implica buscar el mal de los otros, pues siente compasión por ellos. En este estado, el hombre mantiene sentimientos puros, sin prejuicios sociales y en relación directa con la naturaleza. En este estado natural de cómo sería el hombre en sus orígenes, que Rousseau presenta como una hipótesis y no como una realidad que se haya dado en la Historia (se trata de imaginar cómo sería el hombre despojado de todo lo que le impone la sociedad) todos serían básicamente iguales, ya que las desigualdades que existen se deben únicamente a condiciones físicas, políticas, sociales, morales, económicas, etc. Los hombres sólo se moverían en virtud de dos pasiones o impulsos básicos: **1º) El deseo de autoconservación** (intentar satisfacer necesidades naturales como comida, abrigo, sexo) y **2º) el instinto de compasión o piedad por sus semejantes**: es la empatía, la capacidad de identificarse con los demás, que incluso lo podemos observar en algunos animales. Pero hay rasgos que finalmente apartarán a los seres humanos del estado de naturaleza haciéndole *degenerar* en un ser social, en miembro de una comunidad política: la libertad natural: capacidad que tienen los seres humanos para elegir lo que quieren hacer al margen de cualquier regla natural (los animales están determinados por el instinto, siguen pautas fijas de comportamiento) y la perfectibilidad o capacidad de autoperfeccionamiento: capacidad que tienen los seres humanos, tanto a nivel individual como colectivo, de transformar sus vidas.

En resumen, el hombre no es ni malo ni bueno, pues la moral es un producto social, no natural. Pero el hombre se vuelve malo y se llena de vicios con la creación de las sociedades humanas. Por otro lado, nos encontramos al **hombre social**: vive en un estado de sociedad que sí que es real frente al natural. El hombre no es un ser feliz y bueno, sino que es llevado por un egoísmo malsano por el cual busca su propio interés en detrimento de los demás seres humanos. De esta forma, la cultura y el progreso no han hecho al hombre más feliz y más bueno, como creían la mayoría de los pensadores de la Ilustración, sino que lo ha hecho más desigual, injusto e infeliz. La sociedad corrompe a los hombres, fomentando la desigualdad y el egoísmo insano.

¿Cómo se ha producido ese egoísmo, infelicidad y desigualdad? A través de dos mecanismos: la **propiedad privada y el poder arbitrario y despótico**, que es ilegítimo. Los seres humanos abandonaron el estado de naturaleza y se organizaron en sociedades, creándose al final los Estados, gobiernos y leyes. Rousseau explica el proceso de la siguiente manera: en un primer momento, los hombres se percataron de que su unión les proporcionaba ventajas para defender sus intereses mejor. La costumbre de vivir unidos,

hizo que se desarrollasen ciertos lazos afectivos y pasiones antes desconocidos: amor conyugal, amistad, el orgullo, etc. En un segundo momento, apareció la propiedad privada, que trajo consigo el trabajo forzado, la rivalidad, los intereses opuestos, la inseguridad, etc. Se convirtió en el origen de una desigualdad creciente. El estado de naturaleza dejó paso a una especie de guerra de todos contra todos. De este modo, por último, para evitar este estado de guerra, los hombres instituyeron gobiernos y leyes, dando origen a la sociedad política o Estado. Pero los Estados así instituidos sólo sirvieron para consolidar la situación de desigualdad e injusticia a la que se había llegado y que impedían la libertad humana.

A partir de aquí, podemos hablar de la **POLÍTICA**. Llegados a este punto, lo que Rousseau propone no es la vuelta al estado natural. La capacidad de autoperfeccionamiento nos llevó a abandonar ese estado, esa misma capacidad puede llevarnos a construir cosas mejores, a aprender de nuestros errores. Así que Rousseau propondrá reformar las sociedades actuales para crear un modo de organización política que permita mantener las ventajas de vivir en sociedad, pero que sea acorde con la naturaleza del hombre, que le permita conservar la libertad e igualdad. El problema se resuelve con el **contrato social**: acuerdo mediante el cual cada contratante se somete enteramente a la voluntad general, a condición de que cada asociado haga lo mismo. La **voluntad general** es aquella que surge de la unión de todos los individuos estableciendo leyes que han de ser aplicadas por igual a todos. Así, los intereses particulares se desvanecen y se instaura el **bien común**. La voluntad general no debe ser confundida con la voluntad de la mayoría. Es lo que hoy podríamos llamar *voluntad popular*, fundamento de nuestros sistemas democráticos. Así, mediante el contrato social los individuos acuerdan acatar la voluntad general, instaurando la república o cuerpo político. Según su forma de actuar, recibirá distintos nombres: **a) Soberano**. Es cuando legisla, cuando crea leyes. A sus miembros se les llama **ciudadanos**. **b) Estado**: cuando se limita a un sistema de leyes ya instaurado. A sus miembros se les llama **súbditos**, porque están sometidos a sus leyes. La soberanía, además, es **inalienable** e **indivisible**: si el pueblo dejase en manos de unos representantes la capacidad de decidir por él, perdería su libertad y se rompería el pacto que dio origen al cuerpo político. La soberanía es inalienable porque no puede cederse, enajenarse. Por esta razón, Rousseau, frente a Locke y Montesquieu, **rechaza la división de poderes**.

La voluntad general hace las leyes, pero no puede ejecutarlas. Así, es necesaria una institución que encarne el poder ejecutivo: el gobierno. Su función se limita a **administrar**, a estar al servicio del soberano. Rousseau da el nombre de **príncipe** al cuerpo entero del gobierno, y el de **magistrados** a los miembros individuales de ese cuerpo. Por otro lado, diferencia entre tres tipos posibles de gobierno. 1. **Democracia**: cuando los magistrados designados por el soberano son todos los ciudadanos o la mayoría. 2. **Aristocracia**: cuando los magistrados son menos que el número de los ciudadanos comunes. 3. **Monarquía**: cuando el soberano concentra todo el poder en manos de un solo ciudadano magistrado, del que reciben su poder los demás. Rousseau sostiene que, en general, el gobierno democrático conviene a los pequeños Estados, el aristocrático a los medianos y el monárquico a los grandes.

Por último, si Rousseau tiene una visión positiva del estado de naturaleza, **¿por qué cambiar ese estado por el civil?** Rousseau cree que se pierden algunas ventajas con ese cambio, pero que se ganan otras cosas: libertad civil, libertad moral, igualdad moral o civil y derecho a la propiedad. Por ejemplo, con la libertad moral el individuo se vuelve dueño de sí mismo pues, al tener que vivir en sociedad y acatar unas leyes morales, deja de lado sus impulsos y sus instintos. También, en el estado civil las desigualdades naturales (físicas, por ejemplo), carecen de valor.

9. EMMANUEL KANT.

Explicar el problema del conocimiento y las principales líneas de pensamiento de Kant.

La filosofía de Kant pretende responder a estas tres preguntas: ¿qué puedo conocer? (ciencia), ¿qué debo hacer? (ética) y ¿qué me cabe esperar? (política y religión). Éstas pueden sintetizarse en una sola pregunta ¿qué es el ser humano? En el **uso teórico de la razón**, Kant pretende responder a la pregunta "**¿qué puedo conocer?**" e intenta establecer las condiciones de posibilidad de la ciencia, así como si la metafísica se puede constituir como ciencia. De este modo, una vez establecidos los límites del conocimiento humano, podremos valorar si es posible o no un conocimiento metafísico.

Toda ciencia es un conjunto de razonamientos y estos se dividen en juicios, que son proposiciones con sujeto y predicado, que pueden ser considerados verdaderos o falsos. Podemos distinguir, según la relación sujeto – predicado, entre **a) juicios analíticos**: el predicado está incluido en el sujeto, no son extensivos (no amplían nuestro conocimiento). Ejemplos: “el rojo es un color”. Son siempre verdaderos. No hay que recurrir a la experiencia. **b) Juicios sintéticos**: el predicado no está incluido en el sujeto. “La pared es blanca”: por mucho que analicemos el concepto “pared”, de ahí no se desprende que tenga que ser blanca. Estos juicios sí aportan información nueva, son extensivos. Por otro lado, según su relación con la experiencia, los juicios pueden ser: **a) juicios a priori**: su verdad se conoce independientemente de la experiencia. Por ejemplo, cualquier operación matemática. No hay experiencia que pueda invalidarlos, es decir: son *universales y necesarios*. **b) juicios a posteriori**: su verdad es conocida a partir de la experiencia. Kant está de acuerdo con Hume en que la experiencia no muestra ninguna conexión necesaria, únicamente nos informa de que las cosas han sucedido de una determinada manera hasta ese momento.

En conclusión tenemos, por un lado, **juicios analíticos a priori** (universales y necesarios, pero que no amplían mi conocimiento) y **juicios sintéticos a posteriori** (sí amplían mi conocimiento, pero no puedo fundamentar ninguna verdad ni seguridad en ellos). Así que la ciencia sería imposible. Tiene que existir un **tercer tipo de juicio** que combine el ser universalmente válido con el fundamento en la experiencia (ampliación del conocimiento). Es decir: los **juicios sintéticos a priori**. Un ejemplo para Kant es “La recta es la distancia más corta entre dos puntos”: amplía nuestro conocimiento y su verdad no depende de la experiencia. Para Kant, estos son los juicios propios de la ciencia: todas las disciplinas científicas se han constituido como tales porque poseen este tipo de juicios. La cuestión clave ahora es si en la metafísica son posibles este tipo de juicios y, en consecuencia, convertirse alguna vez en ciencia.

Kant dividirá su obra *Crítica de la Razón pura* en tres partes (Estética trascendental, Analítica trascendental y Dialéctica trascendental). Las tres partes corresponden a las tres facultades de conocimiento que Kant distingue en el ser humano: sensibilidad, entendimiento y razón. En Kant, el término “**trascendental**” refiere a aquello que es a priori, pero aplicable a objetos de la experiencia, es decir, a aquellas condiciones propias del sujeto que hacen posible el conocimiento y sin las cuales dicho conocimiento no sería posible. Veamos:

En la **Estética trascendental**, Kant analizará los **elementos a priori de la sensibilidad**, trata de la percepción de los objetos. Hay elementos que no proceden de la experiencia, siendo estas formas a priori de la sensibilidad: el **espacio** y el **tiempo**. No proceden de la experiencia, pero se usan para aplicarlos a la experiencia. No podemos imaginar algo atemporal ni aespacial, algo que no tenga duración ni tamaño. Son estructuras que “pone” el sujeto humano pero que no existen más allá de él, son modos y funciones propios del sujeto. A partir de este análisis, fundamentará las **matemáticas** como ciencia. Las leyes obtenidas en el análisis del espacio y del tiempo, que es lo que hacen Geometría y

Aritmética, no pueden ser invalidadas por la experiencia, son válidas siempre, universales y necesarias. Pero, además, aunque el espacio y el tiempo no proceden de la experiencia, se aplican para organizar las impresiones de la experiencia.

Con la **Analítica trascendental** analizará el **entendimiento** y fundamentará la **Física** como ciencia. En la analítica trascendental, Kant se ocupó del entendimiento que realiza dos tareas: primero **construir juicios**, segundo encadenarlos formando razonamientos. El estudio de los juicios derivó en el análisis de los elementos que integran el entendimiento: los **conceptos**. Consideró que igual que desde la sensibilidad podían tenerse intuiciones sensibles e intuiciones puras, desde el entendimiento pueden tenerse conceptos empíricos y conceptos puros. Los **conceptos empíricos** son aquellos que el entendimiento crea a partir de lo captado en la experiencia sensible, son a posteriori. Los **conceptos puros**, también llamados **categorías**, son aquellos que se encuentran en el entendimiento con carácter previo a cualquier experiencia (a priori). Estos conceptos representan las distintas formas generales que el entendimiento tiene de unificar lo proveniente de la experiencia. Kant realizó una clasificación de doce categorías en torno a cuatro criterios: cantidad, cualidad, relación y modalidad. Por ejemplo, existen tipos de juicios según la cantidad (universales, particulares y singulares) a los que le corresponden ciertas categorías (en este caso, totalidad, pluralidad y unidad respectivamente). Las categorías están vacías, no tienen contenido alguno. Por tanto, **el límite del conocimiento humano** se encuentra en el **fenómeno**. Pretender aplicar las categorías más allá de la experiencia es algo totalmente ilegítimo, pues no tienen aplicación válida a lo que trascienda al ámbito fenoménico.

La tercera parte de la *Crítica de la razón pura* se denomina **Dialéctica trascendental**. En ella Kant, expone las condiciones que nos permiten preguntarnos por la posibilidad de la metafísica como ciencia. La metafísica trata sobre **noúmenos** (realidad que escapa al conocimiento humano y que jamás podrá ser conocida) y no sobre fenómenos. Los conceptos de **alma, mundo y Dios** son **ideas de razón**, que aunque contienen todos los fenómenos, ellas en sí mismas son noúmenos, y ya que solo podemos tener un conocimiento de los fenómenos, podremos afirmar que la metafísica no puede convertirse en una ciencia porque sus objetos de estudio están más allá de los límites del conocimiento humano.

Por último analizaremos la **ÉTICA** kantiana, que es tratada en su obra *Crítica de la razón práctica* y es donde reubicará la metafísica. Propondrá una ética formal, sin contenido, oponiéndose a las éticas materiales anteriores, que eran empíricas, a posteriori y establecía normas para alcanzar un fin concreto. De este modo, la ética kantiana solo se ocupará de cómo debemos actuar, de la estructura que han de tener nuestras acciones morales. Se fundamenta en **la buena voluntad** (la buena intención), **el deber** (un ser humano actúa moralmente cuando nuestro móvil es el deber) y en el **imperativo categórico**: la exigencia de obrar moralmente (con buena voluntad y por puro respeto al deber) se concreta en un imperativo categórico. Cumpliendo el imperativo categórico, se conseguiría construir el **Reino de los Fines**, una sociedad ideal donde cada persona sería siempre tratada como un fin y no como un medio. Kant propondrá varias formulaciones de dicho imperativo, pero las más destacadas son dos: “Obra siempre de tal manera que nuestra acción pueda ser considerada como ley universal obligatoria” y “Obra siempre tratando a todo ser racional como un fin en sí mismo y nunca como un medio”.

Pero para que la moralidad tenga sentido, la razón tiene que suponer, postular, tres principios que lo hagan posible: **la libertad, la inmortalidad del alma y la existencia de Dios**: es el garante del bien supremo, la concordancia entre felicidad y moralidad, que cada uno tenga lo que se merece.

10. KARL MARX.

Explicar el problema de la sociedad y las principales líneas de pensamiento de Marx.

Según Marx, el fundamento de la realidad humana, tanto en el plano individual como en el plano social, es el **modo de producción**. Entiende Marx por modo de producción la forma general que a lo largo de la historia ha adoptado la estructura económica de la sociedad. Su teoría recibe el nombre de **materialismo histórico**, con la que pretende explicar a través de la historia cómo se han ido sucediendo los diversos modos de producción. Su intención no es solo comprender la historia, sino que el objetivo es transformarla, para ello el individuo debe convertirse en un agente activo que tome conciencia de clase y de los modos de explotación vigentes. Según el materialismo histórico a partir de la estructura económica se explica verdaderamente cada sociedad y cada época, así como la evolución histórica (por ejemplo, las relaciones de producción en la Antigüedad eran amo/esclavo).

La **estructura de la sociedad** quedará explicada de la siguiente manera: en la base está la estructura económica o infraestructura y sobre esa base se monta la estructura ideológica o superestructura. Veamos: **1.La infraestructura**. Se caracteriza por la producción de **bienes materiales**. Se compone de dos elementos inseparables: a) Las fuerzas productivas: es el proceso de trabajo compuesto por las herramientas, maquinaria, trabajadores y materias primas. Existe un objeto sobre el que se trabaja, la actividad de transformación de ese objeto y el resultado de dicha transformación, que es el producto. En la transformación de ese objeto interviene el obrero, que es la **fuerza de trabajo**, y los instrumentos que usa (medios de trabajo). A la unidad formada por el objeto de trabajo y los medios de trabajo se le llama **medios de producción**. b) Las relaciones de producción. Son aquellas relaciones que mantienen los distintos agentes que intervienen en la fabricación de los bienes materiales. Son **relaciones sociales** y se dan entre los propietarios de los medios de producción (los capitalistas) y los trabajadores directos (los proletarios). Así, las relaciones de producción se basan en las **relaciones de propiedad** y son las que dan origen a las clases sociales. **2.La superestructura**. Está compuesta por un conjunto de instituciones, leyes y normas destinadas a regular el funcionamiento de la sociedad. En las sociedades históricas, esta superestructura recae en el **Estado**, que realiza dos funciones: una organizativa y otra de dominación política de una clase social sobre otra: la superestructura ideológica.

Marx afirma, en contra de lo que se ha creído tradicionalmente, que la infraestructura económica es el motor de la historia y todas las demás formaciones sociales se configuran en base a esta, por tanto, la superestructura jurídica, política, filosófica y religiosa es solo un producto del modo de producción vigente. Por tanto, es primero la estructura económica, con sus relaciones de explotación, la que crea la superestructura, con su carga ideológica, para garantizar la estabilidad del modo productivo establecido.

La historia, según Marx, comienza propiamente con la **división del trabajo** y la consiguiente **propiedad privada de los medios de producción**. Desde el momento en que existieron propietarios de las fuentes de riqueza, la sociedad se dividió en clases. Esta división es la expresión social de la alienación económica, por cuanto divide al género humano en clase explotadora y clase explotada; pero la división y consecuente lucha entre las clases es a la par propulsora del proceso de la historia.

Entre los elementos de la estructura económica, es decir, las fuerzas de producción y las relaciones sociales de producción, existe una **relación dialéctica**, esto es, de conflicto necesario. Este conflicto se resuelve dialécticamente de modo que en cada una de las formas sociales históricas se desarrollan nuevas fuerzas productivas que pugnan por desestabilizar la estructura consolidada. Las fuerzas de producción terminan por romper los

moldes que la organización social había venido adoptando. Así, la historia progresa, según Marx, en la sucesión de diversas formas organizativas de la actividad económica. Estos sucesivos modos de producción tienen en común el estructurarse según clases sociales antagónicas.

Respecto a su **CRÍTICA AL CAPITALISMO**, Marx dice que este se caracteriza por convertir todo en **mercancía**. El valor de cambio (lo que vale un producto al ser intercambiado por otro) prima sobre el valor de uso (satisfacción de las necesidades). Los capitalistas se apropian de la **plusvalía** (ganancia entre lo que cuesta mantener a un trabajador y el precio del producto en el mercado). Y esta plusvalía surge a costa de la explotación del trabajador. De este modo, las relaciones entre burgueses y proletarios son de **explotación** y los primeros se sirven de la **ideología**, del autoritarismo de ideas, para justificarlo. Pero el capitalismo, por su propia dinámica, acabará desapareciendo. Para ello, será necesario que las relaciones antagónicas lleguen a su pleno desarrollo. Será aquí cuando el proletariado tome conciencia de su situación y se inicie la **revolución** de este y el establecimiento de la **dictadura del proletariado**, donde se invertirán las relaciones de opresión. Todo ello, como hemos dicho anteriormente, a través del **proceso dialéctico** que es la suma de las contradicciones que se van acumulando. Será una dictadura de clase, no política, aunque las desigualdades no desaparecerán de repente. En el plano **POLÍTICO**, el capitalismo será sustituido en primer lugar por el **socialismo**, que suprimirá la propiedad privada de los medios de producción y preparará las condiciones para el nuevo sistema. El socialismo es el paso intermedio hacia la sociedad **comunista**: sin propiedad privada, ni división del trabajo, ni organización política, ni religión. Los seres humanos trabajarán libremente, desapareciendo el valor de cambio e instaurando el de uso: “a cada cual, sus necesidades”, que siempre podrán ser satisfechas con facilidad.

Por tanto, tal como hemos expuesto las principales líneas del pensamiento de Marx pasan por explicar la historia en función de las condiciones materiales de la realidad. Respecto a la **ANTROPOLOGÍA** marxista, es fundamental señalar que nuestro autor criticará la concepción que del hombre tienen la filosofía y la economía de su época. Frente a estas, nuestro autor considera que el hombre es un ser que transforma el mundo y se transforma a sí mismo por medio de la práctica y que el hombre se autorrealiza a través del trabajo. También, el hombre es un ser eminentemente social e histórico. El hombre es un ser alienado y la auténtica causa de la alienación se encuentra en el **trabajo asalariado**, al que da el nombre de **trabajo alienado**: el obrero no se apropia de la naturaleza ni se expresa a través del trabajo. Muy al contrario, el obrero trabaja para su subsistencia separado de una materia prima y de unos instrumentos de trabajo que no son suyos, mutilado en su creatividad mientras trabaja y despojado, alienado del producto de su trabajo, que pertenece al capitalista. Feuerbach concebía la alienación como religiosa. Pero Marx le contestará que el ser humano crea la religión por las condiciones de miseria en que vive y que le llevan a imaginar el mundo fantástico de la religión. Para superar la alienación religiosa, habrá que cambiar las condiciones de vida y no solo las individuales, sino también las sociales. Marx distingue varias **formas de alienación**, ya que afecta a todos los niveles del ser humano y se manifiesta no solo en el campo económico (aunque este sea el que determine en cierta manera a los demás). **1. La alienación económica (trabajo alienado)**. **2. La alienación social**: divide la sociedad en dos clases sociales, explotadora y explotada. **3. La alienación política**: el Estado se convierte en un aparato dominador. **4. La alienación religiosa**: la religión promete una vida mejor tras la muerte. Así, el individuo se refugia en un mundo imaginario para escapar de la miseria económica real: “La religión es el opio del pueblo”. **5. La alienación filosófica**: la filosofía se presenta como una interpretación de la realidad que resulta ser falsa, pues prescinde de las condiciones materiales de vida de los seres humanos o las oculta.

11.FRIEDRICH NIETZSCHE.

Explicar el problema del conocimiento o moral o sociedad y las principales líneas de pensamiento de Nietzsche.

Respecto a la **EPISTEMOLOGÍA Y TEORÍA DEL CONOCIMIENTO** nietzscheana, nuestro autor consideraba que los griegos anteriores a Sócrates habían expresado por medio del arte el desgarramiento de la realidad. Habían percibido una dualidad de elementos en el mundo, a través de la **tragedia**. Nietzsche llamó a esos dos elementos lo **apolíneo** y lo **dionisiaco** en referencia a los dioses Apolo y Dionisos. Apolo representa la luz, la forma, la razón, el orden, la proporción... Dionisos representa la noche, la oscuridad, el frenesí, los instintos, los impulsos creativos, la voluntad irracional... Nietzsche pretendía mantener la tensión entre los dos opuestos, sin romper la unidad de fondo.

No hay que huir del sufrimiento, sino aceptarlo, como el héroe griego. Es necesario decir **sí a la vida**: esto es, decir sí al placer y al sufrimiento, a lo bello y a lo terrible. Quiso oponerse al sentimiento pesimista de autores anteriores y reivindicar la **alegría de vivir** expresada en la **tragedia**, propuso hacer compatible la irracionalidad de la existencia con el optimismo que afirma la vida terrena como es. El mundo es un **“juego trágico”**, en movimiento, lucha entre Apolo y Dionisos. La **intuición** es el modo de captación de ese fondo oscuro y profundo que es la vida (porque la vida escapa a toda comprensión conceptual) y solo a través del **arte** se logra su expresión. Para Nietzsche, a partir de Sócrates, en cambio, la percepción trágica de la vida fue sustituida por el predominio de la razón, visión que se mantuvo desde entonces en Occidente. Desde los planteamientos de la filosofía platónica y el cristianismo, el ser humano rechaza este mundo con la suposición de que existe una realidad eterna y superior (el mundo de las Ideas, el paraíso cristiano...). Sin embargo, para Nietzsche, la **realidad es exclusivamente el mundo terrenal**.

La razón busca el control de lo vital, comete el atentado de detener el torrente de la vida; pretende, además, conciliar los opuestos. Pero no hay conciliación posible, porque la realidad es la lucha misma de los opuestos. La vida no cabe en los conceptos, la realidad es puro devenir y desborda a la razón, son los instintos los que expresan la fuerza impulsiva y expansiva de lo vital, en constante devenir, desvelando la verdadera realidad. De este modo, surge la **CRÍTICA NIETZSCHEANA A LA TEORÍA DEL CONOCIMIENTO TRADICIONAL**, a la metafísica y a la filosofía, que considera la realidad como algo fijo, inmutable, y fuera de este mundo. Por el contrario, Para Nietzsche solo hay devenir, nada es estable. No hay ningún mundo de Ideas eternas, ni cielo cristiano. Dios es una invención del pensamiento y la cultura occidental niega y menosprecia la vida. Por otra parte, dentro de esta crítica, Nietzsche mantiene que la **“verdad” es solo convencional**: por ello, con las palabras nunca se puede llegar a la verdad, las palabras son meros conceptos, metáforas vacías que se consideran verdad después de un prolongado uso. Por ello critica a la filosofía occidental: los filósofos están guiados por prejuicios morales que a veces se presentan como conocimiento puro. Así que, una vez que seamos conscientes de ello, el **“filósofo del futuro”** lo que va a afirmar es que **la verdad es subjetiva**: afirmará su propia verdad, pero sin engañar a nadie. También **criticará a aquellas ciencias** que matematizan, cuantifican lo real.

En definitiva, la crítica a la teoría del conocimiento occidental se condensa en que tradicionalmente se le da valor al conocimiento conceptual y, para Nietzsche, el **concepto** solo tiene un **valor representativo**, no puede englobar el movimiento de la realidad, no puede captar ni esencias, ni verdades eternas. Además, respecto a la ciencia, critica a aquellas que cuantifican, matematizan la realidad. En resumen, la propuesta de Nietzsche

frente a todo esto será que la realidad no se puede “congelar” bajo conceptos, porque estos son estáticos y la realidad es cambiante, es devenir. **La verdad ha de ser un resultado de la intuición de lo real**, de la captación directa de la realidad. Por otro lado, frente al lenguaje de la razón, del concepto, Nietzsche propone el **lenguaje de la imaginación, basado en la metáfora**: es el lenguaje de la vida, del arte, de la belleza.

En lo que respecta a la **ÉTICA y la MORAL**, su crítica se extenderá a la religión: la religión es “**platonismo para el pueblo**”, las religiones nacen de angustias y necesidades y nosotros proyectamos nuestra dimensión humana en Dios. La religión es una forma vulgar de metafísica y criticará duramente los valores cristianos. Nietzsche propone hacer una **transvaloración de los valores**: suprimir los hasta ahora predominantes por unos nuevos. Es aquí donde entra su crítica a la moral: para él, existe una “**moral de señores**” (moral creadora, activa, propia del superhombre) que tiene que ver con un hombre fuerte, y la “**moral de esclavos**”, que no crea valores y que es el hombre gregario, débil. La moral domestica y reprime.

Pero antes de acometer la transvaloración, tendrá lugar un estado temporal de ausencia de valores que se conoce bajo el término **nihilismo**: demolición de los valores de la civilización occidental que da como resultado la nada. El nihilismo para Nietzsche tiene dos significados: uno **negativo**, en cuanto a que con el derrumbe de los valores tradicionales se cae en la pasividad, y otro **positivo**, donde reconoce la vaciedad de los valores tradicionales y los elimina. Al eliminar esos valores solo queda la nada, pero es el paso necesario para construir valores nuevos. Destruir es la condición para crear. La “muerte de Dios” significa la muerte de los valores absolutos. Pero el lugar de Dios lo ocupará ahora la vida y el “superhombre” será el creador de nuevos valores.

Entramos en el tema **ANTROPOLÓGICO**. Ya hemos dicho que Dios ha sido la gran objeción contra la vida y que es necesario, para darle valor a la vida (la filosofía de Nietzsche se conoce como **Vitalismo**) negar a Dios. Dicha negación ha ocurrido en la época moderna, donde “**Dios ha muerto**”. Y así surge la oportunidad para la transmutación de los valores y el surgimiento del **superhombre**. La transmutación o transvaloración de los valores no implica solo crear unos valores diferentes, sino cambiar radicalmente la misma forma de valorar: ya no se hará desde el resentimiento contra la vida, sino desde la voluntad de poder, desde los instintos que potencien la vida y será hecha por el superhombre, producto de la evolución desde el hombre débil, racional y dominado por la voluntad de verdad, hacia un hombre fuerte, instintivo, que cambia la voluntad de verdad por la **voluntad de poder**, que es destructor y creador constante, que acepta lo trágico de la vida, su devenir y sus diversas perspectivas. De este modo, una vez superado el período nihilista, Nietzsche comienza la fase constructiva de su filosofía, cuyos contenidos aparecen recogidos en la obra **Así habló Zaratustra**. En ella, el profeta imaginado por el autor, trata fundamentalmente los siguientes temas: la voluntad de poder, el superhombre y el eterno retorno de lo mismo. La evolución del espíritu hacia el superhombre pasa por **tres estadios**: el **camello** –sometido a la moral-, el **león** –el nihilista que se rebela contra todo pero que aún no crea valores nuevos y, por último, el **niño**: que hace de la vida un **juego, creación**. Este último es la representación del superhombre, que tiene la voluntad de poder y admite la vida como **eterno retorno** de lo mismo: significa que todo vuelve a ocurrir como ya ocurrió, una y otra vez. Expuso que como la fuerza del mundo es finita y el tiempo infinito, todo se vuelve a combinar de la misma manera que ya se combinó innumerables veces. Según la teoría del eterno retorno, es preciso querer esta vida hasta tal punto de que uno quiera su repetición hasta en los mínimos detalles. En definitiva, frente a los valores de los débiles, el superhombre es un creador constante de valores, que vive en un mundo terrenal, sin trascendencia, donde

hace de su vida una creación propia. Así, el superhombre es el creador de su propia vida como una **obra de arte**.

13. ORTEGA Y GASSET

Explicar el problema del conocimiento (o sociedad) y las principales líneas de pensamiento de Ortega y Gasset.

Ortega pretende reformar la filosofía. Elaborará una crítica al Realismo y al Idealismo. La filosofía de Ortega evoluciona así: objetivismo o circunstancialismo → perspectivismo → raciovitalismo o razón histórica. Pensó que el problema de España se resolvería europeizándola: Europa era ciencia. La salvación de la sociedad española estaba en la “unión de los intelectuales”.

En lo que respecta a su crítica al idealismo y al realismo, Ortega encontrará la solución **relacionando el yo, el sujeto, con las cosas**: ni el yo es un puro ser pensante, ni las cosas están separadas del yo. Esta es la doctrina orteguiana conocida como circunstancialismo, y de ella se derivan el perspectivismo (la circunstancia determina mi visión de las cosas dándome una perspectiva) y el raciovitalismo (la circunstancia plantea una nueva concepción de la razón, incardinada en la vida). Veamos las distintas etapas:

En primer lugar, la doctrina del **circunstancialismo** aparece formulada en la conocida frase **“yo soy yo y mi circunstancia”**. La realidad no es un conjunto de cosas sueltas y aisladas, sino que son cosas-para-un-yo. Asimismo, el yo no es algo abstracto ni separado, sino un yo-entre-las-cosas. La realidad tiene un carácter ejecutivo, de tal manera que la circunstancia interviene sobre el yo y se une a él formando propiamente lo que yo soy.

Esta relación entre vida y circunstancia constituye la vida como **“realidad radical”**. No se trata de la vida en general, sino de la vida humana individual, es decir, la vida de cada cual, mi vida. Se le llama “realidad radical” porque el resto de las vidas se me hacen realidad a través de la mía.

En segundo lugar, nos encontramos con el **perspectivismo**. La importancia dada a la circunstancia, la vida entendida como realidad radical, lleva a Ortega a desarrollar una nueva teoría del conocimiento. Mi vida, al ser mía y no la de los demás, determina una perspectiva propia, un punto de vista. Cada vida es un punto de vista sobre el universo. Lo que ella ve, no lo puede ver otra. Cada individuo, persona, época o pueblo es un órgano insustituible para la conquista de la verdad. La perspectiva no es algo añadido a la realidad, sino un componente de ella. Esto trae consigo un cambio en la concepción de la **verdad**: no existe una verdad absoluta como quiere el racionalismo. Toda verdad está adscrita a un lugar y tiempo determinados.

Como última etapa de su pensamiento, está el **raciovitalismo**: esta realidad radical que es mi vida exige un instrumento nuevo con el que podamos entenderla. Este instrumento será la **razón vital**: es forma y función de la vida. A diferencia de lo que pensaba el racionalista, para Ortega la razón es “una breve isla flotante sobre el mar de la vitalidad”, es decir: la razón no puede prescindir de la vida, sino que tiene que basarse en ella, alimentarse de ella. Frente a la cultura tradicional, opuesta a la vida, el filósofo madrileño defiende una cultura en relación con la vida, nutriéndose de nuevos valores como la espontaneidad, la sinceridad y el deleite. Esta nueva concepción filosófica tiene consecuencias tanto teóricas como prácticas. En el **ámbito de la práctica**, o praxis, presenta la vida como **quehacer**: la vida no nos es dada hecha, nos la tenemos que hacer. Nadie nos puede imponer un quehacer, tenemos que decidir nosotros, asumiendo riesgos, qué vamos a hacer. Por eso, a) **la vida es proyecto**: proyectamos nuestra vida en función de las circunstancias. También ese quehacer implica que b) **la vida es un gerundio**, un haciendo, y no un participio. Asimismo, c) **la vida es libertad**: la necesidad de proyectarse

implica ser libre, lo quiera o no. Por último, d) la vida es historia: el único condicionamiento que tiene el ser humano es su pasado. Las experiencias vitales anteriores limitan el futuro: de aquí la razón histórica, una razón narrativa que cuenta lo que hace el hombre en función de lo que hizo antes.

En lo que respecta a las consecuencias teóricas, trata de la relación entre el pensamiento y la vida. El propio sujeto tendrá en su mente ideas y creencias: las ideas son aquellos pensamientos que construimos y de los que somos conscientes. En las creencias, por otro lado, vivimos inmersos, las tomamos como realidad sin cuestionarlas. Las ideas se tienen y en las creencias se están. Con las creencias propiamente no hacemos nada, son supuestos con los que contamos y están tan arraigadas en nosotros que no tenemos conciencia de ellas (nos poseen a nosotros). Las creencias son algo recibido, compartidas por los individuos que pertenecen a una cultura determinada. En cambio, las ideas son el objeto de nuestro discurso, discutimos sobre ellas.

Cuando se pierde la fe en las creencias, aparece la **duda** y esto supone estar como hundiéndose en una “realidad líquida”. Para salir de la duda, el hombre necesita pensar, elaborar nuevas ideas. Según el filósofo, hay una **relación dialéctica entre ideas y creencias**: es frecuente que las ideas acudan a cubrir los huecos dejados por las creencias y se acaben convirtiendo en creencias también, así como puede a su vez ocurrir que las creencias se conviertan en ideas (cuando criticamos una creencia y la rechazamos, la convertimos en idea).

En cuanto al problema de la POLÍTICA y de la SOCIEDAD, Ortega sostiene que la historia se puede analizar de acuerdo a las generaciones. En su Teoría de las generaciones, defiende que en toda sociedad humana conviven distintas generaciones. Una generación se cumple en periodos de quince años y hay dos tipos fundamentales: 1. las establecidas (las mayores que ya poseen el control social), y 2. las emergentes (las nuevas). Cuando los presupuestos teóricos de ambas son compatibles, la sociedad de desarrolla sin sobresaltos pero, si se produce una ruptura entre una y otra, surge la **crisis social**. En nuestra época, para Ortega, hay una crisis concreta de la sociedad porque ha ocurrido un fenómeno especial: la **rebelión de las masas**. Los hombres se distinguen en **a) hombres masa** y **b) en minoría selecta**, no por posición social, sino por actitud ante la vida. El hombre masa se encuentra satisfecho de sí mismo creyéndose completo intelectual y moralmente y actúa como un niño mimado sin exigirse nada. Al contrario, la minoría selecta se exige a sí mismo más que a los demás y vive buscando alcanzar un desarrollo máximo. El problema actual es que el hombre masa gobierna la sociedad sin atender a la minoría selecta, siendo poco respetuoso con la auténtica libertad individual y creando, así, una crisis social.

En definitiva, las naciones o las generaciones se realizan también a través de proyectos, que impulsan su historia, al igual que el ser humano. Y en el desarrollo de una comunidad es importante la **conciencia o razón histórica**. A través de ella, una nación o un pueblo toma conciencia de sus raíces, de sus posibilidades reales y como puede realizarlas auténticamente. Es, pues, el conocimiento de la realidad humana en su conjunto. El ser tiene **historia**, y la **comunidad** también, porque vivimos en ella y no aislados. Los **grupos sociales** dentro de los que existimos configuran en buena medida nuestra perspectiva personal del mundo. La configuración que la mentalidad propia adopta en función de la sociedad en la que vive, es la **cultura recibida**. La cultura es una realidad histórica, siempre ha existido, y no podemos comprendernos a nosotros mismos sin comprenderla, ni a la cultura sin atender a la historia en la que se ha constituido. Se entiende así la trascendencia que, según Ortega y Gasset, tiene la razón histórica, esta se articula en torno a las nociones de tradición, generación y sistema de vigencias. La **tradición** es aquello que se transmite. Solo comprendemos en el seno de una tradición cultural, por tanto para

comprendernos a nosotros mismos hemos de comprender esa tradición que se nos ha transmitido. Y la **generación** es la medida del tiempo histórico.

► **LA PRIMERA PREGUNTA: exponer las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.**

A tener en cuenta:

Tenéis que identificar las ideas/argumentos fundamentales del texto (1 punto) y exponer la relación existente entre estas ideas y/o argumentos (1 punto).

Aquí NO PODÉIS, BAJO NINGUNA CIRCUNSTANCIA, ni dar vuestra opinión personal, ni desarrollar las cuestiones apuntadas por el autor más allá del texto ofrecido.

Eso os pedirán que lo desarrolléis en la segunda (en clase lo hemos hecho más extenso porque era otro tipo de examen). No inventéis nada que no esté expuesto en el texto.

Tenéis que usar palabras contenidas en el texto y relacionar los conceptos principales que aparecen en él, utilizando vuestras palabras pero sin apartaros de la información que se dé en el texto, así como respetando la terminología propia del autor.

TEMAS Y CONCEPTOS PRESENTES EN LOS FRAGMENTOS DE LA PAU

► **FILOSOFÍA ANTIGUA:**

PLATÓN: *Fedón, 74a - 83d*. Esta obra forma parte de las obras de madurez del filósofo, en las que pone sus propias ideas en boca de Sócrates. En el fragmento que corresponde a la PAU, Sócrates dialoga con Simmias y Cebes sobre la preexistencia y la inmortalidad del alma, aunque también aparecen otros temas relacionados con la teoría de las ideas. Así, en función del fragmento concreto podrían aparecer esos dos temas: ser humano (antropología) o conocimiento. En resumen, los temas son: preexistencia, inmortalidad del alma, reminiscencia, cuerpo y alma, conocimiento verdadero (reminiscencia), intuición, transmigración de las almas, virtud, justicia.

ARISTÓTELES: *Ética a Nicómaco (o nicomaquea) II, 4-6, 1105a - 1107b; X, 6-8, 1176a-1179b*. Los fragmentos propuestos hablan sobre el hombre y la virtud en general (tanto individual: ética, como social: política). La *Ética a Nicómaco* está dividida en diez libros, donde va tratando los temas más importantes para él de ese saber práctica que es la ética: la felicidad, la naturaleza de la virtud ética, las acciones, etc. En el fragmento de la PAU, hablará básicamente de “modo de ser”, del “hábito”, de la adquisición de la virtud (areté) por medio de la repetición de actos virtuosos que consisten en un cierto “término medio” entre los extremos (por exceso y por defecto) no virtuosos (viciosos), el contenido de la felicidad, la supremacía de la vida contemplativa (la reflexión pura), la bondad de las acciones.

► **FILOSOFÍA MEDIEVAL:**

SAN AGUSTÍN: De libero arbitrio (Del libre albedrío) II, 1-2. Libro segundo, capítulo 1: Por qué nos ha dado Dios la libertad, causa del pecado. Se abordan dos problemas en este texto: 1º La libertad, si el pecado procede de los actos libres de las almas que Dios creó ¿es Dios la causa última del pecado? 2º La relación entre la fe y la razón. Por tanto los temas a preguntar serían: Dios (pero tratando el origen del mal) y Conocimiento (doctrina de la iluminación: razón-fe-razón). Utiliza, como Platón, un escrito en forma de diálogo utilizando varios personajes. Los temas o conceptos fundamentales del fragmento de la PAU son: por qué nos ha dado Dios la libertad (causa del pecado), libre albedrío, pecado, justicia, vida recta, el bien, razón y existencia de Dios.

SANTO TOMÁS: Suma teológica I, q.2, a. 1-3. Cuestión 2: Sobre la existencia de Dios. Artículo 1: Dios, ¿es o no es evidente por sí mismo? Artículo 2: La existencia de Dios, ¿es o no es demostrable? Artículo 3: ¿Existe o no existe Dios? Esta obra trata temas de teología. De los títulos de los artículos que entran en la PAU, podemos extraer la temática de cada uno de ellos, todos giran en torno a la misma cuestión: la existencia de Dios aunque desde diversos aspectos. Hablaríamos por tanto del problema de la demostración de Dios, aunque también podríamos tratar el problema del Conocimiento si nos preguntan sobre el primer artículo (diferencia entre lo evidente que no requiere demostración y lo no evidente). Conceptos fundamentales: razón, esencia, existencia, fe, potencia, acto, ser contingente, ser necesario, las cinco vías de la demostración racional de la existencia de Dios.

► FILOSOFÍA MODERNA:

DESCARTES: Meditaciones metafísicas, meditación tercera. De Dios; su existencia. En la obra en general, trata de exponer todo lo que ha conseguido descubrir mediante el método. Son seis meditaciones en las que trata diversos temas. El fragmento que se propone para la PAU, perteneciente a la meditación tercera, gira en torno al problema de la demostración de la existencia de Dios. Habla del yo pensante y de las tres clases de ideas, entre las que destaca la idea de Dios. Por tanto, en función del fragmento podrían preguntarnos: Existencia de Dios o Conocimiento (clases de ideas). Temas y conceptos principales: duda, certeza, claridad y distinción, idea, substancia, evidencia, etc.

HUME: Investigación sobre el conocimiento humano, sec.7, parte 2: La idea de conexión necesaria. Trata de manera general sobre su teoría del conocimiento, aunque se centra de una manera más específica en la relación causa-efecto, analizando la idea de conexión necesaria y factores como la costumbre que nos llevan a las creencias, que no son propiamente conocimiento cierto. Por tanto, el problema del Conocimiento. Aquí, Hume expone las tesis principales de su empirismo: todo conocimiento procede de la experiencia, de las percepciones, que produce en nosotros impresiones e ideas; así, de lo que no hay percepción no hay verdadero conocimiento. Las ideas se combinan siguiendo la ley de asociación de éstas. En el fragmento del texto de la PAU, se analiza cuál puede ser el fundamento de la idea de causalidad (fuerza o conexión necesaria, se llama también). Conclusión: tal idea no tiene una validez objetiva, sino que se fundamenta en la costumbre de unir acontecimientos que se presentan siempre uno a continuación del otro. De este modo, en dicho texto encontraremos dos nociones fundamentales: 1º) Conexión necesaria: es algo que no puede no ser, que no puede ser de otra manera. Una conexión necesaria sería una relación entre dos objetos o ideas que no pueden no darse. Se refiere, pues, al concepto de causa o a la relación *causa-efecto*. Lo que pretende en el texto es

encontrar en qué se fundamenta esa relación. 2º) Relación causa-efecto: el principio de causalidad (“toda causa tiene un efecto”) es el principio lógico que enuncia la relación causal. Hume, ateniéndose a las impresiones, quiere averiguar en qué se fundamenta tal relación, más allá de lo que la experiencia nos muestra: que un suceso va seguido de otro. Así, conceptos que podemos encontrarnos: conexión necesaria, relación causa-efecto, sentidos externos, experiencia, cuestión de hecho, impresión, etc.

ROUSSEAU: *El contrato social, capítulos 6-7.* En el fragmento que entra en la PAU, encontramos las siguientes ideas: en el Libro I, empieza preguntando cómo habiendo nacido el hombre libre, se encuentra ahora por todas partes encadenado. Analiza las primeras sociedades, el derecho del más fuerte, la esclavitud, la naturaleza del pacto social, el soberano, el estado civil y la propiedad. Los capítulos 6 y 7 tratan sobre los fundamentos de la legitimidad política: el pacto social y el soberano. Así, capítulo 6: del pacto social: si no hubiéramos pactado y unido nuestras fuerzas, no estaríamos aquí. Sin estar juntos, no podríamos haber seguido sobreviviendo en el estado de naturaleza. De este pacto surgirá una “persona pública”, que se ha llamado de diversas formas: ciudad, República, Estado, soberano, pueblo, ciudadanos, súbditos, etc. Capítulo 7: del soberano: habla del compromiso recíproco entre esa “persona pública” y cada individuo. Dicho compromiso ha de ser real. Conceptos e ideas clave: estado de naturaleza, libertad, contrato social, derechos originarios, alienación, voluntad, República (cuerpo político, Estado, soberano), poder, etc. Así, en Rousseau, dentro de los grandes temas de la filosofía, se trata el problema de la sociedad y el ser humano, la política.

KANT: *Crítica de la razón pura, "Prólogo a la 2ª edición"*. Trata sobre el uso teórico de la razón, es decir, las posibilidades y los límites del conocimiento científico. En el prólogo se recogen a modo de resumen las principales tesis del idealismo trascendental kantiano. Por tanto, puede caer en función del fragmento casi cualquier aspecto de la teoría del Conocimiento. En esta obra es donde intenta contestar a las preguntas ¿cuál es el estatuto de la ciencia? Y ¿cuál es el estatuto del conocimiento en general? Investigará, pues, las condiciones universales (que se dan en todos los casos), necesarias (que no pueden ser de otra manera) y a priori (ajenas a la experiencia) que hacen posible que algo sea. Someterá a esta crítica los dos usos de la razón: el uso puro (sin mezcla, la razón ateniéndose a sí misma) y el práctico (el uso moral, el “deber ser”). Según todo esto, en la *Crítica de la razón pura*, Kant investiga esas condiciones trascendentales del conocimiento sensible (estética trascendental) y del entendimiento (analítica trascendental), así como los límites de la razón (dialéctica trascendental). También somete a crítica la metafísica para ver si realmente puede alcanzar el estatus de ciencia: la conclusión será que no, que la metafísica no será nunca ciencia, aunque la razón necesariamente nos conduce a ella. Conceptos que podemos encontrarnos: razón, a priori, a posteriori, empírico, entendimiento, puro, metafísica, ciencia natural, intuición, fenómeno, nómeno, trascendente, sensibilidad, analítico, analítico, sintético, trascendental, etc.

► FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA:

MARX: *La ideología alemana, "Introducción", Apartado A, [1] Historia.* Trata de diversos aspectos de su principal teoría: el materialismo histórico. Así pues, se hablará del trabajo, del materialismo, de los modos de producción, de su relación con la naturaleza, cómo se organiza el trabajo en la sociedad capitalista, etc... Por tanto, el problema sería la Sociedad. La *Ideología alemana* se refiere de modo despectivo al modo de entender filosofía en las universidades alemanas de la época. En el fragmento que incluye la PAU,

Marx intenta hacer ver el error fundamental que cometen los autores idealistas alemanes al no tener en cuenta los elementos materiales que realmente constituyen la historia, y que surgen de las formas de producción de vida material. Los temas que Marx analiza aquí son los siguientes:

1º) Momentos que constituyen el hecho histórico: primero, la producción de los medios para que los hombres puedan satisfacer sus necesidades materiales de existencia. Segundo, aparecen nuevas necesidades y tercero, el hombre procrea y se vuelven a crear otras relaciones sociales y nuevas necesidades materiales. Son tres momentos que han existido siempre. 2º) La conciencia: del mundo inmediato y sensible que nos rodea, de la naturaleza. 3º) La división del trabajo: se produce, a causa de esto, una distribución desigual. Interés común e interés individual se contradicen. Cuando la división del trabajo no es voluntaria, provoca que el hombre se enajene y se someta a un poder que él no domina. 4º) Enajenación y lucha de clases: ese poder ajeno se manifiesta en el Estado, que es algo independiente separado de los intereses reales. Siempre se produce la lucha de clases dentro de dicho Estado: quien quiera implantar su dominio, tiene que conquistar primero el poder político. 5º) El comunismo: alguien conquista el poder político y presenta su interés individual como general para poder acceder a dicho poder. Después, en la sociedad comunista, se alcanzará un intercambio universal de las fuerzas productivas. 6º) La sociedad civil: abarca la totalidad del intercambio material de los individuos y del intercambio comercial e industrial, de manera que trasciende los límites del Estado y de la nación. Términos o conceptos: ideología, materialista, materialismo, conciencia, idealista/idealismo, Sociedad comunista, comunismo, Estado, clases, lucha de clases, proletariado, enajenación, etc.

NIETZSCHE: Los párrafos 343-346 del libro V de La gaya ciencia constituyen el texto de Nietzsche seleccionado para la PAU. Esta obra, publicada en 1882, corresponde al periodo ilustrado de la filosofía de Nietzsche. Llevará a cabo una dura crítica de la metafísica, la moral y la religión. Romperá definitivamente con la concepción del mundo heredada del filósofo Arthur Schopenhauer: la vida no aparece ya como dolor, lucha e irracionalidad, sino como un ejercicio de fuerza y saber, que conduce a la transformación del dolor en alegría, entre otras cosas. A lo largo del fragmento que consideramos, Nietzsche presenta su idea de la “muerte de Dios” y desarrolla sus consecuencias, tanto en la moral y en los valores del hombre real, como en la ciencia y el conocimiento. Sobre la moral, nuestro autor explica los errores y la falta de coraje y curiosidad científica en que han incurrido los historiadores y psicólogos europeos a la hora de analizar el verdadero origen de la moral y de los sentimientos. Según él, para que el filósofo auténtico pueda realmente desarrollar toda su capacidad crítica a la hora de estudiar a fondo los temas morales, necesita asumir el nihilismo (anulación de los valores de la cultura occidental), más como punto de partida metodológico que como punto de llegada. Conceptos: gaya (alegre), la muerte de Dios, espíritu libre, voluntad de poder, ciencia, superhombre, nihilismo, etc.

ORTEGA Y GASSET: El tema de nuestro tiempo, cap. X: La doctrina del punto de vista. Trata sobre su teoría del conocimiento que es el perspectivismo, no solo desde la parte más cognoscitiva sino también aplicando este concepto a sus ideas de razón vital y razón histórica, atendiendo al sujeto en unas circunstancias concretas. Así pues, podrían preguntar algo relacionado con: el problema del Conocimiento o de la Sociedad, incluso ser humano. Las ideas: el conocimiento, los puntos de vista, la reforma radical de la

filosofía y el primitivismo de la filosofía anterior. Conceptos: vida, vitalismo, racionalismo, relativismo, nuestro tiempo, generación, razón vital, etc.

► **PRIMERA PREGUNTA RESUELTA:**

A) (...) Pues nuestro razonamiento no versa más sobre lo igual en sí que sobre lo bello en sí, lo bueno en sí, lo justo, lo santo, o sobre todas aquellas cosas que, como digo, sellamos con el rótulo de “lo que es en sí”, tanto en las preguntas que planteamos como en las respuestas que damos. De suerte que es necesario que hayamos adquirido antes de nacer los conocimientos de todas esas cosas (...).

-Pero si, como creo, tras haberlo adquirido antes de nacer, lo perdimos en el momento de nacer, y después, gracias a usar en ello de nuestros sentidos, recuperamos los conocimientos que tuvimos antaño, ¿no será lo que llamamos aprender el recuperar un conocimiento que era nuestro? ¿Y si a este proceso le denominamos recordar, no le daríamos el nombre exacto?

PLATÓN, *Fedón* 75d-75e.

En este texto, su autor reflexiona sobre el problema de la adquisición del conocimiento.

El texto que abordamos pertenece a Platón, que fue un filósofo griego seguidor de Sócrates y maestro de Aristóteles. La obra *Fedón* forma parte de las obras de madurez del filósofo, en las que pone sus propias ideas en boca de Sócrates. Este autor escribió, siempre en forma de diálogos, sobre los más diversos temas. En el presente fragmento, podemos encontrar las siguientes ideas fundamentales:

En primer lugar, en las cuatro primeras líneas, el autor reflexiona sobre “lo que es en sí”: aquí hace referencia a su concepto de Idea como realidad eterna, inmutable. En segundo lugar, concluye ese primer párrafo planteando la posibilidad de que tuviéramos antes de nacer los conocimientos de dichas cosas, de las ideas. Finalmente, en el último párrafo, Platón contesta a las cuestiones anteriores con preguntas retóricas: que exista la posibilidad de que olvidáramos dichas ideas al nacer pero que, gracias al enfrentarnos con

los problemas del mundo sensible, podamos “recuperar” la capacidad de razonar sobre dichas ideas. Por lo tanto, el filósofo ateniense afirma que aprender sería recuperar o recordar un conocimiento que ya nos pertenecía anteriormente, con lo cual está exponiendo su teoría de la reminiscencia.

¿Cuál es la relación que subyace entre las ideas fundamentales del texto? Al empezar diciendo que nuestro conocimiento versa sobre lo “en sí, las ideas, y dicha realidad no puede ser captada por los sentidos y, por lo tanto, no existen en el mundo sensible, tenemos que suponer que estaban en nosotros antes de nacer. Pero es evidente que al nacer no disponemos de ese conocimiento, así que hemos tenido que olvidarlo y, a través del aprendizaje, volver a recordar lo que estaba en nosotros. De este modo, el conocimiento se relaciona con el recordar, con la reminiscencia, y empezamos a conocer y a recordar a través de los sentidos, algo previamente sabido por el alma, que es inmortal y habita antes en el mundo de las ideas.